



Este libro es un compendio de breves reseñas biográficas y una muestra del trabajo de innovadores creativos europeos que tienen en común la pasión por su trabajo y la capacidad de materializar sus ideas en Arte.

David Agut.

Chef ejecutivo del Grup Laie (Barcelona).

Margarita Badia.

Diseñadora de moda.

Ralph Barby.

Escritor y químico.

Joaquín Blanes.

Escritor y profesor.

Joan Blázquez.

Escultor y orfebre.

Juan Cánovas.

Escritor, poeta, cantautor.

Fermí Carré.

Pintor, diseñador.

Luisa Guerrero.

Escritora, dibujante.

Serge Mühle.

Compositor.

Lola Robles.

Escritora.

Fernando Santillán.

Consulting & Coach.

Pascual Segura.

Empresario y filósofo.

Ángels Gimeno.

Escritora.



Portilla Publishing

CREATIVOS DE LA VIEJA EUROPA

Ángels Gimeno

ángels gimeno

CREATIVOS

de la

VIEJA EUROPA

Barcode Area

We will add the barcode for you.

Made with Cover Creator

Àngels Gimeno

**CREATIVOS DE LA
VIEJA EUROPA**



Portilla Publishing

REATIVOS DE LA VIEJA EUROPA

Portilla Publishing; www.editorialportilla.com

First Edition

©**Àngels Gimeno** (2013) (*Text, design and cover*)

All rights reserved. No part of this book may be reproduced, stored in retrieval system, or transmitted in any form or by any means, electronic, mechanical, photocopying, recording, or otherwise, except as may be expressly permitted by the applicable copyrights statutes or in writing by the author.

Manufactured in the United States of America

For information writer:



Portilla Publishing

Acerca de la Autora

Àngels Gimeno nació en Barcelona un 29 de enero, en pleno Ensanche, magnífico trazado urbano que engloba edificios suntuosos y residencias de clase media en los que la autora ha hurgado buscando como fondo de sus novelas el erotismo de la vida cotidiana, los enigmas, los sucesos paranormales que conviven en el entorno urbanita y que muchas veces pasan desapercibidos, fantasmas de diseño como todo en la ciudad mediterránea, pero fantasmas al fin y al cabo.

Tres de sus novelas publicadas con su nombre real, "El diablo azul", "Como un tiburón" y "El vestido", conforman la imaginativa trilogía "BCN Mágica" donde profesionales urbanitas, médicos, economistas, abogados, etcétera, se enfrentan a la incógnita vital y a sucesos paranormales que les desbordan.

La Biblioteca del Congreso de Washington DC ha grabado en audio novelas suyas para lectores de habla hispana con problemas visuales para acceder a libros impresos.

Durante años, con pseudónimo, ha colaborado en la edición de novelas de ciencia ficción, terror, románticas, novela negra, etc., con traducciones en Portugal y Brasil.

También ha realizado reportajes sobre seguridad ciudadana publicados en la revista «Vivir en Barcelona». Es co-autora del libro "La ciencia ficción española", Ediciones Robel, Madrid 2002. Y ha participado en distintas antologías de relatos.

Àngels Gimeno es miembro de la Asociación Colegial de Escritores de España.

Portilla Publishing ha publicado cuatro de sus últimas novelas: "El médico en celo", "El diablo azul", "Como un tiburón" y "El químico escéptico".

<http://angelsgimeno.blogspot.com.es/>

Contacto: angels.gimeno@yahoo.es

Este es un libro un poco especial. Es un compendio de breves reseñas biográficas de amigos de ambos sexos a los que admiro y aprecio y que son grandes creativos, cada cual en su particular vertiente. Todos tienen en común la pasión por su trabajo y la capacidad de llegar a conclusiones únicas y originales porque en la creatividad, cada obra ha de ser nueva, distinta, sin precedentes a los cuales agarrarse. Ellos son capaces de transformar sus sueños en belleza y tender un puente de una mente a otra, porque para que la obra de arte sea una realidad, es preciso un emisor y un receptor.

Esta es una forma de divulgar su obra, pero también de darles las gracias por ser como son y recordarles cuánto les valoro y respeto. Porque en su faceta creativa y profesional, cada uno de ellos merece ser llamado Maestro o Maestra.

En este Who's Who, por orden alfabético, aparecen esas reseñas biográficas hechas desde mi óptica personal y basándome en la información aportada por los interesados. Por supuesto, no he incluido a nadie que no me simpatice a nivel personal aunque sea un artista estupendo, he sido muy selectiva al respecto.

Dentro de las limitaciones que nos impone el blanco y negro de la edición, he personalizado los artículos con una muestra del trabajo de cada creativo que todos aportan de forma altruista porque nadie percibirá retribución económica alguna; los derechos de autor que genere la venta del libro serán donados a una institución benéfica.

Un abrazo a todos y a cada uno, es un honor haberos conocido. Y no dejéis nunca de divertirlos, porque como decía Albert Einstein: "La creatividad es la inteligencia divirtiéndose".

A handwritten signature in black ink, appearing to be 'Ulysses', written over a horizontal line that ends in a small flourish.

Índice

David Agut	
Chef ejecutivo del Grup Laie (Barcelona)...	09
Margarita Badía	
Diseñadora de moda.....	25
Ralph Barby	
Escritor y químico.....	35
Joaquín Blanes	
Escritor y profesor.....	53
Joan Blázquez	
Escultor y orfebre.....	69
Juan Cánovas	
Escritor, poeta, cantautor.....	85
Fermí Carré	
Pintor, diseñador.....	97
Luisa Guerrero	
Escritora, dibujante	117
Serge Mühle	
Compositor.....	129
Lola Robles	
Escritora	139
Fernando Santillán	
Consulting & Coach.....	155
Pascual Segura	
Empresario y filósofo.....	167
Àngels Gimeno	
<i>Lorena y Lisa</i> (un cuento como epílogo).....	179



DAVID AGUT

Chef ejecutivo del Grupo Laie

Podemos asegurar que los grandes acontecimientos de nuestra vida se fraguan o discurren en torno a una mesa, desde comidas de negocios a banquetes de boda, peticiones de matrimonio, pactos o alianzas hasta simples reuniones entre familiares o amigos. Compartir una mesa propicia compartir también proyectos, ilusiones, cuántos negocios encallados se han desbloqueado merced al agradable sabor de un asado, catando una copa de delicioso vino. Nadie se resiste a participar en un festín

o banquetes que también han servido para ilustrar tantas obras de arte a lo largo de la historia, porque desde “La Última Cena” de Leonardo pasando al “Banquete nupcial” de Brueghel o el “Festín de Herodes” del baptisterio de Siena, el acto de comer siempre ha estimulado la imaginación de los artistas.

La gente viaja a destinos para ellos exóticos y cuando regresan, todos tienen en común hablar sobre los manjares que han saboreado, te explican los platos que tomaron, como los preparaba el *chef* de ese lugar o la simple ama de casa que les invitó a su hogar. Sí, la cocina hermana y está al margen de los idiomas porque el sabor es un lenguaje universal que todos entendemos cuando asciende desde nuestra boca a nuestro cerebro despertando oleadas de placer que además nos aseguran la supervivencia, porque nadie es capaz de vivir sin comer.

Al paso de los años, cuando éstos se acumulan sobre las costillas, se pierden algunos placeres, pero el goce de paladear un buen plato permanece inmutable, incluso me atrevería a asegurar que con el paso del tiempo, nuestro paladar se hace más sibarita, más refinado, ya no buscamos sólo alimentarnos si no, además, disfrutar con un plato bien elaborado que ilumine también nuestros ojos como un bodegón ahíto de color. Sí, son obras de arte efímeras porque pronto las desharemos con nuestro tenedor o cuchara, pero esos instantes que nos hemos regocijado en contemplarlas, cuánta satisfacción nos proporcionan, porque “comemos también con los ojos”.

David Agut es uno de esos artífices de la cocina capaz de rescatar recetas ancestrales que él transforma y renueva para potenciar al máximo los sabores, las texturas. En la charla que mantenemos, nos habla de una salsa de mostaza para *rosbif* de ternera que él ha recuperado para hacer las delicias de los actuales *gourmets*. Se

trata de una receta del libro de Sent Soví (siglo XIV), uno de los manuscritos más antiguos en lengua catalana y una de las obras más influyentes de la cocina medieval europea.

David Agut nació el 18 de septiembre de 1974 en L'Hospitalet



de Llobregat (Barcelona), pero una irresistible atracción por el mundo de la cocina le condujo a formarse en la Escuela de Cocina Arnadi de Barcelona (actualmente Escola Hofmann), donde cursó los estudios completos de Hosteleria impartidos por profesionales de la categoría de Mey Hofmann y Bernard Benbassat. Y ha sido Benbassat quien ha apoyado y asesorado a David Agut a lo largo de su ya dilatada trayectoria

profesional.

Durante el último curso en la Escuela Arnadi, Agut viajó a Luxemburgo donde trabajó en la cocina del Café España. En 1994 entró a formar parte del equipo de El Túnel del Port, en el Port Olímpic de Barcelona, donde se especializó durante un año en cocina mediterránea: Paellas, *fideuas*, graelladas, mariscadas, *suquets*...

En el restaurant La Venta, de Barcelona, y partiendo de la llamada cocina de mercado, productos frescos de temporada, en

la plenitud de su sabor, da rienda suelta a su creatividad elaborando platos tradicionales de la cocina catalana que él renueva imprimiéndoles un estilo sofisticado y moderno dentro de una técnica meticulosa.

La sensibilidad y el buen gusto del Villa Bugati de Cabrera de Mar seducen a David Agut y es en este restaurante donde trabajará como primer cocinero, desde 1996 hasta finales de 2003. Es una cocina de alta calidad que se presenta con un estilo único y personalizado capaz de sorprender a los comensales. Agut sabe que la receta para el éxito es ser diferente y eso lo logra aunando tradición, creatividad e innovación, sin desdeñar las nuevas tecnologías.

En 2003 se incorpora al equipo de Laie como chef ejecutivo haciéndose cargo de la dirección de la gestión gastronómica de los restaurantes y servicio de *catering* del grupo. David Agut sigue firme en su línea de apostar por una cocina de mercado de alta calidad, la cocina de siempre pero adaptada a la sensibilidad contemporánea.

Durante estos años, David Agut ha estado al frente de proyectos culinarios como son los *Sopars amb estrelles* (Cenas con estrellas) en el Observatorio Fabra, las cenas medievales del Palau Recasens, el Cafè de la Pedrera, restaurante Òleum del Museo Nacional de Catalunya, café-restaurante de Laie Pau Claris. Respecto a este último local, merece la pena destacar que alberga una librería de 300 m² en la planta baja y un café con terraza cubierta en la planta superior. Aquí, el placer de la cultura y la gastronomía se aúnan para conformar el ambiente idóneo: Música, lectura y una cocina exquisita.

Antes de cada nueva propuesta gastronómica, David realiza un exhaustivo trabajo de investigación con tal de adaptar los

platos a las necesidades y exigencias de cada espacio, acontecimiento y tipo de cliente. No podemos obviar que David Agut cuenta con la valiosa asesoría de la Fundación Alicia dirigida por Toni Massanés y liderada por el mundialmente famoso Ferran Adrià y el cardiólogo Valentin Fuster. La Fundación Alicia es un referente internacional en la investigación culinaria y agroalimentaria, difunde la vital importancia del mundo agrícola en el terreno económico y en la preservación de territorios. Y nos garantiza una alimentación perfecta, sana y equilibrada en todos los aspectos, prueba de ello es su actuación en los comedores escolares.

David Agut y Violeta Barberán, autora del reportaje fotográfico.



¿Cómo pasa David su escaso tiempo libre, cuando no está entregado a su absorbente profesión? Pues, me explica que le encanta jugar con sus dos hijos gemelos de cinco años, Oliver y Daniela, hace deporte para mantenerse en forma y le encanta viajar y compartir charlas con su compañera, con sus amigos, tomar el sol, ir a la playa. Y disfruta con una deliciosa comida casera en la tranquilidad de su propio hogar. (No me he atrevido a

preguntarle quién cocina en su casa por aquello tan manido de “en casa del herrero...”).

Al preguntarle por sus gustos musicales, responde con naturalidad: *“Me gusta disfrutar de toda la música en general, desde temas actuales a más clásicos sin ceñirme a un género concreto. A lo largo de nuestra vida nos encontramos con diferentes temas musicales que enlazan con nuestros recuerdos personales y me gusta disfrutar de esas canciones que me permiten recordar momentos que han marcado hitos en mi vida”*.

El restaurante La Pedrera, uno de mis preferidos y que me atrevería a asegurar que David dirige con un mimo especial, está ubicado en la planta baja de la Casa Milá o La Pedrera, que es el nombre por el que todos los barceloneses conocemos ese singular inmueble propiedad de la Fundació Caixa de Catalunya.

Declarado Patrimonio Mundial por la Unesco el año 1984, está ubicado en el número 92 del señorial Paseo de Gracia. El edificio fue un encargo que Pere Milá realizó en 1905 al genial arquitecto Antoni Gaudí.

Quienes entren en este local, gozarán de un placer doble: Una arquitectura espectacular unida a un espíritu genuinamente barcelonés. El oleaje blanco de su techo nos deja con la boca abierta antes de que, a través de los amplísimos ventanales, nos dediquemos a ver discurrir ese río de vida que es el hermoso bulevar de la ciudad mediterránea. Es un lugar cálido y asequible a la tertulia con amigos y a nuestra necesidad del momento, pues lo mismo podemos saborear una copa, un aromático café, una merienda dulce o salada, una cena o un excelente menú de mediodía.

David Agut ha sabido recuperar platos clásicos del siglo XIX de maestros como Ignaci Domènech o Auguste Escoffier como son “la sepia con albóndigas” o “los canelones a la barcelonesa”,

incluso ha recuperado la forma de servirlos en bandejas metálicas con asas, más propias de otras épocas.

Y en su exhaustivo currículum no podemos olvidar que ha sido el responsable de no pocos eventos, entre los que cabe destacar:

- Cena de la Gala Benéfica Ulls del Món, Sala Oval del MNAC, diciembre 2011.

- Cena entrega de premios Recerca Volkswagen, Sala Cúpula del MNAC, febrero 2013, donde contó con la colaboración de Carlos Abellán.

- Inauguración Cartel de la Feria de Abril 2012.

- Gala de la Metalurgia, Auditorium, octubre 2011

- M&I International Forum, Sala Oval MNAC, novbre. 2011.

- Cena de Gala ofrecida por los Ministerios de Agricultura Español y Mexicano en la Sala Cúpula (colaboración de Mikel Alonso y Bruno Oteiza)

- Còctel 15º Aniversario Fundació ACE (Alzheimer) Auditori de Barcelona, marzo 2011.

- Gala entrega de Premios Productes de l'Any en el Auditori de Barcelona, diciembre 2011.

- Còctel Presentación-Desfile Andrés Sardà, Temporada 2011 al DHUB, noviembre 2010.

•Entrega de Premios ADC*E - Art Directors Club of Europe, premios de Diseño Gráfico i Publicidad, al DHUB, julio 2010



Dicen que una imagen vale más que mil palabras y gracias a las nuevas tecnologías, tenemos hasta la imagen en movimiento. No seamos remisos en clicar estos enlaces porque David Agut en persona nos dará una clase magistral de cocina en cada uno de estos videos que la Televisión de Catalunya ofreció durante una semana con gran éxito de espectadores en el programa “Cuines” (Cocinas).

Estas son algunas de las recetas emitidas, al final de las mismas se incluyen los enlaces al video que explica su elaboración. Podemos intentar prepararlas en nuestras casas, pero lo más

sensato es doblar nuestros manteles y rendirnos a la maestría de creativos como David Agut y sus colaboradores; la vida es demasiado corta para postergar placeres de esta magnitud.



(Recetas para 4 personas):

Huevos a la barcelonesa con gírgoles.

Ingredientes:

8 huevos

80 gramos de jamón ibérico cortado en lonchas finas

80 gr. Jugo rustido de ternera (opcional)

Aceite de girasol.

Para hacer las setas:

500 gr. de gírgolas

3 gr. de sal

100 gr. aceite de olivar. de pan rallado

50 gr. de ajo y perejil picados

5 gr. de zumo de limón

Para las alcachofas:

8 alcachofas

Aceite de oliva

5 gr. de sal

Elaboración:

Para empezar, repartid las gírgolas, limpias y con un poco de sal, sobre una bandeja apta para el horno (que ya nos servirá para llevarla a la mesa), cubridla con pan rallado, ajo y perejil picados, añadid un chorro de aceite, unas gotas de limón y metedlo en el horno previamente calentado a 180 grados durante unos 12 minutos. Pasado este tiempo, sacad las gírgolas del horno, escurridlas y reservad el aceite para más tarde.

A continuación, poned el jugo de ternera en un cazo y dejadlo reducir sobre el fuego. Cortad las alcachofas, ponedlas en una cazuela, cubridlas con aceite de oliva y dejad que se confiten a fuego lento durante 18 minutos. Cuando las alcachofas estén cocidas, coladlas y rectificad de sal, reservadlas.

Para hacer los huevos espumados, poned a hervir agua en un cazo. Preparad una taza, untad con aceite de girasol un trozo de papel film y estirad dicho papel haciendo que cubra el interior de la taza. Romped el huevo, hacedlo caer encima del papel film, cerradlo como si fuera una bolsita hermética y sumergidla durante 5 minutos en agua hirviendo. Dejadlo enfriar en un bol con agua y hielo sin quitar aún el papel film. Reservar.

Dorad en una sartén el jamón ibérico.

Para finalizar, repartid las alcachofas en la base del plato o bandeja donde habéis horneado las setas, intercalándolas con éstas, encima poned dos huevos y coronad con los trozos de jamón. Salsead con el jugo de ternera y dad un ligero toque de horno para servir la bandejita bien caliente.

<http://www.tv3.cat/cuines/recepta/ous-a-la-barcelonina-amb-girgoles/7833>



Receta: Consomé Conde Güell

Ingredientes:

Para el caldo:

1 kg de gallina (con los menudillos)

80 g. alas de pollo

160 g de zanahoria entera pelada

250 g de cebolla entera con un clavo de olor

40 g de rama de apio blanco

70 g de blanco de puerro

1 hoja de laurel
1/2 g de tomillo
2 g de rama de zanahoria entera pelada
1 rama de perejil
1.800 g de agua mineral fría
Sal y pimienta

Para la clarificación:

40 g. de zanahoria pelada y picada
40 g. del verde del puerro picado
25 g. del verde del apio picado
Las pechugas de pollo trinchadas
100 g de clara de huevo
Perejil picado y sal.

Para emplatar:

20 g de trufa
4 yemas de huevo “de pagès” muy frescos
16 tostaditas de pan
40 g de queso parmesano.

Elaboración:

Para hacer el caldo, escaldad la gallina y las alas del pollo previamente troceadas y lavadas. Poned una olla con agua al fuego, añadid la gallina, la zanahoria entera y el resto de las hierbas, llevadla a ebullición y añadid sal y pimienta, espumad para sacar las impurezas y mantenedlo tapado con papel de cocción con chimenea (haced un agujero en el centro) durante dos horas y media, desengrasándolo y espumando cuanto sea posible. Cuando esté cocido, coladlo y dejadlo enfriar en la nevera durante una hora, volviendo a filtrarlo. Para la clarificación, volved a poner el caldo

en un cazo sobre el fuego. Mientras, trinchad las verduras, poned en un bol la zanahoria pelada y picada, el verde del puerro picado, el apio picado, las pechugas de pollo trinchadas, las claras de huevo y las ramas de perejil picado, mezcladlo todo con una espátula. A continuación, volcad esta mezcla sobre el caldo, removiendo lentamente sin que llegue a hervir y dejadlo clarificar 30 minutos con el fuego al mínimo. Filtradlo después con papel de cocina o un trapo de hilo y rectificad de sal si es necesario.

En un plato soperero, poned centrada una yema de huevo y adornad con tostaditas alrededor añadiéndoles virutas de queso parmesano y láminas de trufa muy fina. Finalmente, verted el consomé por encima.

<http://www.tv3.cat/cuines/recepta/consome-comteguell/7834>



Receta "Pijama"

Ingredientes:

Para el flan de huevo:

25 g de yema de huevo.

25 g de clara de huevo.

15 g de azúcar aromatizado con vainilla

1 g de esencia de agua de azahar

90 g de leche

45 g de crema de leche

40 g de azúcar

15 g de agua mineral

Para la *mousse* de yogur con fruta en almíbar:

50 g de yogur griego
1/2 hoja de gelatina
25 g de crema de leche
150 g de crema de leche montada
80 g de melocotón en almíbar a dados
80 g de piña en almíbar a dados
16 frambuesas

Para servirlo:

120 g. de helado de tres gustos en un corte rectangular
20 g. de *neules* (barquillos)
Hojas de menta muy pequeñas.

Elaboración:

Para hacer el flan, poned en un bol la yema, la clara, el azúcar aromatizado y la esencia, mezclándolo bien pero sin batirlo para no incorporar aire a la masa, añadid la leche y la crema de leche, volved a mezclar sin batir y reservadlo.

Para hacer el caramelo, poned en un cazo sobre fuego medio el azúcar y el agua mineral y dejadlo caramelizar hasta adquirir un tono dorado. Poned una cucharada de caramelo en cada copa, llenadlas con el flan y meted en el horno dejándolas cocer tapadas durante una hora a 90 grados. Poned en la base del horno un recipiente lleno de agua para que genere vapor.

Para hacer la *mousse* de yogur, poned el yogur en un bol, batidlo con unas varillas para afinarlo y reservad. A continuación, poned en el microondas un poco de crema de leche y calentadla sin dejar que hierva. Mientras, en un bol con agua fría, sumergid

unos segundos la hoja de gelatina para ablandarla, añadid a la crema de leche caliente y montadlo con unas varillas. Añadid el yogur que tenéis reservado e incorporad también la crema de leche montada. Removed. Cortad a trozos pequeños el melocotón y la piña y añadid a la *mousse*.

Desmenuzad les *neules* con los dedos y rebozad el helado con esta lluvia de *neules*.

Para finalizar, con la ayuda de dos cucharas soperas, poned la mousse encima del flan hasta que la copa quede cubierta, añadid el resto de melocotón, piña, frambuesas y el corte de helado rebozado y adornad con las hojas de menta.

En los años 60, en el restaurante “7 Portes” de Barcelona servían el clásico postre pêche Melba ideado en el año 1892 por el cocinero francés Auguste Escoffier y que él dedicó a la cantante de ópera australiana Nellie Melba. Los turistas pedían un “pesh Melba” y los camareros, para agilizar, en cocina pedían “un pijama”.

<http://www.tv3.cat/cuines/recepta/pijama/7836>

Links: <http://www.laie.es/>

<http://www.lapedrera.com/es/el-caf%C3%A9-de-la-pedrera>

Fotos: Violeta Barberán, Àngels Gimeno y Archivo.



MARGARITA BADÍA GIMÉNEZ
Diseñadora de moda

Un buen modisto debe ser: arquitecto para los patrones,
escultor para la forma, pintor para los dibujos,
músico para la armonía y filósofo para la medida

Cristóbal Balenciaga

Debo confesar mi debilidad femenina por el mundo de la moda que se ha transmitido entre todas las mujeres de mi familia, supongo que la "culpable" debe ser mi bisabuela, ella poseía un taller en Granada que vestía a las damas acomodadas de la ciudad. Con ella trabajaban sus hijas, una de ellas mi querida abuela que más adelante se trasladó a vivir a Barcelona, y aunque tenía buenos conocimientos de costura, se dedicó al cuidado de su familia y los únicos vestidos que confeccionaba eran los de sus hijas.

Mi madre heredó esa afición, trabajó también en este campo y en mi infancia y adolescencia, todos los vestidos e incluso abrigos que yo lucía, estaban confeccionados en el hogar, mi madre cosía con unas puntadas imperceptibles y perfectas que actualmente ya es difícil encontrar hasta en prendas de alta costura. Cuando mi madre veía esas prendas “talla única” que se venden en la actualidad, desestructuradas, sin pinzado alguno, con gomas en la cintura para que encajen sobre cualquier cuerpo de mujer, no disimulaba un mohín de rechazo. Me abstengo de reproducir los comentarios y opiniones que le suscitaban.

Barcelona es un espléndido escaparate de moda y diseño, pasear por sus bulevares es llenarse los ojos con la visión de prendas tan atrayentes como inaccesibles por su precio si nos fijamos en las *boutiques* de los grandes modistos.

Sin duda, un vestido de alta costura es una obra de arte, y así quedó patente en la exposición celebrada en el Palau Robert de Barcelona hace ya un tiempo, donde iluminados con luz tenue para no alterar las propiedades de los colores ni las texturas de tejidos tan selectos, fueron expuestos esos vestidos únicos de un modista singular como fue Cristóbal Balenciaga. Damas de la alta sociedad cedieron para la exposición esos vestidos que ellas guardan como un tesoro, no podemos olvidar que entre las creaciones de Balenciaga están los trajes de novia de la Reina Fabiola y la Duquesa de Cádiz, vestido que puede verse en la colección del Museo Textil y de Indumentaria Disseny Hub de Barcelona.



Balenciaga era un genio en su particular arte, como también lo fue Pedro Rodríguez, “el modisto que amaba a las mujeres”, y que en 1919 abrió su primer salón en el Paseo de Gracia de Barcelona. Éste último tuvo la suerte de contar con colaboradoras tan especiales como una jovencísima Margarita Badía, la cual ha sabido impregnar sus diseños de un “estilo casi japonés”. Muchos de los diseños de Marga Badía están ahora depositados en el Museo del Traje de Madrid.



Marga Badía, nacida un 16 de agosto de 1950 en Barcelona, se preparó bien en este terreno, dispone de diplomaturas en Diseño de Moda, Corte y Confección y Patronaje Industrial, así como Escalados y Diseño Textil de Estampados, otorgados por el Instituto Internacional del Arte de la Costura F. Duce (actualmente F. D. Dessing) de Barcelona. Asimismo es auxiliar técnico de Diseño Gráfico y Escaparatismo, pintura sobre seda y diversos tejidos. Durante dos años fue socia del Circulo Artístico de Sant

Lluch y recibió clases particulares de pintura de Marquina, Puértolas y Murúa.

Impartió clases como docente de Diseño y Creación y Estampados en el **Instituto Internacional F. D. Dessing** e ilustró los libros de texto, diseño y patronaje que la escuela editaba periódicamente.

Guarda entrañables recuerdos de su etapa de colaboración en calidad de diseñadora creativa en **Alta Costura de Pedro Rodríguez, Prêt-à-porter Klaid. S. A** (Confección de Alta Gama), **Lovely** (Novias) (actualmente Clara Schiltz), **Perfil** (moda Pronta), **Moda Fern y Roze, Center moda** (filial de Conte) (géneros de Punto), **Jerson** (moda del sol), **Cristal Mate, Seis Doble, Rosant** (proveedor del Corte Inglés), etc.

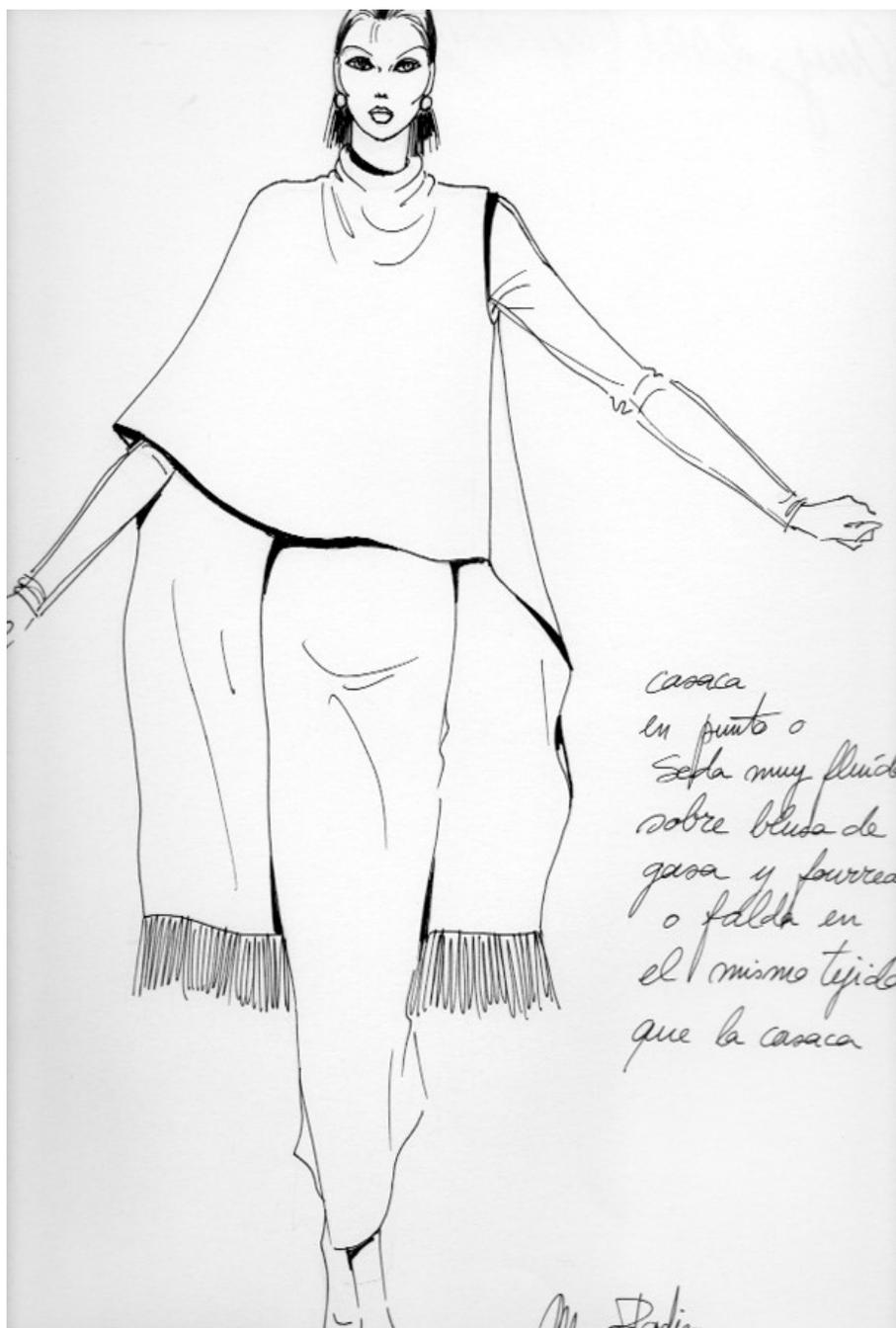
Como diseñadora *free-lance* colaboró en **Modas Badia** (creación y tejidos estampados), **Magenta** (estampados), **Creaciones Orlo** (moda infantil), **Modas Vallirana** (novias), **Confecciones Moliner, Confecciones Casanova, Modas Olivier, Rockneig**, etc. etc.

También es experta en trabajos de organización de pasarelas y decoraciones para stands de Ferias y escaparates.

Podemos asegurar sin temor a equivocarnos que en el terreno de la moda, Marga Badía ha tocado “todos los hilos”, pues incluso, durante seis años, tuvo una empresa de confección propia, con clientes de la categoría de Gales, Élite, Podium, Trau, etc. obteniendo gran éxito de ventas gracias a su visión avanzada del producto.



Sus modelos han sido copiados con harta frecuencia. Lógicamente, de la selección del personal empleado tanto en talleres como en ventas, se ocupaba ella misma. Dispuso de una boutique propia de venta al *detall* cuyos escaparates se encargaba de montar, conocedora de la gran influencia que ejerce la decoración de un escaparate sobre la posible compradora. Ese vestido, esa chaqueta, ese jersey, ha de entrar por los ojos de la cliente.



casaca
en punto o
Seta muy fluida
sobre blusa de
gasa y furrea
o falda en
el mismo tejido
que la casaca

M. D. J.

Creó con gran éxito una Escuela de Diseño que cambió de forma radical la enseñanza del resto de las escuelas existentes en aquel momento en Barcelona y ese proyecto tan innovador fue premiado con diversos galardones. Entre los alumnos de Marga Badía, que a su vez después se convirtieron en grandes amigos, podemos destacar a Joaquín Verdú, Jaime Roca (Roger O.), Miguel Vazquez (Modas Vallirana) Celsa Firvida de Novias Cid, etc. etc.

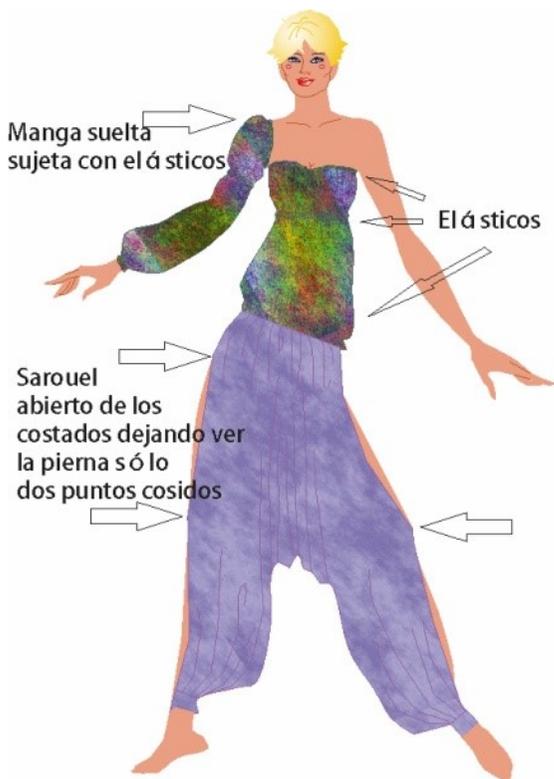
Tras fijar su residencia en Altafulla, trabajó como encargada y asesora en la tienda de novias montada por Modas Vallirana con el nombre de Miquel Roig. Mas, por motivos graves de salud del socio principal de la empresa, ésta tuvo que ser cerrada.

También ha desarrollado tareas de estudios de mercado, análisis de productos y publicidad. Actualmente, continúa ampliando sus conocimientos en las nuevas tecnologías de diseño por ordenador.

Marga Badía es muy hábil exprimiendo su tiempo y también cursa estudios de italiano, participa en un taller literario y un club de lectura y ha realizado exposiciones de pintura, diseño y fotografía. Da clases de dibujo y pintura a nivel particular y hace retratos al óleo y a pastel por encargo.

Ha obtenido diversos premios en ámbitos muy diversos pero que tienen en común la creatividad.

- 1er. premio de ilustración municipio de Torredembarra.
- 1er. premio del logo "Compartim el futur amb igualtat" de Cepta (Tarragona),.



- 1er. premio de fotografía en Altafulla.

- 1er. premio narrativa corta Diada Sant Jordi, Altafulla.

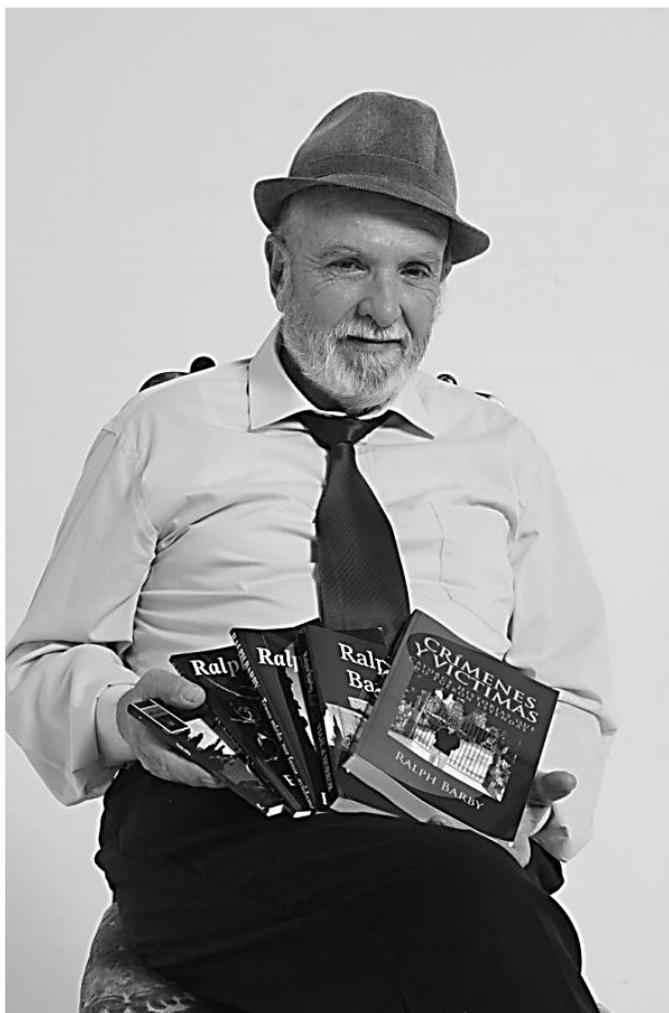
También ha participado en diversas ferias de artesanía celebradas en Altafulla con pinturas de pequeño formato, sedas, camisetas, bolsas y alpargatas pintadas a mano.

Organizó una mesa redonda sobre las problemáticas del consumo actual en el sector de la

confección, dentro de unas jornadas de moda. Ha ejercido de jurado en diferentes certámenes de moda y diseñado diversos carteles publicitarios para las Fiestas Mayores, Bailes de Otoño, Habaneras, Sardanas y Ateneo de Mujeres del ayuntamiento de su lugar de residencia.

También se ha ocupado de varios diseños del vestuario del Vía Crucis viviente de la Semana Santa de Altafulla y de los trajes para los acompañantes de una “bestia de fuego” que sale la Noche de Brujas, una de las fiestas típicas del municipio. (Son totalmente originales y decorados con diseños propios hechos a mano.)

Contacto: margi@tinet.org



RALPH BARBY

Escritor

Si se escribe el nombre de Ralph Barby en el buscador Google, de inmediato nos encontramos con un montón de referencias a su obra literaria, muchos lectores se han dedicado con admirativo fervor a recopilar las portadas de sus libros e incluso a reseñar uno por uno los títulos de esas obras, especificando las reediciones. También nos encontramos con muchas entrevistas que le han

CREATIVOS DE LA VIEJA EUROPA

hecho en distintos medios de comunicación, pero en esta breve reseña intentaré desvelar algunas facetas personales que nadie conoce.

De antemano he de puntualizar que, ante todo, Ralph Barby (pseudónimo de Rafael Barberán) es un hombre que posee una gran imaginación e inteligencia unida a una honestidad excepcional, una honestidad que en su ya larga trayectoria vital se ha puesto de manifiesto en infinidad de ocasiones y puedo dar fe de ello porque estamos casados desde hace un montón de años y la convivencia ha sido posible porque ha estado presidida por el cariño, el respeto mutuo y la cortesía, hemos compartido el trabajo y las vicisitudes de una profesión tan arriesgada como apasionante. Ha sido una azarosa travesía, pero el balance merece la pena, sobre todo cuando se reciben cartas de lectores que agradecen las horas de diversión que les ha deparado la lectura de estas novelas, unas novelas ágiles, directas y entretenidas, pero con un fondo social, humano y ético que otras obras con más pretensiones quizás no contienen. Ralph Barby ha cultivado los más variados géneros, desde la novela policíaca a la ciencia ficción, artes marciales orientales, el Farwest, etc. etc. y especialmente el género Terror donde tiene múltiples seguidores. Ralph Barby sigue publicando, está en plena actividad y en el pasado 2012 han aparecido varias obras suyas editadas en los Estados Unidos, se preparan traducciones al inglés y sus obras, convertidas en audio-libros por un excelente cuadro de actores, escalan los puestos de topventas a nivel mundial como puede constatarse en las listas de iTunes. El año 2011, en el Festival Internacional de Cine de Terror de Sitges, se le dedicó un cálido homenaje y otro tanto ocurrió en julio de 2012 en el festival Celsius 232 de Avilés en cuyo Auditorio, Ralph Barby explicó a un numeroso público parte de su biografía y un montón de anécdotas, y lo hizo con la soltura, con ese

estar de vuelta de todo que le otorga la veteranía y hallarse en la cima de su profesión.

Rafael nació un seis de mayo, a los pocos días de terminar la Guerra Civil Española en el Eixample barcelonés, en casa de los abuelos paternos. Cuando regresó su padre del exilio en Francia como tantos y tantos soldados republicanos (había sido administrador de un hospital durante la guerra) pasó a vivir en la misma calle de los abuelos, pero en otro piso, a apenas cuatro manzanas

∞

ADICTOS A LA GALAXIA

ADICTOS A LA GALAXIA es un título genérico para este libro que engloba DOS novelas de Ciencia Ficción: ACONIA DE UN PLANETA y SOS GALÁCTICO, dos novelas cortas en la línea de las "Space Operas", relatos que tienen como finalidad ofrecer una lectura de entretenimiento, diversión y aventuras de viajes espaciales, el encuentro con mundos nuevos, con seres inteligentes pero muy distintos a los protagonistas salidos del planeta Tierra. Estas historias siempre guardan un fondo para meditar. ¿Cómo hemos de reaccionar los habitantes del planeta Tierra ante lo desconocido? El futuro, lo que pueda suceder mañana mismo, siempre será una incógnita para nosotros, incógnita que tendremos que resolver, posiblemente con medios e inteligencia que ahora todavía nos son desconocidos, porque si no lo hacemos, el resultado de la incógnita pueda ser la desaparición de nuestra especie.

About the Author



Ralph Barby. Nació en Barcelona, en el cuadrilado Encancho que lo ha hecho famoso. En los años albriz de la dictadura española, trabajó y estudió al mismo tiempo. Cuatro cursos le dieron el Diplomaturum de Química por la E.T.D.B. Trabajó con ciencias, perfumes, productos farmacéuticos y se empleó en la multinacional norteamericana Shervin Williams Company. Un buen día dejó las laboratorios de análisis y dedicó todo su tiempo a escribir historias de todos los géneros, especialmente novelas cortas de las que se vendieron hasta quince millones de ejemplares, con un posible cálculo de lectores de unos cincuenta millones. Destacó especialmente en los géneros de "Novela Negra", "Terror gótico" y Ciencia Ficción.



Barcode Area
We will add the barcode for you.
Made with Cover Creator

∞

ADICTOS A LA GALAXIA

Ralph Barby



Adictos a la Galaxia
RALPH BARBY

de distancia, un piso de 34 m2, un ático sin ascensor que casi arañaba el cielo y que compartió con sus padres, su hermano, su hermana y el abuelo materno que por aquellos días, ya estaba senil y gravemente enfermo.

En las Escuelas Salesianas, en aulas de más de cuarenta alumnos, obtuvo menciones y diplomas de honor por su aplicación, no jugó al fútbol con los otros compañeros de clase, como hacía su

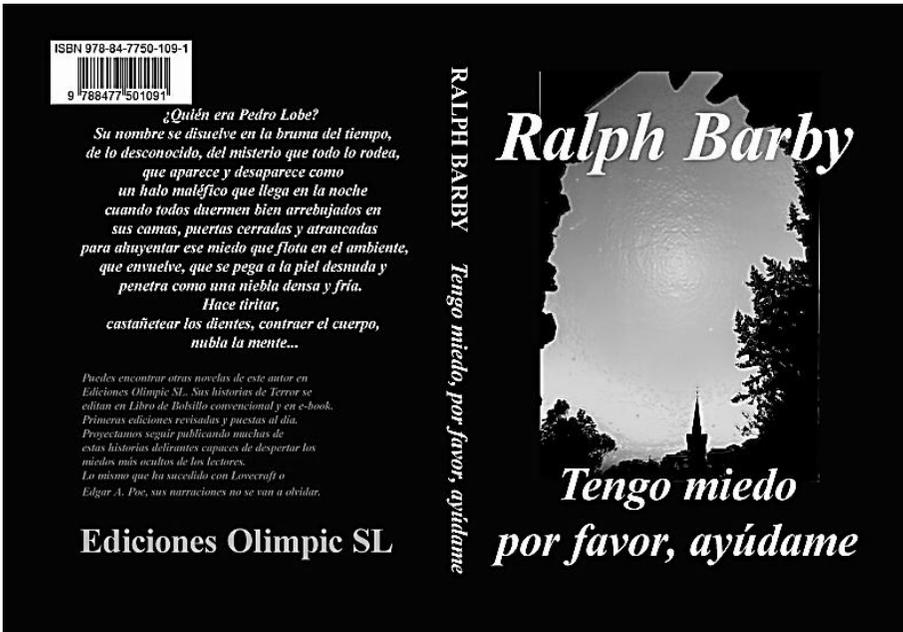
CREATIVOS DE LA VIEJA EUROPA

hermano debido a las continuas hemorragias nasales que sufría, propias de las carencias nutricionales de la durísima postguerra en Barcelona, hemorragias nasales de las que se liberó alrededor de los dieciocho años. Durante varios años fue *boy-scout*, llegando a *cap de escamot* y de más mayor a Guía, su sobrenombre fue *Jaguar Impulsiu*.

Pasó como aprendiz por el mundo del fotograbado y llegó a hacer las planchas de zinc para imprimir el mítico TBO, no se le olvida como tenía que reseguir los muñecos de los grandes dibujantes de aquel tiempo como Benejam y Coll para luego transformarlos en huecograbado.

Inició su Diplomatura de Química en clases nocturnas en la Escuela Industrial de Ingenieros y Peritos de la Diputación de Barcelona (cuatro años), trabajó en una pequeña Industria química y se movió entre esencias destinadas a la licorería, destilados y pastelería. Ralph recuerda largas estanterías repletas de botellones conteniendo las fragancias más embriagadoras, como la esencia de mandarina, o repulsivas como los butiratos. La empresa utilizaba aquellas esencias como materias primas para conseguir poderosas esencias que traficantes ilegales convertían en destilados y licores de marca vendiéndolos en garrafas a clubs y bares. De uno a tres o cuatro gramos de aquellas botellas de kilo bastaban para obtener un litro de un coñac o un whisky de marca y se afinaba tanto en las esencias que eran nominadas como marcas reconocidas, incluso extranjeras. Un gran especialista, con excelente olfato, le aseguró que él reconocería una marca de otra. Ralph (que ya tenía estudios de química), le retó, le dijo que la vista también jugaba mucho en la selección. Manipuló una copa de coñac cambiándole el color clásico, la tintó en verde como si fuera menta pese a ser coñac claro mientras el experto insistía en

que sin duda diferenciaría las dos copas. Ralph le tapó los ojos, movió las copas y el especialista falló, no supo cuál era el coñac color menta y el coñac con el color habitual. Ralph también elaboró productos básicos para industrias



alemanas farmacéuticas, fueron sus años de “aprendiz de brujo”. Sufrió incendios, explosiones, la empresa donde él trabajaba ya estaba fichada por la guardia urbana. Para fabricar productos más tóxicos, tuvo en sus manos kilos de cianuro potásico en forma de huevos de paloma, podía haber envenenado a toda la población de Barcelona. La policía andaba muy preocupada con los estudiantes con inquietudes políticas, pero ignoraba lo que podía hacer un aprendiz de brujo como Ralph. Tuvo que elaborar productos nocivos protegiéndose con una careta antigás alemana comprada en los Encantes viejos porque todo era muy cutre entonces, sin ninguna medida de seguridad, el escritor recuerda aquellos

CREATIVOS DE LA VIEJA EUROPA

tiempos como alucinantes, tragando gases de benceno, tolueno y haciendo barbaridades que empresas serias no se atrevían a llevar a cabo.

Y como el aprendiz de brujo en que se había convertido, se divirtió haciendo estallar nódulos de sodo-amina en un pozo para que todo retumbara. Cortaba el sodio metálico con un cuchillo y eso le atraía como hubiera podido atraerle el mercurio a un alquimista. Con clorato de potasa y polvo de aluminio fabricó un explosivo que se llevó al campo para probar su poder, con Ralph iban dos amigos muy asustados. Ralph pensó que podía ser demasiado gordo hacer explotar el contenido de la botella metálica y la vació sobre una roca. En vez de explotar la pólvora blanca, la hizo deflagrar para evitar daños colaterales, la llamada y la humareda que se produjo fue tan espectacular que durante unos segundos no se pudieron ver las copas de los pinos, parece que sus amigos todavía están corriendo. Abandonó la pequeña empresa donde el vitriolo se le había comido hasta los zapatos y el permanganato le había dejado la cara más pintada que un indio o un zulú. Sus estudios y su experiencia, especialmente de laboratorio, le facilitaron la entrada en la fábrica de pinturas norteamericana Sherwin Williams Company, con casa madre en Ohio, allí todo estaba perfectamente controlado: Uniforme de la sección de Químicos y un material por aquel tiempo impensable en la industria nacional, de tal modo que algunas empresas españolas solicitaban permiso para utilizar algunos de aquellos sofisticados aparatos, era la década de los sesenta del siglo veinte. Cuando nadie pensaba en una calculadora, Ralph ya utilizaba una Friden eléctrica que le facilitaba todos los cálculos químicos, a su disposición tuvo unas balanzas monoplato con posibilidades de pesar hasta la diezmilésima del gramo, una balanza de tal

precisión para aquellos días que tomando un pedacito de papel, lo pesaba, luego firmaba con una estilográfica, lo volvía a pesar y la diferencia era el peso de la firma, es decir, la tinta empleada en la firma. Con la diplomatura bajo el brazo, fue reclamado a filas, hizo la “mili” en Artillería de Ceuta y no quiere acordarse de aquella época. De regreso al mundo civilizado, conoció a la que ya sería la pareja de su vida, una vida que sufrió un cambio de ciento ochenta grados. Se conocieron en un baile dominical en el Club del Ajedrez en Barcelona y un tiempo después, cogidos de la mano con una hipoteca a las espaldas, sin un duro en los bolsillos y cargados con dos máquinas de escribir, iniciaron el camino de la literatura de evasión, participando en algunos concursos literarios y obteniendo distintos premios que llenaron de satisfacción a ambos.

El relato que insertamos a continuación es inédito y demuestra que Ralph es un “todo terreno” de la literatura. Él puede ser fantástico pero nunca inverosímil, poco importa el escenario descrito, en su obra lo fundamental siempre es el ser humano, los problemas que le agobian, las injusticias de las cuales es víctima, porque Ralph resulta igual de convincente describiendo las vicisitudes de un vaquero en el lejano Oeste, enfrentado al patrón cacique, que un cosmonauta vencido por la soledad en un planeta ignorado de la galaxia.

LIBERTAD, ¿DÓNDE ESTÁS?

El cabo primero entró en el maloliente barracón de madera donde se hacinaba un numeroso grupo de soldados españoles, uniformes sudados, sucios, en el Rif escaseaba el agua y más en aquel maldito verano de principios de siglo. Todos allí tenían conciencia de que no regresarían vivos a la península y en el ambiente flotaban las miasmas preñadas con la malignidad del traidor siroco.



— ¡Soldado Boronat! —
llamó como si su voz fuera un latigazo.

Todas las miradas se centraron en el hombre que se hallaba tumbado en su catre con colchoneta de paja y al igual que las demás camas, con sábanas manchadas de semen, sábanas que terminaban por quedar como acartonadas y por las que las chinches se paseaban buscando fáciles presas.

— Mi cabo, esta noche que, yo sepa, no me toca guardia —
respondió sin apartar de su nuca las manos cruzadas como si quisiera sostener la cabeza o quizás alzarla de la aplastada almohada de que disponía.

— ¡Soldado Boronat, en pie si no quieres que te saque del catre a correazos!

Enric Boronat exhaló un suspiro de resignación. Despacio, con una calculada pereza, se incorporó y luego se puso en pie

frente al catre cuando ya el cabo primero Verdugo se le había acercado con actitud amenazadora. La diferencia entre los dos hombres era muy grande: el cabo primero Verdugo bajo, delgado, reenganchado en el ejercito, aspirante a sargento mayor, utilizaba a su plena satisfacción el galón de su bocamanga.

Enric Boronat, alto, fuerte, transpiraba poder pero su rostro, al igual que el de sus compañeros, reflejaba la pésima alimentación con que les obsequiaba el ejército que les mantenía confinados en el yermo y pedregoso territorio marroquí.

—Preséntate ahora mismo en el bar de oficiales, el capitán Mezquita quiere decirte algo.

Enric Boronat, que no era ningún adolescente y estaba ya de vuelta de muchas situaciones difíciles, se encogió de hombros, una expresión corporal que revelaba lo poco que le importaba lo que pudiera pasarle.

—¿Me visto con el uniforme de paseo?

Los ojos del cabo primero brillaron, Enric no le apartó la vista, había como un desafío entre ambos. Enric estuvo seguro de que en alguna otra situación semejante, aquel chusquero le habría obsequiado con una sonora y ofensiva bofetada.

—No, no es necesario, ve tal como estás, el capitán Mezquita quiere darte un recado.

El fornido catalán comprendió que “pintaban bastos” para él, pero ya estaba acostumbrado. Se dirigió hacia la salida, el cabo primero se hizo a un lado franqueándole el paso como sabedor de que lo enviaba a una situación muy desagradable, quizás así hacia honor a su apellido de Verdugo. Los compañeros de barracón le siguieron con la mirada, le tenían como a un líder natural, se había cuchicheado mucho sobre su vida de anarquista en Barcelona, pero Enric se había negado siempre a contar nada sobre sus andanzas de civil y de qué modo había ido a parar a aquella

CREATIVOS DE LA VIEJA EUROPA

guarnición de posición avanzada que controlaba una decena de blocaos levantados estratégicamente para alertar de los avances de los cabileños de Abdel Krim en el Rif.

Tuvo conciencia de que el uniforme que vestía estaba sucio y de que apestaba, como dedujo apestaba todo él, el agua para el aseo era un problema grave que no parecía importar demasiado a los mandos porque ellos sí iban limpios mientras a la tropa se la comían las chinches y los piojos y las diarreas que ellos llamaban “diarrea estival” y que no eran otra cosa que conatos de tifus.

Una zanja abierta, como de veinte pasos de largo, eran las letrinas para la tropa. Mear en esa zanja no era problema, pero ponerse en cuclillas en el borde, temiendo caerse hacia atrás donde las heces humanas aguardaban en el fondo de la zanja, no resultaba nada agradable. Tuvo conciencia de sus estropeadas alpargatas, como las de la mayoría de sus compañeros de tropa, y que mal arreglaban con cordeles o alambres. Sin prisa pero sin detenerse, entró en el bar de oficiales sin que el vigilante armado de puerta le preguntara nada, debía estar alertado de su llegada ya que a ningún miembro de la tropa, salvo que fuera en funciones de servicio, le estaba permitido entrar en el bar donde sólo brillaban las estrellas de oficiales y jefes.

— ¡Soldado Boronat, cuádrese! —espetó tajante como queriendo demostrar su autoridad a cuantos se hallaban en aquellos momentos en el bar de oficiales, y que eran pocos—. Creo que te gusta hablar demasiado.

— Pues, tengo la impresión de que hablo poco y así me lo cuentan mis compañeros de miseria.

— ¡Tú te callas! —espetó muy tajante—. Hablarás cuando yo te lo permita, hijo de puta, ¿o es que no eres un hijo de puta?

Enric Boronat siguió imperturbable. En aquellos momentos que dedujo iban a ser duros para él, se dispuso a aguantar la

tormenta con cara de póquer y quizás esa postura aún iba a irritar más al sujeto de las tres estrellas de seis puntas que permanecía sentado junto a una mesa, al alcance de su mano un vaso de vino, mientras Enric permanecía de pie, cuadrado.

—Si usted lo dice, así será, mi capitán.

—De modo que quieres hacerte el duro... Sé que te has quedado de la comida y de la cantina, y te voy a meter un buen paquete, así los que te hayan podido oír se darán cuenta de que es peligroso poner oídos a los estúpidos y arrogantes, claro que como eres catalán, habrán pensado que eres un enteradillo justiciero o algo así, pero a los cabrones y maricones como tú, aquí les hacemos el traje que se han buscado.

—¿Cómo el que ya llevo, mi capitán? —preguntó Enric sin sonreír, con una gran seriedad en su rostro. Para el capitán Mezquita, las ironías no eran lo suyo. Sus respuestas, siempre que no se dirigieran a un superior, eran despóticas y amenazadoras. Era su forma y manera, como la de tantos otros mandos, de mantener la disciplina.

—De modo que te quejas del uniforme del ejército de España.

Enric, que no era un jovencito atrapado por la leva y enviado al matadero marroquí, que ya había tenido mucha vida en la Barcelona maltratada por políticos y empresarios de mentalidad esclavista, comprendió que aquel oficial trataba de conducirle a un exceso verbal que podía convertirse en la pala con la que cavaría su tumba. Optó por permanecer callado mientras pudiera, su mentalidad libertaria topaba frontalmente con aquel oficial que le sometía con la fuerza del poder de su mando.

—Lo que te conviene a ti es que te cambien el destino, soldado.

CREATIVOS DE LA VIEJA EUROPA

— Eso tendrá que decirlo mi capitán Camilla, usted no es el capitán de mi Compañía y que yo sepa, hoy no es usted el oficial de guardia.

Aquella puntualización inesperada hizo palidecer el rostro del capitán Mezquita, sus ojos empequeñecieron, no podía tolerar que un soldado raso le puntualizara nada, absolutamente nada. Para él, un soldado raso era poco más que una boñiga. Enric estaba preparado para oír una cascada de insultos, estaba acostumbrado a ellos, su mentalidad de hombre libre chocaba violentamente contra aquella mentalidad que se había forjado a base de despotismo, a costa de muchas promociones, o sería mejor decir, a costa de generaciones que heredaban el desprecio hacia los seres humanos que no pertenecían a sus castas.

— Lárgate — la orden iba preñada de amenaza.

Los dos soldados, convertidos en camareros del bar de oficiales, miraron de reojo al soldado Boronat, ninguno de ellos se hubiera metido en su pellejo. El capitán Mezquita era el tipo de oficiales que pocas veces conseguían sus objetivos de ascenso o mejora de cargo y empleo, otros con más protección familiar o de amistades cortesanas ascendían con rapidez mientras que él acumulaba rencores que no podía desahogar con sus colegas de armas, era mucho más fácil hacerlo con los subordinados que no podían defenderse.

Más estirado aún, cuadrado casi hasta la exageración, Enric Boronat preguntó:

— ¿Alguna cosa más, mi capitán?.

— Regresa a tu Compañía.

— A sus órdenes, mi capitán. — Saludó militarmente llevándose el canto de la mano a la visera del gorro, dio media vuelta y consciente de que no calzaba botas, dio un golpe de talón sobre el enlosado que apenas sonó.

Pasado apenas un día, apareció la orden de quince días de calabozo para el soldado Enric Boronat por la falta de “murmuración”.

–Te has librado de una buena –rezongó con una media sonrisa el oficial de guardia con su acento marcadamente gallego–. Si la acusación hubiera sido otra, por lo mismo que dice que has dicho el capitán Mezquita, te podían haber formado un consejo de guerra.

Aquellas amenazas, a Enric ya no le sonaban extrañas en el mundo de despotismo que le había tocado vivir. La puerta de hierro con una pequeña mirilla de media luna se cerró aislándole dentro de un calabozo de poco más de dos metros cuadrados, y aquel cerrojo al ser corrido, le sonó como un insulto a la libertad y a los derechos humanos.

Su capitán Camilla no apareció por el cuerpo de guardia. Aunque lucían las mismas estrellas él y el capitán Mezquita, prefirió no enfrentarse a éste y dejó colgado al soldado de su Compañía del cual él y sólo él era el responsable, debió de pensar que el capitán Mezquita estaba mucho más cerca del coronel del Regimiento.

Tiempos fríos, lluvias, trabajos de secado de aguas con sacos, mala alimentación, un catarro con el que cargó al abandonar el calabozo.

–Recoge tus cosas, Boronat –le dijo el sargento–, te han trasladado a la compañía de aprovisionamiento de agua para los blocaos.

Enric Boronat, achicó los ojos, sabía muy bien lo que significaba aquel destino. De una forma muy astuta y ante la cobardía del capitán Camilla, le habían condenado a muerte. Para Enric Boronat, saberse condenado a muerte no era nada nuevo, nada que pudiera sorprenderle. Policías habían tratado de aplicarle la

CREATIVOS DE LA VIEJA EUROPA

Ley de Fugas a su manera, también había esperado que un pelotón de ejecución lo llenara de balas pegándolo con su propia sangre a un muro del castillo de Montjuïc, habían tratado de dispararle en plena calle y ahora le iban a colocar delante del punto de mira de los fusiles de los republicanos del Rif que defendían su tierra.

Los blocaos eran pequeñas construcciones, muchas de ellas desmontables para ser colocadas en lugares estratégicos de las montañas y poder vigilar el avance de las tropas de Abdel Krim. Los blocaos, situados a una media de unos veinte kilómetros unos de otros sobre montes pedregosos, eran vigías, centinelas en la soledad, se comunicaban entre ellos mediante heliógrafos, pero casi todos ellos tenían un problema grave: Los ubicaban en lugares donde no había agua ni siquiera para la mínima subsistencia y por tanto, dependían del transporte de agua que se realizaba sobre mulas. En consecuencia, los soldados que realizaban estos transportes eran el blanco preferido de los independentistas del Rif, matar a los aguadores era anular a los blocaos por sed y desesperación y era harto sabido que los aguadores no vivían mucho tiempo pese a sus continuos intentos de disolverse en la noche y de buscar caminos nuevos donde no pudieran estar esperándoles y no caer por un barranco.

Enric Boronat, que al igual que la mayoría de los soldados de leva estaba en aquellas tierras y en aquella guerra en contra de su voluntad, no deseaba dar gusto al capitán Mezquita, uno más que le deseaba la muerte. Su culpa, su problema siempre había sido el mismo: Desear ser un hombre libre y tener los derechos humanos universales que se habían proclamado después de guillotinar a Luis XVI y a su esposa María Antonieta.

Cuando cargaron las mulas con los toneles de agua, no se quejó, no hizo ningún comentario, sí repasó su Mauser. Lo quería

fino y listo para disparar. Cuando abandonaron la guarnición, imaginó la sonrisa de satisfacción del capitán Mezquita; al que había sido su capitán, sólo volvió a verle a distancia. Paseó su mirada por la gran plaza de la guarnición en aquel recinto protegido. Sus ojos, ya quemados por el sol rifeño, no parecían enconados, era como si tras ellos la mente estuviera evaluando una situación. Quería grabar en su mente cada uno de los rincones del recinto militar donde se hacinaban las tropas coloniales españolas y donde se podían oír quejas en catalán.

Dos noches antes del completo plenilunio era el momento ideal para iniciar la marcha del transporte del agua para abastecer a los blocaos. Cielo limpio, visibilidad aceptable para los ojos que ya se habían acostumbrado a la noche. La recua de mulas cargadas con aquel precioso e indispensable elemento para la vida, se puso en marcha alejándose de la guarnición. Un pelotón pertrechado de fusilería dio escolta al grupo de abastecimiento. Aquel grupo de soldados, al mando de un sargento y dos cabos, sabía que pese a avanzar en la noche terminaría por oírse algún disparo hecho por algún emboscado de Abdel Krim y alguno de ellos caería herido de muerte, o quizás más de uno sería el que no regresase a la guarnición.

—Tengo un apretón... —gruñó Enric por lo bajo

—Pues si tienes la cagalera ahora, vas bien —le cuchicheó su compañero con el que cerraba la escolta que, comandada por el sargento, seguía su camino sin detenerse. Todos deseaban llegar cuanto antes a lugar protegido del fuego enemigo.

—Me quedo atrás y os alcanzo cuando llene esta tierra de mierda.

Mientras se apartaba del camino y los demás se alejaban, el compañero intentó apremiarle, todos estaban seguros de que

CREATIVOS DE LA VIEJA EUROPA

había rifeños emboscados esperando el momento para dispararles certeramente.

La sombra de Enric se alejó disolviéndose entre peñascos y matorrales, la noche se lo había tragado, ni tan siquiera la luna lograba atisbarlo desde lo alto. Enric Boronat dio un rodeo y avanzó con infinitas precauciones, tal como había aprendido a hacerlo en sus correrías nocturnas por Barcelona y alrededores.

–Quietos o te mato y sé que me entiendes...

Había conseguido sorprender al rifeño oculto tras unos matorrales. Se miraron el uno al otro. El rifeño todavía sin soltar su rifle, pero sin atreverse a apuntar con su arma a quien ya le estaba encañonando, preguntó:

– ¿Tú catalán?

– Sí, *collons, soc catalá*, si te portas bien y haces lo que te digo no te mato.

– ¿Vas a entregarme?

– Quítate la chilaba y no hables más, vamos rápido, la chilaba y el turbante –ordenó tajante mientras le quitaba el fusil y la daga que llevaba. Él mismo se despojó de su uniforme de soldado colonial español y se lo arrojó al cuerpo al rifeño capturado-. Vamos, vístete o tendré que pegarte un tiro.

El sorprendido rifeño estuvo seguro de que Enric cumpliría su palabra, por su parte, ellos no tenían ninguna piedad para con los invasores del Rif.

– ¡Vamos, corre, corre o te mato! – Y disparó al suelo entre los pies del soldado rifeño que, vestido con el uniforme español, escapó corriendo montaña abajo.

El disparo de Enric estimuló a otros emboscados que también dispararon y la expedición de aguadores aceleró la marcha mientras disparaban a su vez sin saber bien adonde dirigir sus proyectiles, brillaron fogonazos que desaparecían rápidamente. El rifeño

vestido de soldado español rebasó la línea de una colina y la luna llena, luminosa, recortó su figura. Todos pudieron verle caer mientras sonaban más disparos.

Seguro de que al rifeño lo habrían abatido sus propios compañeros de armas, Enric se alejó por entre rocas, arbustos espinosos y pequeñas palmáceas que no se levantaban del suelo más de cuatro o cinco palmos. Corrió hasta ver silueteada la guarnición española de la que había partido horas antes. Se detuvo y se sentó en el suelo. Apoyó su espalda húmeda por el sudor contra un saliente rocoso y sostuvo su fusil con la culata apoyada contra el suelo, entre sus muslos abiertos apuntando con el cañón del arma hacia el cielo. Acarició el Mauser. Era un excelente tirador, tenía mucha experiencia con las armas y sabía esperar. Aguardaría desde el lugar preciso la aparición del indeseable capitán Mezquita, le bastaría un solo disparo para abatirlo, quizás podría dispararle al bajo vientre perforándole de paso el final del espinazo, eso sería mucho peor para él que matarlo. Aguardó varias horas pensativo, sopesando si merecía la pena sacrificar su propia vida por darle su merecido a aquel hijo de perra.

Buscó un escondite para pasar el día sin ser visto y el sueño le venció. Llegó la noche con la gran luna ansiosa de curiosear, figgando en aquella tierra infernal donde los hombres morían por el interés de unos pocos que agitaban banderas para justificar que los demás corrieran hacia una muerte segura mientras sus mujeres e hijos perdían la esperanza de verlos regresar. Enric Boronat se alejó por entre las colinas y farallones en dirección Este y así siguió caminando, alimentándose de raíces y pequeños insectos que fue masticando con los ojos bien cerrados como si cerrara también la puerta a sus propios pensamientos.

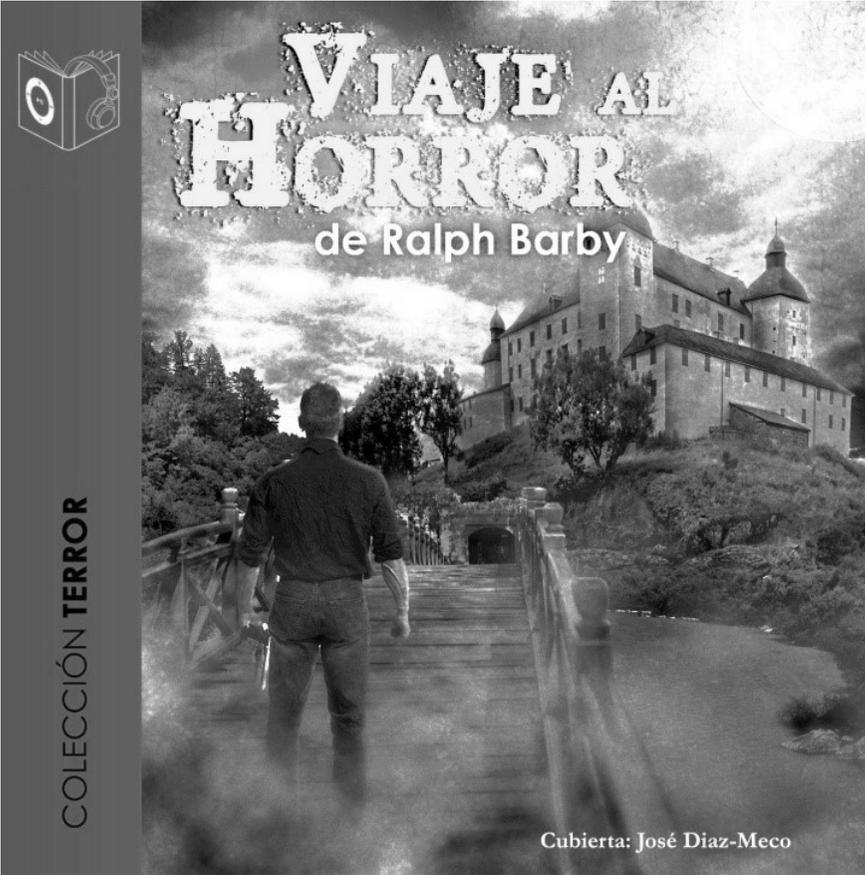
Encontró la línea del mar y guiándose por ella, avanzando de noche y ocultándose de día, descubrió medio oculta una barca

CREATIVOS DE LA VIEJA EUROPA

con su vela latina plegada, estaba varada en la arena junto a unas rocas. Casi sin fuerzas y esperando que los bajos de a barca no estuvieran ya podridos, la arrastró hasta el agua y cuando comenzó a balancearse, a flotar, movida por un oleaje casi en calma, desplegó la vela latina y se hizo a la mar, perdiéndose en ella. Enric se despojó de las ropas magrebíes y se recostó contra la vara del timón. La luna ya se había hecho vieja de tanto y tanto fisgar entre las estrellas. La mar oscura engulló con ansia a aquel hombre casi desnudo que trataba de aspirar con fuerza para llenar sus pulmones con aire de libertad. Sicilia, Malta, Chipre... ¿Fue aquella una singladura semejante a la de Odiseus?

Miles de soldados españoles, entre ellos muchísimos catalanes, ante el avance de 4.000 republicanos del Rif, se retiraron en desbandada dejando la vida, aquella no era su guerra, nada les habían hecho aquellos republicanos del Rif que defendían su tierra. Fue nominado como el desastre de Annual. El General Manuel Fernández Silvestre, director de aquella massacre, se suicidó hundido por la derrota. ¿Por qué se suicidó? Por la vergüenza de la derrota, por la pérdida de su honor de militar. No, no se disparó a sí mismo acosado por los remordimientos de haber vertido tanta sangre inocente.

Ángels Gimeno



ralphbarby@hotmail.com

<http://ralphbarby.blogspot.com/es/>

CREATIVOS DE LA VIEJA EUROPA



JOAQUIN BLANES

Escritor

Foto: María Díaz Muraga

En su perfil público, Joaquín Blanes nos revela que nació un 14 de febrero de 1970 en Madrid. Tuve el placer de conocer a Joaquín personalmente el mes de julio en Avilés, con motivo del festival Celsius 232 dedicado a literatura de fantasía y ciencia-ficción y al que él acudía en su calidad de director de Amazing

CREATIVOS DE LA VIEJA EUROPA

Creativos (la empresa que se ha ocupado de la promoción, marketing y un largo etcétera de los audiolibros producidos por SONOLIBRO) para promocionar dichos audiolibros y presentarlos en el festival. Hay que destacar que en Avilés iba acompañado por otros grandes profesionales de su empresa, José Díaz Meco y Daniel Casanova. Constituyen un trío de compañeros y amigos, pero a la vez son técnicos expertos que no se limitan a dar voz y vida a los personajes que interpretan, si no que se ocupan de toda la realización, añadiendo música, efectos de sonido, etcétera, hasta conseguir un producto final que ha merecido elogios a todos los niveles. Y los tres trabajan con un entusiasmo que se capta, hasta el punto de que a su labor no podemos llamarla fríamente “trabajo”, pues la han convertido en una pasión sin la cual ya no podrían vivir.

Esa primera opinión que todos nos forjamos al conocer a una persona, fruto directo de nuestra intuición más primitiva, fue óptima respecto a Joaquín Blanes. Él se había ofrecido para recogernos a Ralph Barby y a mí a nuestra llegada a la estación de Oviedo con su coche para trasladarnos hasta el hotel de Avilés donde nos alojaríamos, la distancia no era excesiva, pero menudo madrugón tuvo que darse Joaquín, porque el tren-hotel llegaba a primera hora tras haber cruzado la Península Ibérica. No le conocía personalmente, pero descendiendo ágilmente la escalinata de la estación, me destacó un hombre muy alto, muy sonriente, con unos ojos vivaces que la montura de las gafas no lograba dominar ni contener, porque esos ojos parecen querer otear en todas direcciones para captar el entorno y que ningún detalle escape a su observación. Bastaron unas pocas palabras para constatar la amabilidad innata y la simpatía de este madrileño que ha elegido Sevilla como segunda patria.

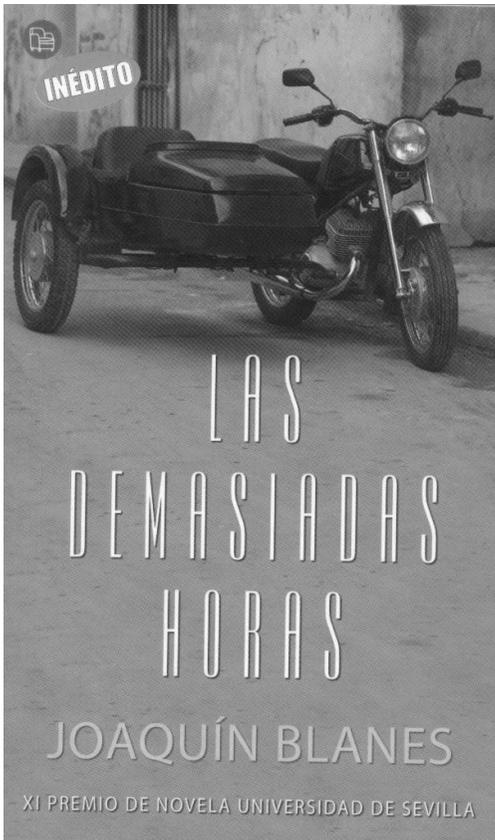
Después, leyendo su obra publicada, sólo he hecho que reafirmarme en mi primera impresión intuitiva, con el añadido de poder verificar su gran personalidad y categoría como escritor. Joaquín Blanes tiene una característica que le singulariza como persona: Su ego personal nunca se desborda y ello le permite expandir sus antenas sensitivas y captar los estímulos emocionales que le transmiten sus interlocutores, y es capaz, como un notario intelectual, de dar fe literaria de las pesadumbres o alegrías que ha captado en las personas que le rodean, aunque él las transforme sutilmente al exponerlas.

El escritor no deja de ser un médium que avanza y retrocede en el tiempo para narrar lo acontecido o lo que él imagina que sucederá. Joaquín Blanes no es un egoísta intelectual sólo preocupado de sí mismo, él despliega sus sensores y capta las emociones, las tribulaciones que agobian a su prójimo; luego refleja esas impresiones en relatos en los que traza con la misma soltura el perfil de un niño atemorizado ante un pulmón de acero que el anciano que va cayendo en el pozo del Alzheimer, o nos descubre los sentimientos de un sicario que ansía ser valorado por su *capo*, que anhela merecer la atención y hasta el cariño de éste. Su prosa no llega a convertirse en poética porque también es austera, él no cae en el terreno de las palabras fáciles que suscitan un sentimentalismo inmediato. Se prodiga en metáforas elegantes y originales, nunca leídas en otras obras, que él convierte casi en imágenes dando una idea exacta de lo que el autor pretende reflejar, y no le sobra ningún adjetivo, porque Joaquín rehúsa la prosa prolija, saturada en exceso.

Sin temor a equivocarme, deduzco que Joaquín es un hombre muy exigente consigo mismo, a quien le cuesta poner el punto final a un relato, darlo por terminado, porque, erróneamente, siempre cree que puede mejorarlo cuando ya es perfecto. Y

CREATIVOS DE LA VIEJA EUROPA

cuando toma fotografías, las imágenes que él capta parecen un reflejo de su pensamiento profundo. Él busca la visión distinta de una soledad que no sólo es física, que parece hurgar y arañar el alma, como si la belleza fácil que brilla en la superficie y que todos entendemos, a él no le motivara suficiente. Le gusta trabajar en equipo y entonces, modera ese grado de exigencia que se impone a sí mismo, no lo proyecta autoritariamente sobre los demás porque es capaz de escuchar otras opiniones para mejorar un resultado y afianzar sus propias conclusiones iniciales. Joaquín rechaza la rutina, busca aventuras, novedades y no desdeña el riesgo, sea el riesgo de un nuevo proyecto o el de un entorno solitario y primitivo que fácilmente puede tornarse hostil y ponerle a prueba psíquica y físicamente.



Le apasionan los desafíos; sin embargo, poseedor de una lógica innata, también se da un tiempo para reflexionar y mesurar los pros y los contras, aunque en última instancia, la osada búsqueda de algo distinto le estimulará. Y a veces, simplemente meditar, depurar sus propias ideas, le empujará a aislarse del mundanal ruido.

Transcribo su escueta biografía que él convierte en otro sugestivo relato.

Nací nómada, es una de las pocas virtudes que aún conservo de la infancia, junto con la de escuchar. Crecí entre fogones y peroles. Me atraía más pasar el tiempo en la cocina junto a las mujeres, que relataban historias asombrosas, antes que escuchar las banalidades que tienen los hombres en sus discursos. Aprendí a informarme desde muy pequeño y siempre de las fuentes más fiables: las señoras en el mercado. Todavía me gusta acudir al mercado y esperar largas colas en la frutería escuchando las novedades que avientan las señoras con la misma frescura que el perejil que te regala el frutero con el pedido.

Como mis padres no se pudieron hacer cargo de mí por cuestiones espurias que no vienen al caso, me fui a vivir con mis tíos abuelos cuando tenía siete meses. Ahí comenzó mi trashumancia. Ellos me regalaron mi primera máquina de escribir cuando tenía 14 años. Una Olivetti Lettera 35, blanca, de teclas menos rígidas que las Underwood y con un rodillo al que le faltaba agilidad. Con ella escribí mis primeros cuentos. Cuentos que eran una burda imitación de Gabriel García Márquez o de Hemingway, extraña mezcla, pero eran los únicos libros que había en casa.

Mi tío abuelo era lo que entonces se llamaba *Interventor* en el ayuntamiento, y estaba encargado del cobro de recibos a los establecimientos. Como mi tío abuelo tenía un sentido del decoro y de la camaradería fuera de serie, sabía cuándo era conveniente cobrar y cuándo no. Gracias a eso me dejaban entrar al cine gratis y pronto me acostumbré a pasar largas horas en el Nuevo Cinema de Torre Vieja, con un bocadillo, un plátano y una Mirinda. Entonces daban un pase doble, dos películas al precio de una. La primera solía ser una de serie B y la segunda era una de esas grandes películas que todo el mundo conocía. Allí me enamoré de Sofía Loren, de Lizz Kelly, de Audrey Hepburn, pero especialmente,

CREATIVOS DE LA VIEJA EUROPA

de Anne Marie Saint en *Con la muerte en los talones*. Desde los ocho años supe a lo que quería dedicarme.

Desde los catorce años, escribí como un loco cuentos, poemas y guiones. Todos desperdigados en cajas que mi madre no quiere tirar a pesar de mi insistencia. Gané algunos premios, en otros fui uno más. Me avergüenza reconocer que gané el I Premio de Poesía Luis Feria, porque nunca me he considerado un buen poeta, más bien un tipo que desliza algunos versos desde la emoción. Lo que no me avergüenza es que ese premio me sirvió para conocer la obra de Luis Feria, imprescindible, y Tenerife, donde pasé unos días estupendos.

A esa misma edad monté con un amigo un cine de verano en la pequeña urbanización donde vivíamos. Entonces los cines estaban en la ciudad y había que decirles a los padres que nos acercaran a Sevilla para poder ver alguna película. Así que Manuel y yo decidimos crear un cine de barrio. Su padre tenía un viejo proyector que nos prestaba y alquilábamos películas de 8 mm de Chaplin, de Buster Keaton o de Bud Spencer y Terence Hill. Las proyectábamos al aire libre. Comprábamos en un mayorista chucherías y hacíamos cantidades ingentes de palomitas en una olla que nos dejaba mi madre. De este modo el nuestro pequeño cine poseía un ambigú con el que conseguíamos dinero para volver a alquilar más películas. Aquellos veranos fueron mágicos para todos nosotros. Creo que fue entonces cuando descubrí mi visión empresarial aunque más altruista que comercial.

Estudí Comunicación Audiovisual en Sevilla, pero la literatura llamaba mi atención con el mismo tesón que una bombilla pelada reclama a los insectos. Así que después de licenciarme, me dije que era joven, nunca sabré si apuesto, y que todavía me quedaba energía suficiente para seguir estudiando. Por eso me marché a los Estados Unidos, a Las Cruces, en el estado de New

México. Allí hice un *Master in Arts*, especialidad en Literatura Hispanoamericana y disfruté de una experiencia humana fuera de lo común. Solía pasar a México cada dos por tres, a través de la frontera de El Paso con Ciudad Juárez. Me gustaba ir con una de las personas más dadas y alegres que he conocido, Griselda, y con ella solía ir a comer, a tomar un café, al teatro, a la universidad y adonde buenamente hubiera algo interesante que hacer en Ciudad Juárez.

Rodeado de desierto e imbuido por una cultura que me parecía extraordinaria, decidí escribir *Las demasiadas horas*, una novela corta que rinde homenaje al Comala de Juan Rulfo. Nunca he pretendido esconder esa influencia, al contrario, quería que fuera un homenaje y así nació Nalpa (jugando con la palabra nopal, una planta mexicana que aquí conocemos como chumbera).

Nalpa y la Tota me dieron dos cosas muy hermosas: ver publicada la novela en Punto de Lectura, gracias al Premio de la Universidad de Sevilla, y que la novela fuese seleccionada para el Festival du Premier Roman de Chambéry. Aunque a la editorial no le hizo tanta ilusión como a mí porque un día me enviaron una carta diciéndome que tenían que hacer espacio en el almacén y se veían forzados a quemar los ejemplares sobrantes.

Cuando no sabía si quedarme en Estados Unidos y estudiar el doctorado o volver a España sin ningún plan concreto y con 600 dólares en el bolsillo, me llamaron para una sustitución de profesor en Almería y allí me planté. La enseñanza ha sido otra de mis debilidades, igual que la espiral de regaliz negro, los libros usados y los pijamas de franela.

Desde entonces, mi profesión es la misma: Profesor de Ciclos Formativos de Realización y Producción de Audiovisuales, con destino “definitivo” (esta palabra me aterra, nada es definitivo, salvo la alopecia y la miopía) en el IES Néstor Almendros de

CREATIVOS DE LA VIEJA EUROPA

Tomares en Sevilla; pero mis inquietudes han ido aumentando y mi necesidad de aprender se ensancha con los años, igual que mi papada y mis ojeras. Sin embargo, ver la inquietud, la vitalidad y la capacidad profesional de mis alumnos en los momentos en que el trabajo es más escaso que los tréboles de cuatro hojas, me llevó a crear *Amazing Creativos*, con un antiguo alumno que con el tiempo se convertiría en mi hermano pequeño, José Díaz-Meco (un genio infravalorado por el universo). *Amazing Creativos* se dedica a la creación, producción y realización de todo lo relacionado con el audiovisual, y el equipo está formado al completo por antiguos alumnos, los más destacados, que me han mostrado lo fácil que es crear cuando se tiene un buen equipo detrás, tan ansioso como animado y sobre todo tan profesional.

Cada vez que uno del equipo deja *Amazing Creativos* por un buen trabajo, hacemos una fiesta, porque es lo que en el fondo buscamos, que, como las aves o los monos, emprendan el vuelo o salten a otra rama más frondosa.

Hablar de mí sin mencionar a mi familia, a mis amigos, a María, es hablar con una voz hueca. Si algo me alegra en esta vida es sentir el cariño de los que me rodean y verlos felices. A mi familia le debo la *nomadía*, los viajes, el apoyo en mis alocados proyectos y la sensación de pertenecer a una manada única. A mis amigos les debo la calidez de lo sociable, tengo una inclinación al ostracismo y a la misantropía que mis amigos evitan con gran insistencia. A María le debo la pasión y las virtudes de la convivencia, también le debo el peso de la razón para alguien que tiene un espíritu que parece una cometa y siempre está en el aire, necesito esa mano que agarre la cometa en la que vuelo a diario para evitar que choque contra los acantilados o la arena dura de las playas.

A la fotografía llegué porque no había otra posibilidad de escapatoria. Tenía la mirada viciada por el cine y no podía parar de

encuadrar imágenes en mi imaginación. Por eso me compré una Zenit, esas cámaras rusas tan robustas con una óptica fascinante. Comencé a mirar la vida a través de ese ojo cíclope y ya no pude parar. Cada vez que paseo descubro un encuadre nuevo, un detalle que quiero fijar en la retina para siempre, y el único modo es haciendo una foto a ese instante que en seguida deja de ser presente para ser eterno.

Después, no sé por qué, me decidí a escribir teatro, quizás porque los diálogos me resultaban más cómodos que las largas descripciones, quizás porque tenía esa necesidad de experimentar todos los géneros. Tuve mucha suerte con el teatro, creo que me ha funcionado mejor que la narrativa. Publiqué *El tedio*, pero nadie quiso llevarla a escena, no creo que fuera tan mala, al contrario. Después escribí algunos textos para una compañía granadina llamada Namú teatro y con ellos estrené un par de obras de café teatro: *Dulce como limón en los ojos* y *Parejas en el Bestiario*. Poco a poco me fui dejando querer por algunas compañías y estrené otras obras como *La amplitud de la miseria* o una *Miliciano*, que se convirtió en un hermoso espectáculo de la mano de Daidée Veloz y de Pedro Aguilera.

Sigo creyendo en la creatividad como un abanico de expresiones y no me gusta cerrarme a otros lenguajes, a otras miradas ni a otras experiencias; en eso soy más bien promiscuo, porque creo en la mezcla, en la diversidad, en el mestizaje.



Foto: Joaquín Blanes

*Contacto: joaquin.blanes@amazingcreativos.com
www.amazingcreativos.com*

Blog personal: joaquinblanes.wordpress.com

A Ducasse ni le digas

Era lunes. Los lunes se vuelven perezosos con la noche, pensó y en seguida recobró la imagen de Nana llevándose los platos hasta la cocina, el mantel infectado de vistosas margaritas y manchas de aceite, atún, mayonesa, café o vino. No te pongas así, le dijo, ésta será la última vez, ya lo acordé con Ducasse, ésta y no más santotomás, se dijo ya para sí en vista de que Nana no lo escuchaba ahogada por el agua cayendo en cascada a la vajilla y el retozar de platos y de vasos en el fregadero.

Animal humano

Joaquín Blanes

 Ediciones
El Desembarco

Ya no siguió hablando, se miró la mano puesta como un escorzo sobre el mantel, le aguantó la mirada, la sujetó ahí, justo ahí, quietecita, buscándole el rigor con la mente, como si quisiera moverla, hacerla levitar, sólo de puro concentrado que estaba en ella. Los ojos fijos en la geografía azul de las venas acabando en la quebrada de los nudillos, reclinándose un poco para subirle a los dedos, cerca ya de la primera falange, las venas se perdían de finas, las uñas dobladas

a dentelladas. La miró fijo, como diciéndole: quieta ahí, no te muevas; pero ya le andaba temblando como un polluelo, puro temblor de frío o miedo, puro temblor. ¿Qué? Le preguntó Nana desde el dintel de la cocina, secándose las manos en un paño deslucido y comido por el fuego de los fogones. Nada, no dije nada, para qué discutir. Se escondió la mano en el bolsillo de la zamarra. Como si fuera a buscarse las cosquillas removi6 la mano allá adentro. No quería que ella le viera aquel temblor, aquella mala jugada del tiempo que ahora ya sí lo tenía vencido.

CREATIVOS DE LA VIEJA EUROPA

De qué le sirvió bregar siendo tan chico contra todo propósito de derrota que le puso la vida desde los seis años, muertos el padre y la madre, viviendo en casa de dos tías tan beatas que cuando la tarde se hace vieja y se escupe negra en los rincones, las viejas le pegaban candado duro a la puerta, como seis o siete cerrojos y la cadenita, claro, y de la puerta pa' fuera todo es malo en la noche, niño. Así le creció ese antojo por lo prohibido, la voluntad segura de batallar en el colegio, el diablo en las ganas y el cuerpo puro hospicio de cardenales y monjas y de clero al completo por tanta peleada; pura rabia contenida de cerrojos pa' dentro. La adolescencia lo llevó a la calle, a rebuscar en el espigón peces no más muertos que de un día o dos, para venderlos a vecinas cegas que pagaban moneda y limonada por espeto de peces.

La adolescencia lo llevo a la calle y la calle le llevó a Ducasse, primero a los recados, luego a saldar las deudas en su nombre, a perder casi todos los dientes, a buscarle la piel a las mujeres con el poco pudor que da un puñado de billetes, a quedarse derecha de Ducasse, a llevarse los días por delante durmiendo, todo el tiempo durmiendo, para bailarle los huesos a la noche; pero de esto hace ya cuarenta años y Ducasse más vivo y él, sin embargo, con el tiemble en la mano.

Dijiste que ésta sería la última vez, eso dijiste, ¿verdad? Le volvió Nana pegada al oído, el mantel de pvc, sus margaritas, sus manchas, el vidrio de la ventana agrietado en la esquina derecha, dejando entrar el viento azul de invierno, la noche dibujada de un trazo, la mano en la zamarra, ahora sacando un cigarrillo, buscando las cerillas, ganando tiempo para no recomenzar una disputa, doce *rounds*, tantos *knock out* que le tumbó la Nana y tantas veces yéndose a refrescar la rabia a las aceras. Sí, eso dije, y es cierto. Esta será la última vez, lo hablé con Ducasse, le conté lo de mi enfermedad. A Nana se le movió el alma en las entrañas: No

debiste decirle, no debiste contarle nada al viejo. ¿Qué quieres?, tuve que decirle por qué era la última vez. Tranquila mujer, me dijo que entendía, que eran muchos los años y siempre fui perro fiel y ni una vez la torcí, ni una sola. Ella ya no dijo nada, no quiso saber, prefirió volverse y entrar en el dormitorio, ponerse el camisón y regresar a sentarse frente a la tele, buscando el ruido conciliador, el alboroto de voces que le calmara los nervios, tal vez el miedo. No debiste decírselo, no debiste decírselo, no debiste. No seas, mujer, el viejo me respeta, me tiene en consideración, dijo que me harían fiesta los muchachos, que hiciera mi trabajo esta noche y que mañana pasara por el chalet para un aguinaldo, después de tantos años, qué menos, eso me dijo el viejo, justo eso, ¡ah! y que me regalaría sus botas rojas. Nana lo miró un rato, lo vio encajonado en la silla de mimbre, con el asiento deshebrado, la pata renca, Andrés fumando pero tan crío, lo vio llevarle rosas al Molino Rojo, treinta años antes, lo vio soportar la lluvia y el frío, el obligado señuelo del striptease, el salir cada noche del local con un toscor borracho y el excesivo calor de los veranos, el sudor de las madrugadas que nunca pasó con él y siempre él, cada noche, desde aquella primera vez en que la vio bailar reina shaba o shiva, madre reina en colmena de abejorros y zánganos y moscardones, pujando con saliva por una sola noche con la diva y él allí, cada noche, aguardando con flores, fuera o no fuera la reina a marcharse con él. Hasta que ella cedió y aceptó por primera vez las flores y una copa. Así la ganó, único *knock out* de Andrés contra Nana.

Sus botas rojas, sonrió Nana, más relajada; qué tontería, si son horribles. Sí, son horribles, lo sé, pero eso dijo y qué le voy a hacer, tendré que ponérmelas un par de semanas, aunque sea, no vaya a ser que los muchachos o el viejo me vean por la calle y yo con mis chirucas o mis adidas. ¡Qué espanto!, repitió para sí Nana y

CREATIVOS DE LA VIEJA EUROPA

se rio franca, con suavidad, sin miedo, imaginándose a Andrés con las botas de cuero rojas, las tachaduras negras, el tacón excesivo, con esa suela dura y de madera que resuena en los pasos como si uno fuera corriendo detrás de sí mismo, ese eco sin medida, que iría espantando salamandras de las paredes. Sí, tendrás que ponértelas, qué remedio, siguió riéndose Nana y ya no pudo contener las lágrimas imaginando a Andrés, imaginando. Andrés la contempló con amor, con algo más que esa costumbre de mirarse en la mesa o de darse la vuelta en la cama. Pero no debiste decírselo, musitó. Qué querías, ha sido mi jefe durante años. ¿Qué te dijo el doctor? Qué me iba a decir, que irá a peor, para decirme eso no tenía que cobrarme, eso lo sabe hasta la niña de Rogelio, ahí en párvulos y con pañales, para qué ir al doctor pues.

Llamaron a la puerta, un *dring* seco, profundo, sin florituras, sin margaritas de pvc. Abrió Andrés mientras Nana se deslizaba al cuarto sin hacer ruido. Un hombre enjuto, reducido a un espacio de pantalones de pinzas y camisa de rayas, se escondía tortuga bajo un inmenso caparazón de pana forrada con tesón de oveja. Hola Tono. Hola Andrés, aquí tienes; y le tendió un sobre de amarillo rugoso. Suerte. Gracias. El hombrecillo se fue y Andrés quedó solo, escuchando el silbido inasible de la tele y los pasos sin ritmo de Nana volviendo del cuarto. Abrió el sobre: la foto, la dirección, un número de teléfono y un legajo de billetes, todo en orden. Se llevó un cigarrillo a los labios y prendió una cerilla, dejó que la llama temblara al pulso que le cedía la mano, luego se la llevó a la punta del cigarrillo y chupó hasta que la yesca crujió de rojo. Miró a Nana y le sonrió, ella desencajó una sonrisa torpe y le dio un beso. Andrés agarró la zamarra, se miró al espejo de cuerpo entero en el zaguán, luego se señaló las Chirucas medio rotas y escupió una carcajada: qué voy a hacer yo con unas botas rojas. Nana se rio y lo besó con fuerza. Andrés Salió al pasillo y

pasó de largo el ascensor, bajó de a dos los escalones, como un chiquillo que juega o se divierte. Estaba risueño, confiado en su buen hacer de siempre, consciente de que aquél era su último encargo, el cruce de un semáforo, el verde para que el peatón Andrés se apacigüe en casa, al lado de Nana, sin bullicios, combatiendo con ganas el temblor en la mano que quería ganarle la partida, el juego, el combate, knock out; pero esta vez no iba a ser así, él iba a ganarle por puntos a la enfermedad, seguro. Cruzado el semáforo llegó a la avenida, allí sintió el viento duro levantarle el calor de las mejillas, cerró los ojos y se alzó el cuello de la zamarra hasta casi las orejas, se sintió protegido, seguro, tiró el cigarrillo y lo vio descender llevado por el aire, alzó la mirada y contempló la avenida despidiéndose al fondo en paralelas que se buscan y no se encuentran. Era muy tarde y ya nadie transitaba por las aceras, los coches llegaban indecisos hasta la avenida y pronto doblaban hacia alguna otra calle. Andrés miró de nuevo la foto, la dirección y el número de teléfono, trató de memorizarlo mientras seguía avenida arriba.

En el hueco de la noche Andrés caminó y escuchó el eco de sus pasos, un eco sordo y duro y seco, que nada tenía que ver con ese pisar achiclado de las chirucas, ese elástico y tierno y dulce pisar de charcos que parece tener caminar con chirucas. Se detuvo y aguzó el oído para alcanzar ese otro eco de pasos que no le pertenecía, ese otro eco de madera y tacón, de botas rojas con tachaduras negras que sólo una persona calzaba en la ciudad. Aguardó para ver desde dónde llegaba y en cuanto lo supo, contempló la tela de araña de las calles cercanas y decidió dirigirse sin prisas hacia el callejón Mateo, esa triste oquedad que se llena de niños en la mañana y que tienen por juego o por costumbre reventarle a pedradas las farolas. Al entrar en el callejón, sintió el abrazo

CREATIVOS DE LA VIEJA EUROPA

espeso de las sombras, el eco duro de los pasos llegándole desde la nuca, la saliva amarga llevándole la sangre hasta la lengua.



Subway (Foto: Joaquín Blanes)



JOAN BLÁZQUEZ

Escultor y orfebre

¿Quién no recuerda a la bellísima Audrey Hepburn delante de los escaparates de Tiffany en Nueva York? Ese “Río de la luna” que ella tararea, es simplemente los faros de los coches circulando por la avenida, pero también podrían ser los destellos de esas joyas fastuosas que los escaparates de las joyerías exhiben y que logran atraer las miradas con el poder irresistible de un imán.

CREATIVOS DE LA VIEJA EUROPA

¿Qué es una joya? Indiscutiblemente, un objeto de deseo que al margen de su valor intrínseco, atesora el valor del tiempo, porque una joya jamás se aja, jamás pierde valor. Pasa de abuelas a nietas, de padres a hijos y es la manifestación física de un amor traducido en arte. Y también la constancia de un ahorro que se



hace por amor, pues muchas de esas piezas, por su elevado precio, exigen sacrificios por parte de quien desea regalarlas.

Sí, hay amor en la mente del orfebre cuando imagina la joya, cuando la convierte en dibujo y finalmente la elabora con metales nobles a los que engarza piedras preciosas. Y es amor del amante, del padre, de la mujer que busca esa joya especial para entregarla al ser querido o bien de esa mujer que se la compra para sí misma en un acto directo de amor propio, para realzar sus encantos y también, ¿por qué no? quizás buscando esos poderes mágicos que las gemas transfieren, extraídos de la propia Tierra y que depositan sobre nuestra piel como una caricia tenue.

En el Museo del Louvre se conserva un espejo que la ciudad de Venecia regaló a María de Médicis, esposa de Enrique IV. Ese espejo lleva incrustadas tres espléndidas esmeraldas y se le atribuye el poder de rejuvenecer el rostro de la mujer que se contempla en él, y seguro que María, además, se sentía rejuvenecida con el destello de las piedras preciosas a las que era tan aficionada y que adornaban sus vestidos profusamente. Es evidente que un hermoso collar embellecerá el cuello de una mujer e incluso difuminará los estragos del tiempo que se hacen visibles en forma de pequeñas arrugas o surcos.

Como una chispa, la imagen de la futura joya escapa de la mente de Joan Blázquez para llegar a las puntas de sus dedos. Traza el dibujo, lo copia sobre una cera dura mediante finísimos puntos con los cuales traslada el dibujo



que prefiere realizar a tamaño natural. Utiliza herramientas que él mismo ha diseñado para vaciar, redondear, pulir, y le comento que me recuerda al oftalmólogo Joaquín Barraquer, que para intervenir las delicadísimas estructuras de un ojo humano también inventaba y fabricaba sus propias herramientas. Blázquez piensa en el mejor metal para realizar la joya que fundirá en el crisol como moderno alquimista, su taller dispone de todo el utillaje necesario, horno incluido y mientras, como mago-orfebre, va dotando a la joya de un alma que será intangible hasta que la obra de arte se fusione con su poseedor en la simbiosis perfecta.

Alguien ha calificado a Blázquez de “adicto al arte” y no me parece un término exagerado, porque Blázquez posiblemente no podría soportar un día sin entregarse a su “vicio-arte”.



Figura realizada en plata expresamente para su libro de memorias: *"Me he hecho a mí mismo"*.

Un vistazo a las hemerotecas nos revela que **Joan Blázquez** nació el 5 de abril de 1950 en Tarragona, hermano mediano en el seno de una familia numerosa y humilde de origen salmantino. Esta bellísima y luminosa ciudad que coquetea frente a ese mar que se ha nutrido con tantas culturas, es hoy Patrimonio de la Humanidad y conserva en sus piedras el misterio de las civilizaciones que en ella se asentaron, células memoria que la

sensibilidad de Blázquez ha captado y que sin duda impregnan sus creaciones. Con sólo 14 años comenzó a trabajar como aprendiz en un taller de orfebrería, pero apenas un año después se instaló e independizó en un taller propio para poder dar rienda suelta a su personal creatividad de base escultórica, y la prueba es el monumento conmemorativo del 125 aniversario del club de futbol Gimnàstic de Tarragona, “el Nàstic”, del cual Blázquez es autor y que está ubicado en la Rambla Nova, la avenida más elegante de la ciudad.

Blázquez es un autodidacta en el sentido más excelso del término, un hombre que se ha hecho a sí mismo mediante la observación constante que le ha permitido mejorar su trabajo día a día. Blázquez manifiesta que un joyero ha de englobar muchas disciplinas juntas. “Hay que saber limar perfectamente, en redondo y en oblicuo, sin que quede trazo alguno de esa lima. También es preciso saber soldar, serrar con precisión micrométrica, fundir, pulir, encastar las gemas, y estas pautas tan precisas no se aprenden en un día, hay que poseer aptitudes naturales pero también tener la disciplina suficiente para ser aprendiz el tiempo necesario, nadie se convierte en maestro de la noche a la mañana. Es un aprendizaje constante fruto del esfuerzo personal.”

En la larga charla que mantenemos en su tienda y taller en la soleada mañana primaveral de Tarragona, Joan Blázquez me cuenta que nació deseando ser *escultor*.

“En las inmediaciones de la calle Mercería de Tarragona había un artesano que trabajaba en la puerta de su taller, y era una especie de atracción para los turistas. Yo pasaba horas y horas contemplando su trabajo, luego me iba a mi casa y con un juego de herramientas para trabajar la madera (un regalo que yo había pedido a los Reyes)

CREATIVOS DE LA VIEJA EUROPA

comencé a tallar madera y como hacía de monaguillo en la catedral, podía estudiar con detenimiento las figuras de los santos y reproducir sus singulares vestidos ornados de pliegues. Mis amigos venían a buscarme para jugar a fútbol, pero yo alegaba que mi madre no me dejaba salir porque prefería proseguir con mi tarea, una tarea que transformada, ampliada, me ha permitido disfrutar a la par que ha sido un medio de vida”.



Blázquez, un hombre cordial y asequible con quien te pasarías horas charlando animadamente, no oculta una sonrisa cuando explica una anécdota muy significativa de su infancia y que marca el devenir de su vida: *“Tenía doce años cuando vendí mi primera talla de madera, y lo hice porque quería comprarme una bicicleta. Me dieron 800 pesetas y con este dinero pude comprarme una bicicleta de segunda mano.”*

Comenzó a estudiar en la Escola de Maestría, pero se dio cuenta de que aquello no era lo suyo. Un buen día, la novia de su hermano mayor le comentó que había una joyería que necesitaban un aprendiz, el joven Joan no se lo pensó dos veces y es evidente que eligió el camino idóneo: El arte de la joyería se abrió a su conocimiento.

Blázquez asegura que una *joya es la escultura más complicada que existe porque una persona ha de llevarla sobre su cuerpo e incluso, obtener de ella un resultado práctico como es el caso de un*

reloj o identificativo de un estado o situación, por ejemplo un anillo de compromiso o de boda. Y la joya ha de encajar con la personalidad de su dueño, armonizar incluso con el color de sus ojos.

Y no, a Blázquez no le gusta seguir las modas.

Como dijo Picasso, la moda tiene tan poco valor que hay que cambiarla con frecuencia. Blázquez reúne en sus joyas la intemporalidad que les otorga ser piezas únicas, originales, tienen el valor propio de un material noble unido al diseño, porque él no cae en el recurso fácil. Me describe uno de sus diseños que en sus manos ha dejado de ser un logo normal para quedar cargado de simbolismo: Es para unas jornadas gastronómicas y él, entre otros elementos simbólicos, nos hace intuir un seno femenino para significar ese primer alimento primordial que los humanos recibimos al nacer.



CREATIVOS DE LA VIEJA EUROPA

He disfrutado de la singular primicia de ver y fotografiar, desglosada en sus elementos principales, el sagrario para la iglesia de Sant Joan Baptista de Tarragona (la iglesia más antigua de la ciudad después de la catedral) en la que el artista está concentrado ahora y que será también única en diseño a nivel mundial. Muy pronto las fotografías de esta joya podrán verse en la página Web del joyero. Se trata de un sagrario que a su vez será custodia,

y para ver otra obra similar, de estas dimensiones y características, deberíamos remontarnos al Renacimiento.

Las obras de Joan Blázquez han recibido merecidos premios a nivel europeo, en dos ocasiones fue premiado con la máxima distinción por el Conseil Europeen d'Art et d'Esthetique de Bruxelles, en su XX edición; también posee la "Medaille de Vermeil" con el grado de Comman-deur, que otorga la Association Royale des Artistes Professionnels de Belgique.



Trofeo, pareja de amantes.



Logo-escultura para Merrill Lynch.

Ha expuesto en Barcelona en diversas ocasiones junto a los más grandes de la joyería nacional y también en New York, en plena Quinta Avenida, obteniendo críticas inmejorables por parte de los expertos del sector. Y prueba de ello es el encargo de la conocida multinacional financiera Merrill Lynch, con sede en Wall Street, que le pidió crear una escultura inspirada en su logo

CREATIVOS DE LA VIEJA EUROPA

y una serie de piezas conmemorativas del aniversario de la firma.



Bolígrafos

Commandeur

joya

Con el propósito de fomentar la formación académica de esta faceta artística, inexistente hasta ese momento en Cuba, en la década de los 90 Blazquez se convirtió en promotor y fundador de



la primera escuela-taller de orfebrería en la isla, abrió un primer centro en La Habana y una segunda sede en Trinidad.

Ha realizado diversos encargos para entidades públicas de Tarragona, tanto oficiales como de carácter popular, que se incorporan al patrimonio cultural de su ciudad natal. Y en las vitrinas de su tienda he podido contemplar el trofeo literario de la Ciudad de Tarragona que como escritora tanto me gustaría

ganar alguna vez, entre otras cosas porque es un trofeo precioso. Joan Blázquez diseña y crea sus joyas que expone y vende en sus propios establecimientos. La mujer que luzca una de sus creaciones puede estar segura de que exhibe una pieza única, de gran valor artístico y económico. Blázquez se siente particularmente orgulloso de su excepcional colección de relojes-joya, con más de 80 modelos distintos entre los que destaca su reloj *Commandeur*, que incorpora mecanismos que permiten ver su funcionamiento, y diversos detalles que lo personalizan y diferencian de relojes anteriores, como son la inclinación de la esfera sobre la muñeca, esfera que mira a su propietario y aporta comodidad a la forma de consultar la hora.

Blázquez es un hombre rico a nivel profesional, y no estoy pensando en el dinero, es rico porque disfruta tanto con su

CREATIVOS DE LA VIEJA EUROPA

profesión que ésta deja de ser un trabajo para convertirse en pasión, y también es un hombre rico a nivel personal, felizmente casado y padre de cuatro hijos, el menor de los cuales tiene sólo siete años. Otros dos hijos participan en el mundo musical a nivel profesional y uno de sus últimos proyectos es "Dame Besos". Y su primogénito sin duda ha heredado su inquietud artística y profesional y colabora codo a codo con él. Joanet Blázquez Mas ha realizado el diseño, la maquetación y las fotografías que ilustran los preciosos catálogos de la joyería y por supuesto, es el autor de las fotografías insertadas en este artículo.

Estoy acabando este escrito y acude a mi mente la canción de la bellísima Marilyn Monroe en su película "Cómo casarse con un millonario": *Los mejores amigos de las mujeres son los diamantes*. Marie Védrine, médium y clarividente, aseguraba rotunda: "El diamante reúne en sí mismo las beneficiosas radiaciones de todos los talismanes".

Talleres de Joyería Blázquez dispone de una magnífica página web para visionar sus diseños e incluso nos aporta interesante información sobre precios y cuestiones prácticas como determinar la medida de un anillo:

<http://www.blazquez.es>

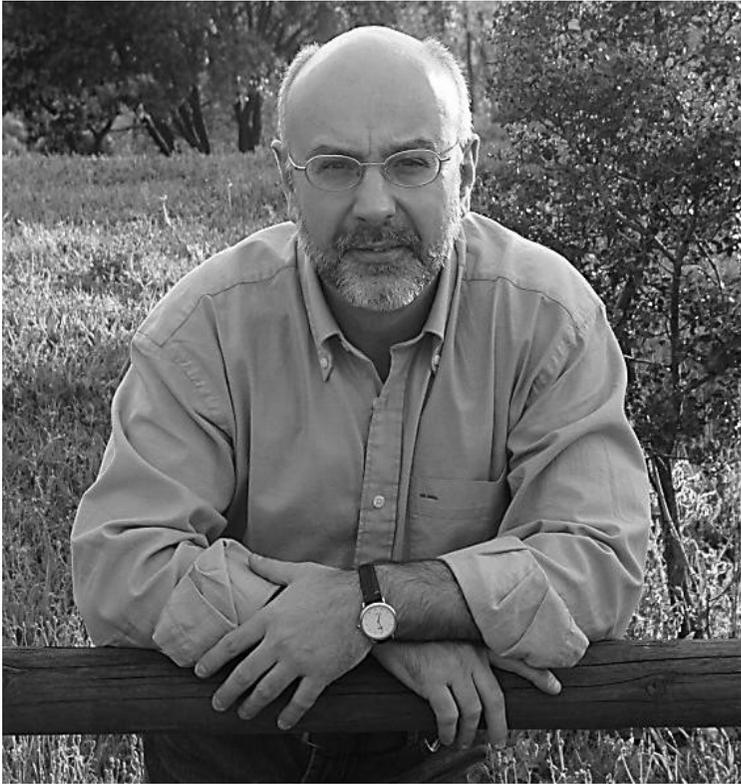


Pulseras esclavas oro.



Entrada al taller-tienda de Joyería Blázquez en la calle Mayor de Tarragona. Escaparates estilo neo-modernista diseñados y realizados por el propio Blázquez.

Foto: Àngels Gimeno



JUAN CÁNOVAS ORTEGA

Escritor, poeta, cantautor...

Juan Cánovas Ortega, hijo de Juan y de Carmen, nació en Terrassa (Barcelona) el 7 de septiembre de 1961. Posteriormente emigró (aunque no mucho, apenas a nueve kilómetros de distancia), y desde los ocho años reside en Sabadell.

Se licenció en Historia Contemporánea en la Universidad Autónoma de Barcelona y obtuvo un puesto vitalicio como administrativo-funcionario en dicha universidad. (Actualmente está en excedencia y se dedica sólo a acumular premios literarios que impide ganar a otros escritores, sus colegas estamos pensando seriamente en prohibirle participar en más concursos literarios).

Mi primer contacto con Juan Cánovas se produjo nada más y nada menos que hace veinte años... En mi faceta de responsable editorial, llegaban a mis manos bastantes originales de distintos autores con el deseo de ser publicados. Y uno de esos manuscritos estaba firmado precisamente por Juan Cánovas.

Le di un vistazo rápido, en seguida me di cuenta de que no era un libro que mi editora pudiera publicar en ese momento, nuestras colecciones estaban centradas en la novela de distintas temáticas y aquel era un libro de aforismos, pero confieso con toda honestidad que su lectura me atrapó y seguí leyéndolo hasta el final, era divertido, libérrimo e ingenioso, me hizo soltar bastantes carcajadas y ya se sabe que siempre quedamos agradecidas a quien nos hace reír. Lo comenté con otras personas próximas y a todos nos gustó el libro de *“Cuando el río suena”*, e hice algo que no hacía nunca: Llamé al autor por teléfono y le felicité por su libro, le dije que nosotros no podíamos publicárselo, pero le estimulé a buscar otro editor porque la obra merecía la pena. Le devolví por correo su original y le adjunté mi tarjeta profesional dedicándole cordiales saludos.

Repito, de ese primer contacto habían pasado veinte años... Una tarde, estaba en mi estudio y recibo una llamada telefónica, era Juan Cánovas. Me comunicaba que al fin se editaba su libro y que deseaba hacerme llegar una copia porque guardaba mi tarjeta cuidadosamente. Sus palabras fueron: *“Presenté mi libro a unas cincuenta editoriales, pero tú fuiste la única persona de ese mundillo que se dignó llamarme por teléfono y eso nunca se me ha olvidado”*. A su lado, Sherlock Holmes aún debía llevar los pañales puestos, porque el domicilio social de mi editora había cambiado, también el teléfono, y él llamaba a mi residencia particular que está en distinta población y cuyo teléfono está a nombre de mi marido. Supongo que gracias a Google, que nos ha convertido

CREATIVOS DE LA VIEJA EUROPA

a todos en transparentes, logró localizarme, ignoro el tiempo que invirtió en ello, pero resulta divertido constatar su interés. Nuestra charla fue distendida y cordial, como si hiciera poco tiempo que hubiéramos hablado (total, veinte años no son nada), admito que no recordaba en absoluto su libro ni a él como autor, han pasado muchos originales por mis manos, pero él me hizo recordar. Insistió en encontrarnos para conocernos personalmente y entregarme su libro y al fin, una soleada mañana otoñal, acordamos “tomar algo” en el paseo marítimo de una población de la Costa Daurada. Él se desplazó en su coche hasta este lugar, muy próximo a mi residencia actual.

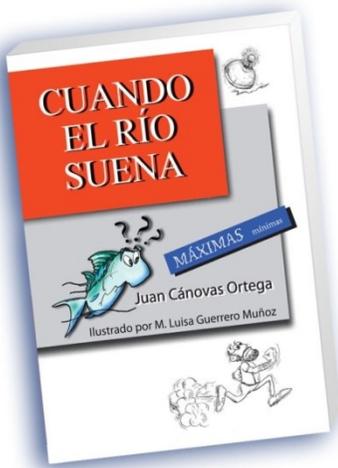
A ese encuentro me acompañaba Rafael, mi marido, también escritor; el intercambio verbal a tres bandas entre colegas, prometía. A distancia descubrí a un hombre relativamente joven pero ya maduro, llevaba la barba recortada con pulcritud, parecía recién salido de la navaja de su barbero-peluquero y se cubría con una camisa celeste de estilo *casual* y manga corta, cuidadosamente planchada. Juan Cánovas es un hombre extrovertido y directo que ignora el significado de la palabra “timidez”. El diálogo fluyó con tal naturalidad que los tres acabamos revelando acontecimientos de nuestras vidas que muy poca gente conoce. Se creó ese especial clima de confianzas mientras nuestros paladares se enfriaban con un vermut blanco con cubitos de hielo.

No se limitó a entregarme su libro dedicado, añadió un CD con una selección de sus relatos, por los que ha obtenido diversos premios literarios, entre los que cabría destacar: el **Ciudad de Huelva de relatos**; el **José Calderón Escalada de Reinosa de cuentos** (en dos ocasiones); el **Concurso de Cuentos La Felguera**; el **Juan José Relosillas de Málaga de relatos**; el **“Vida y Salud” de relatos de la Universidad de Alicante**; el **Ciudad de Mula de cuentos**; el **Gerald Brenan de relato breve de Alhaurín el Grande**;

el Salvador García Jiménez de *Cehégín de cuentos*; el Premio de Narrativa "Olite, Ciudad del Vino"; y cuatro accésits (ha sido finalista en cuatro ocasiones) en el Premio de narrativa breve que convoca la **Fundación de Ferrocarriles Españoles**.

Ha publicado también dos poemarios (*Tentado estoy a veces* y *Zapping*) y el libro de aforismos de corte humorístico *Cuando el río suena*, al que he aludido al inicio de este artículo y que ha sido el pretexto para nuestro re-encuentro. (En las tres obras ha contado con la colaboración en las ilustraciones, maquetación, diseño, etc. de Luisa Guerrero, conocida artísticamente como *Asy*).

Una versión reducida en PDF se puede descargar en: http://www.trabajemosporelmundo.org/ongnd/luisa_guerrero/dibujo_humor/cuando_rio_suena/e_book_cuando_el_rio_suena.pdf



Para los impacientes, ahí van unas cuantas perlas de su libro de aforismos:

Curiosidades del Far West: Existen diversos tipos de ladrones de caballos: los cuatrerros, que van de cuatro en cuatro; los quinteros, que van de cinco en cinco, etc.

Religiones famosas: Los muermones son la confesión religiosa

más aburrida del mundo.

Perrerías: Los ladrones, son la clase de perros que más odio.

CREATIVOS DE LA VIEJA EUROPA

Sobre la Santa Sede: El Vaticano, cuando era joven, era Vaticano moreno.

La libertad en Yanquilandia: Sin duda Estados Unidos es el país más libre del mundo; hace, efectivamente, lo que le viene en gana.

Sacramentos: Hasta que recibí el sacramento de la confirmación no quedé seguro de mi existencia.

Vocablos nuevos: La creación de la palabra prostiputa sería un buen comienzo en la necesaria labor de integración entre el lenguaje popular y el lenguaje culto.

Curiosidades anatómicas: La boca tiene entrada y saliva.

Novísimo Testamento: Por culpa de Jesucristo, los dioses de nombre César se lo llevan todo.

La clave del éxito: Hay actrices que les cuesta triunfar; a otras, en cambio, no les acuesta tanto.

Pasatiempos: No hay mejor pasatiempo que un reloj.

Sexualidad: A veces las parejas empiezan haciendo manitas, y acaban haciendo piececitos, barriguita, cabecita, ombliguito y todo lo demás.

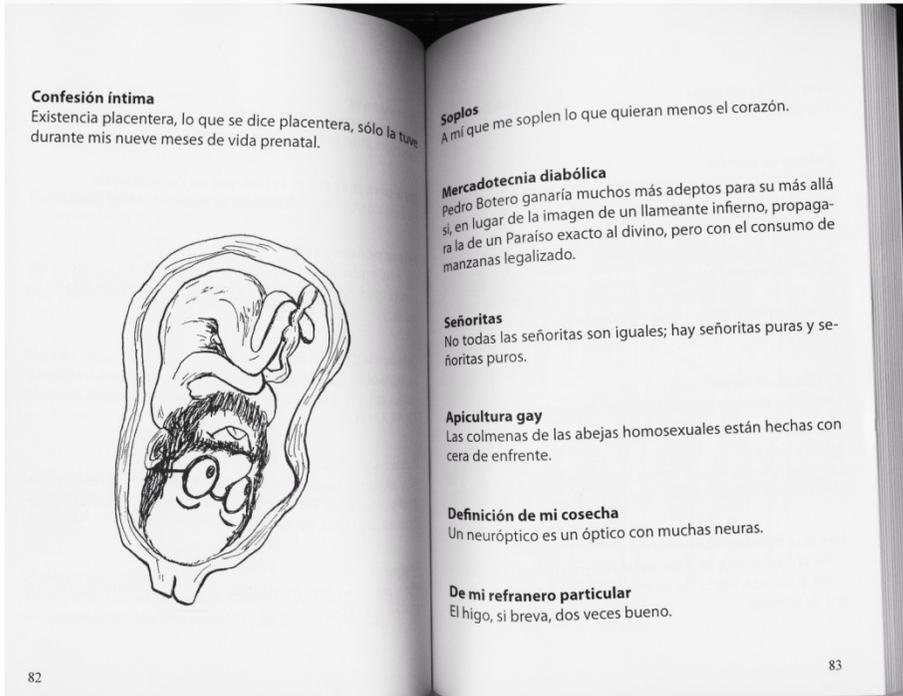
De mi refranero particular: Los gatos de angora ya no son como los de antes.

Mundo árabe: En Marruecos, al calzado deportivo se le llama bambuchas.

Hay que mantenerse en forma: A los enanos siempre los encuentra uno en baja forma.

Principescas: ¿Seguro que el hijo del rey de España es Príncipe de Astucias?

Juan Cánovas cultiva asimismo la **poesía satírica** y por si faltara algo en su faceta artística y creativa, también la **canCIÓN de autor** (obtuvo el primer premio en el **Certamen de Cantautores**



“Il Piano” de Viladecans en su edición de 1993 y editó en 2001 un **primer trabajo discográfico** titulado *Digo yo* que contó con la generosa y desinteresada colaboración del Premio Nobel de Literatura **José Saramago** en el libreto de *Ceguera blanca*).

Su estilo, su voz bien timbrada y de perfecta dicción, no tiene nada que envidiar a Aute, Sabina o Serrat. Como le comenté en su día, es lo más parecido a un artista del Renacimiento: Redondo y completo.

CREATIVOS DE LA VIEJA EUROPA

Enlace de búsqueda general para acceder a distintas canciones grabadas: <http://www.goeear.com/search/juan-cánovas-ortega/>

Y este es el enlace para oír su *Ceguera Blanca*:

<http://www.goeear.com/listen/7b1e6aa/ceguera-blanca-juan-canovas-ortega>

Es, además, el *poeta titular* de la web

www.poemasporencargo.com

(www.facebook.com/poemasporencargo),

Y se halla en ciernes de preparar una edición recopilatoria de toda su obra en prosa hasta la fecha.

Para contactar con el autor:

juancanovasortega@gmail.com

Y para conocer también la perspectiva más dramática y conmovedora, la más literaria del autor, su cara y su cruz, reproducimos su estremecedor relato que él dedicó a su madre ya fallecida y que fue publicado en la Revista de Enfermería y Humanidades “Cultura de los Cuidados” (Premio “Vida y Salud” 2004):

SOÑAR CON AGUA

Mi madre dice que sueña con agua y a mí se me *añica* el alma y se me hiela el hálito cuando me lo cuenta, o cuando se sumerge en el inquieto y servil duermevela que le proporcionan los

sedantes y me la imagino transitando por ese sueño líquido de manantiales privados y recónditos.

Supongo que algún freudiano trasnochado deduciría del húmedo simbolismo de esos sueños indicios subyacentes de una libido maltrecha. Los oráculos decodificadores de lo onírico proclamarían sus supercheros desatinos. Toda esa recua marrullera de apollillados nostradamus y mercachifles esotéricos de nuevo cuño entraría en telecircense trance y arriesgaría las más peregrinas interpretaciones al respecto. Pero ninguno acertaría.

Mi madre sueña con agua no porque le sobrevenga una suerte de inspiración poética en fase REM, ni porque sea publicista creativa de alguna marca de agua mineromedicinal pongamos por caso, ni porque le desvaríe el magín y se crea Noé redivivo y le haya dado ahora por tener visiones proféticas y apocalípticas de diluvios u otros desastres tan acuosos como universales.

La explicación es mucho más terrible y sencilla.

Mi madre sueña con agua por la misma razón que otros soñamos con Angelina Jolie o con Brad Pitt según las preferencias anatómicas de cada cual o con un millón de euros en el banco o un chalecito en la playa o un pleno al quince en la próxima quiniela. Mi madre sueña con agua porque el agua es algo que le ha sido vetado para siempre por el infortunio.

Hace siete meses que ingresó en una unidad de cuidados intensivos aquejada de una gravísima neumonía, con los pulmones encharcados y el estertor de la muerte pugnando por hacerse audible en su postrero fragor. Hace ya siete meses que anda flirteando con Caronte y arrastrando su mala salud de hierro por los diferentes pabellones del hospital. Hace siete meses que mi madre no puede beber agua y sueña con ella.

CREATIVOS DE LA VIEJA EUROPA

Aseguran los médicos que, a causa de un cuadro patológico cuyos entresijos diagnósticos e intrincados pronósticos se me escapan, no podrá ingerir nunca más alimento ni bebida por la boca porque tiene la glotis en huelga indefinida de válvulas caídas y pasan por allí las degluciones como Pedro por su tráquea hacia el pulmón sin ningún tipo de cortapisa o control de aduana.

Así que, para nutrirla e hidratarla como es debido sin naufragarle de forma irremisible los pulmones, no ha habido más remedio que hacerle una prospección en el estómago e instalarle en el centro del abdomen una garganta artificial muy fina, muy aséptica y muy plastificada, rematada en taponcito rojo para su profiláctica oclusión, a través de la cual las enfermeras le jeringan las papillas dietéticas, los medicamentos, los protectores gástricos y los líquidos que precisa. A esta intervención quirúrgica la llaman gastrostomía, pero no es verdad que lo sea. Quiero decir que no es cierto que sea “mía”, ni nuestra, ni de nadie más que de ella esta “gastrostosuya” que ni tan siquiera es suya sino prestada e impuesta. Nosotros, los demás, seguimos trasegando el agua, la cerveza, el vino con gaseosa y hasta los actimeles de por la mañana como si tal cosa, y atiborrándonos de fabada y de embutidos y de arroces como solíamos y es del todo habitual en los humanos: engulléndolos garganta abajo.

Pero a mi madre se le ha instalado una sequía pertinaz en el gaznate que no tiene solución, una sed perenne que también es de justicia pero que no lleva asociada bienaventuranza alguna. Así que va con su minúsculo sahara cuello adentro y se conforma con hacer enjuagues en la boca como pobrísimo remedo de los tragos que añora.

Le han propuesto ir variando las texturas y sabores de los colutorios para estimular la devastada memoria de sus papilas gustativas y así hace centrifugados bucales con manzanilla, leche,

zumos y por supuesto con agua, aderezada a veces con un líquido color fucsia que según dicen protege las encías. Y a ella que sus encías le traen al paio, que se daría con un canto en los pocos dientes que aún le sobreviven en la boca por un simple sorbo de agua y cuando digo de agua quiero decir de agua y no de bebida isotónica, ni de *dry martini*, ni de mate argentino, café colombiano o vodka ruso, no un lingotazo de güisqui o un sorbito del champán que cantábamos en los guateques de los años setenta; qué no daría mi madre por un simple sorbo de agua, de simple y llana agua, de ese fecundo líquido que preña cirros, cúmulos y nimbos como nos enseñaron que se llamaban las nubes en el colegio y que habita la lluvia y las lágrimas y los mares y las fuentes y el sudor y los ríos y las gotas de rocío y la nieve y la escarcha y la saliva que mi madre a duras penas consigue ahora engullir, un sorbo lento y agónico de ese agua incolora, inodora e insípida que para ella sería agua bendita y le sabría a maná caído del cielo y a ambrosía.

Mi madre sueña con agua y para su cumpleaños expresó su deseo de que le regaláramos cualquier tipo de material gráfico donde ella pudiera visionar al líquido elemento metamorfoseado en sus más variopintas facetas y prodigios. Así que le obsequiamos con un libro sobre el agua y ella lo hojea en el hospital de tanto en tanto y se le hace la boca precisamente agua cuando contempla ávida esas instantáneas de cataratas imposibles, de lagos y manantiales de ensueño, de riachuelos plácidos y esteparios que no parecen envidiar la suerte de caudales de mayor enjundia, de arroyos y aguaceros, de deshielos primaverales y de líquidas y acrobáticas piruetas fluviales sorteando páramos y guijarros, de lluvias a mares y de mares de lluvias, y se queda absorta y muy pensativa y al final, de tanta agua como le entra por la vista

CREATIVOS DE LA VIEJA EUROPA

siempre acaba por asomársele a los ojos en un reguero de mineral nostalgia que le busca la boca.

Dice mi madre que está hasta el gollete de tenerlo tan yermo y que no le importaría trasegar un litro entero de agua de un tirón y abandonarse a ese suicida, postrimero y largo trago mientras se le sumergen los pulmones como atlántidas y esa riada fresca le alivia la aridez de la garganta, una eutanasia líquida, una apnea sin retorno, hidroterapia terminal, el mejor plan de regadío para irse a criar malvas, el agua como ponzoña sin antídoto, como inyección letal irreversible. Y yo la entiendo, porque está con el agua al cuello por no poder estarlo. Y entiendo que cuando damos un paseo por los jardines del hospital se le vayan los ojos y la silla de ruedas hacia las fuentes de agua clorada que los demás solemos desdeñar y hasta que quiera zambullirse en el pequeño estanque y quedarse allí flotando el resto de su muerte como nenúfar sempiterno y bellissimo.

Agua que no has de beber déjala correr, aconseja el refranero. Y eso hace mi madre con el agua que ya no ha de beber, la deja correr por otras bocas que nunca son la suya, otras gargantas, por grifos y caños, por surtidores, litros y litros de agua corriendo por subterráneos e insondables acuíferos, por torrenteras, por marismas y profundidades abisales, por las calles en tropel los días de lluvia, cielo abajo, mar arriba, y la deja correr hacia sí misma a través de la sonda que le cuelga del estómago como una sofisticada pajita de sorber granizados y horchatas, deja correr hacia su cuerpo esa agua de borrajas, invasora y bastarda que a pesar de todo la hidrata y la mantiene viva, como si no fuera con ella, la absorbe pero no la bebe, se la inyectan pero no la paladea, se la administran pero ya nunca más le sacia, y deja correr también por mi memoria toda la tristeza empantanada de estos siete largos meses de hospital tan poco hospitalarios, tan ferozmente

inhóspitos, el agua roja de las transfusiones, el agua de los sueros y antibióticos, del orín empapado en los pañales, el chirimirí de los nebulizadores bronquiales, el sudor perlado y doliente de mi madre febril y sedienta, de mi madre hambrienta de agua, de esa misma agua cuya voz aprendemos a balbucear al poco tiempo de nacer, de esa pócima primigenia donde cuentan que se fraguó la alquimia de esto que llamamos vida, de ese fluido que amenaza ahora con arrebatarle la suya al mínimo descuido.

Y la deja correr a través de sus sueños.



Fermín Carré

Pintor, dibujante, diseñador...

Fermí Carré Jové nace en 1943 en el seno de una modesta familia de payeses, en el pueblo leridano de Vinaixa, circunscrito en la comarca de Les Garrigues. Es catalán por los cuatro lados.

Desde la infancia sintió una profunda inclinación por el dibujo, llegó a ser el mejor dibujante de su clase, tanto fue así que el maestro le regaló una cajita metálica con cuatro pastillas de acuarelas y dos pinceles. Fue un regalo ciertamente premonitorio, Fermí pintó su primera acuarela gracias a él y con tanto éxito que fue premiado con un magnífico libro de historia.

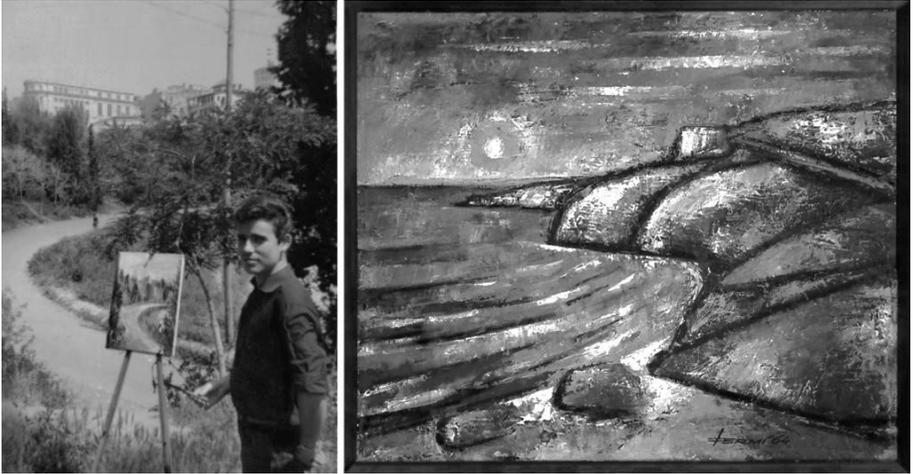
El padre de Fermí se dedicaba a la agricultura, pero también era un músico autodidacta, tocaba varios instrumentos, como el trombón, el fiscornio, la trompeta y el contrabajo y además,

durante toda su vida, escribió poemas, siempre en catalán, y esos poemas constituyeron una cronología, diario de su vida. Gran enamorado de los libros, poseía una pequeña biblioteca que él calificaba de modesta, lo cierto es que nunca poseemos suficientes libros cuando la inquietud intelectual es tan grande como el ansia de aprender.

Parece que la creatividad se lleva en los genes, porque el hermano de Fermí es caricaturista y pintor al óleo. Probablemente un padre tan sensible para las artes, en este caso la poesía y la música, transmitió los genes idóneos para la creatividad en el mundo de la pintura y el dibujo.

En los difíciles años 50, concretamente en el año 1955, la familia de Fermí se trasladó a Tarragona donde tenía familiares que les ayudaron a afincarse en la ciudad. En un principio, Fermí continuó sus estudios primarios en la Escuela Pablo Delclós, pero pronto alcanzó una mejor posición educativa al conseguir una beca para estudiar en la Universidad Laboral de Tarragona. Tuvo un paso fugaz por la Escuela de Arte de la diputación de Tarragona, poco aprendió en este lugar, su edad era tan temprana que sólo pensaba en la hora de poder escapar a la calle para jugar con los amigos. En la Universidad estudió el Bachillerato Superior y Maestría Industrial. Su afición y facilidad para el dibujo le hicieron decantarse por los estudios de Artes Gráficas, un oficio que tenía mucha afinidad con el dibujo y las artes que tanto le gustaban. Desde un principio, las matemáticas no se le dieron demasiado bien, era evidente que pertenecía más al mundo de las artes y las letras que a los números.

CREATIVOS DE LA VIEJA EUROPA



Un joven Fermí preparando su primera exposición. Detalle de uno de los óleos expuestos. (1964)

Fermí nos cuenta que tenía un profesor de matemáticas muy exigente. Un buen día, en un examen rutinario en el que no entendía las preguntas de la prueba, se sentía bloqueado y no le salían las respuestas, para entretenerse mientras duraba el examen, se dedicó a hacer dibujitos en otra hoja de papel. El profesor, llegando sigilosamente por su espalda, le descubrió. Mostrando los dibujos a los compañeros de clase, sentenció solemne: *“Con estos monigotes no se va a ganar usted el pan el día de mañana. Como castigo y para que aprenda, le pongo un cero”*. Por supuesto, el buen hombre se equivocaba de medio a medio; para él, las matemáticas eran fundamentales para la vida, en cambio hacer dibujos era una cosa poco seria, una pérdida de tiempo.

Tras cinco años de estudios, Fermí Carré consiguió especializarse en las Artes Gráficas, con el oficio definido de tipógrafo/cajista. Al finalizar el último curso en la Universidad Laboral, Fermí lo tuvo muy claro: No quería seguir estudiando, quería trabajar. Y su objetivo final era ser dibujante.



Desde un primer momento, pintar cuadros de Tarragona sería una constante en su trayectoria (1969).

Una vez realizada la reválida de sus estudios, comenzó a trabajar en una imprenta en Tarragona como tipógrafo, sólo por las mañanas, de esta manera le quedaban las tardes libres para hacer sus pinitos como dibujante e intentar introducirse en el “mundillo” del dibujo comercial y la publicidad. Fue entonces cuando propusieron a Fermí y a otros compañeros de imprenta entrar a trabajar como personal fijo en el DIARIO ESPAÑOL de Tarragona, el único periódico de la ciudad. Empezó a trabajar como cajista oficial de tercera, y poco, después, le ascendieron a oficial de segunda. El horario laboral era idóneo para sus planes: De las 21:30 de la noche a las 3:30 de la madrugada. Yendo a dormir a las 4, a media mañana, sobre las 11 horas, ya estaba despierto, en pie y prácticamente le quedaba todo el día libre para organizarse como dibujante y buscar clientes. Le costó un poco acostumbrarse al horario nocturno, sobre todo en esa franja que va desde las dos a las tres de la madrugada y en la que el sueño le vencía. Mas, logró habituarse y a decir verdad, a partir de entonces, toda su vida le ha gustado y casi preferido trabajar de noche. Fermí era muy joven, dieciocho años y todo lo encontraba divertido y apasionante. En el Diario vivió momentos históricos como fueron los

CREATIVOS DE LA VIEJA EUROPA

de la invasión de la Playa Bahía Cochinos, transmitida en directo vía teletipo o la proeza del astronauta ruso Yuri Gagarin pilotando el primer vuelo tripulado por el espacio exterior, una noticia que no resultó tan expectante dentro del Diario, pues salió por teletipo durante la mañana, debido a la diferencia horaria con la URSS. Trabajó en el Diario durante un par de años, hasta que un buen día su antiguo profesor de la Universidad le comunicó que le había encontrado trabajo en una de las mejores litografías de Barcelona. El puesto consistía en una plaza de aprendiz de dibujante publicitario que era el objetivo laboral que Fermí anhelaba. El cambio fue espectacular en todos los aspectos. En el periódico ganaba 385 pesetas al mes (un sueldo medio, normal en Tarragona), y en Barcelona le pagaban mil pesetas como aprendiz. Por fin el sueño estaba al alcance de sus manos, se convertiría en dibujante publicitario, en diseñador gráfico. No lo dudó un instante, y se fue a Barcelona.

De Tarragona se llevaba su impulso social, sus estudios, la formación profesional, un trocito de la ciudad guardado en su corazón y el amor de Paquita Gual, una preciosa chica tarraconense con la cual se casó unos años después.

A los cuatro años de vivir en Barcelona, Fermí realizó su primera exposición de pintura. Fue en el Sindicato de Iniciativas y Turismo de Tarragona. La muestra era de 30 dibujos y óleos de paisajes de la ciudad. Por supuesto, sus ex-compañeros del Diario le arroparon en la presentación y también le dedicaron una entrevista de una página entera en el periódico, pero el crítico de arte, amigo suyo, le aconsejó sin ambages: *“Somos amigos y no quiero hacerte daño, pero veo que aún estás verde, te aconsejo que mejor te dediques al dibujo publicitario, encima ganarás más dinero”*.

Y Fermí le hizo caso: Se dedicó por entero a la ilustración y al

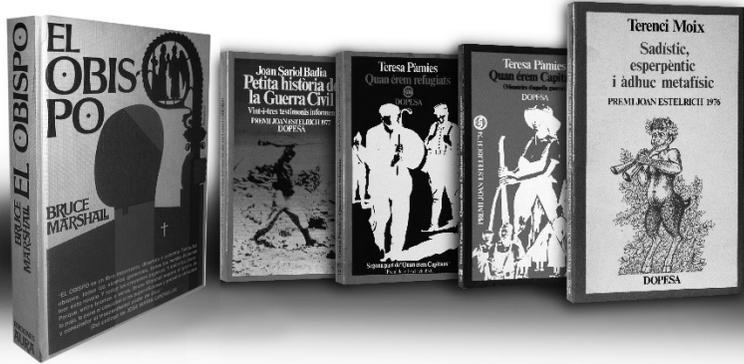
diseño gráfico publicitario.

Un buen día, charlando con un ex-compañero de la Litografía, encargado de la impresión de láminas de arte para ser comercializadas y al que le faltaba poco para jubilarse, éste le confesó su frustración: *“Me hubiera gustado mucho pintar al óleo, hacer exposiciones y pasármelo muy bien haciendo arte. Cuando me jubile, pienso dedicarme plenamente a ello”*. Fermí le contestó que a él también le gustaría hacer exposiciones, pero que, como él, tendría que esperar hasta la jubilación.

Su formación como dibujante en la empresa litográfica fue vertiginosa: De aprendiz, Fermí pasó a ocupar plaza de oficial y al cabo de poco tiempo se convirtió en el Art Director de un estudio gráfico con cinco dibujantes, y poco después, Coordinador Artístico de la litografía. Había llegado al máximo en la empresa, pero él necesitaba ser libre e independiente, fundar su propio estudio gráfico y ser dueño de su destino.

El proyecto inicial le llevó a especializarse en el diseño de cubiertas de libros y la ilustración gráfica para empresas de juguetes. Siempre hay un principio para todo, y en su dedicación al mundo editorial, realizó la cubierta de una novela del famoso escritor escocés Bruce Marshall titulada *El Obispo*, para Ediciones Aura. Fue uno de los libros más vendidos de la Feria del Libro de Sant Jordi de aquel año. Las consecuencias de aquel éxito editorial fueron espectaculares. La firma de la cubierta, *grafista/fermí*, hizo su efecto y en los días siguientes, muchas editoriales se interesaron por sus servicios.

CREATIVOS DE LA VIEJA EUROPA



*El diseño de la cubierta de la novela **El Obispo**, le abrió las puertas del mundo editorial (1974)*

Durante los siguientes años realizó numerosas cubiertas de libros para distintas empresas: Ediciones Unidas, Edunisa, Ediciones Aura, Ediciones 29, y a través del Grupo Coordinador Editorial, vinieron una lluvia de editoriales, la mayoría sudamericanas, como Editorial Campos, Editorial Carabela, Editorial Vosgos, Editorial Universitaria de Puerto Rico y Círculo de Lectores de Puerto Rico.

En estas editoriales realizó cubiertas de toda índole: Colecciones de clásicos de la literatura mundial, libros de textos escolares, novelas de todos los tiempos, como fue el caso de *Círculo de Lectores de Puerto Rico*. También colaboró con Los Libros de Plon y Editorial Andes, pero una de las editoriales donde más disfrutó fue DOPESA, del ya desaparecido grupo periodístico-editorial barcelonés del Grupo Mundo. En esta editorial, en su *Para la colección del Círculo de Lectores de PR, no dudó en utilizar su rostro para una imagen de terror.*
Distintos logotipos diseñados en la etapa 1982-1992.

sección puramente política de la colección Pinya de Rosa, tuvo la posibilidad de conocer personalmente a autores muy conocidos de aquella década (70-80), como Manuel Cruells, J.M. Poblet, Te-



resa Pàmies o el mismísimo Terenci Moix.

El Grupo Mundo acabó mal, por motivos políticos y económicos. El universo editorial acusó una crisis cíclica y se acabó el trabajo que alimentaba en parte el estudio de Fermí Carré. DOPESA quebró y una grave crisis centro-americana acabó con el

CREATIVOS DE LA VIEJA EUROPA

Grupo Coordinador Editorial, de esta manera, lentamente, se fue diluyendo la etapa de diseñador de cubiertas y hubo de reorientar el tipo de trabajo. En plena crisis le ofrecieron una plaza interina de profesor de dibujo en la Universidad Laboral, con la seguridad de ocupar la plaza fija del profesor que estaba a punto de jubilarse. El problema fue que le exigían volver a examinarme de la reválida, ya que cuando la hizo, los estudios de AG eran estudios no reglamentados. Pensar que de nuevo debía estudiar matemáticas, física y química, le revolvió las entrañas, cuando ya se creía liberado de aquellas disciplinas para siempre. Después de meditarlo, decidió olvidarse de aquellos “cantos de sirena” y nunca supo si hizo bien o mal. Siguió con su estudio gráfico, entrando en un nuevo mundo, el de la flexografía y la serigrafía, en un principio desconocía estas técnicas, pero pronto acabó siendo un experto (en el diseño gráfico no hay fronteras). La flexografía le brindó la oportunidad de ejecutar trabajos como el diseño de bolsas para pañales y compresas, y bolsas para el mercado alimentario en general.

La serigrafía era más divertida y se especializó en el diseño de camisetas. Fueron los pioneros en Barcelona, y por extensión de toda España, en hacer serigrafía textil. Durante unos años no paró de hacer diseños para camisetas estivales y prendas deportivas de invierno. No hace falta puntualizar que la familia, sobre todo los dos hijos, siempre iban vestidos con prendas de última moda. Muchos de sus diseños se podían ver en televisión lleva

Abundan los temas maríneros en su extensa obra (acuarelas de 2001 y 2006)

dos por los famosos de turno. Los fotolitos se dibujaban totalmente a mano sobre un material plástico que se emulsionaba

directamente en las pantallas de reproducción sobre la prenda textil. Al poco salieron muchos imitadores que perfeccionaron el



sistema.

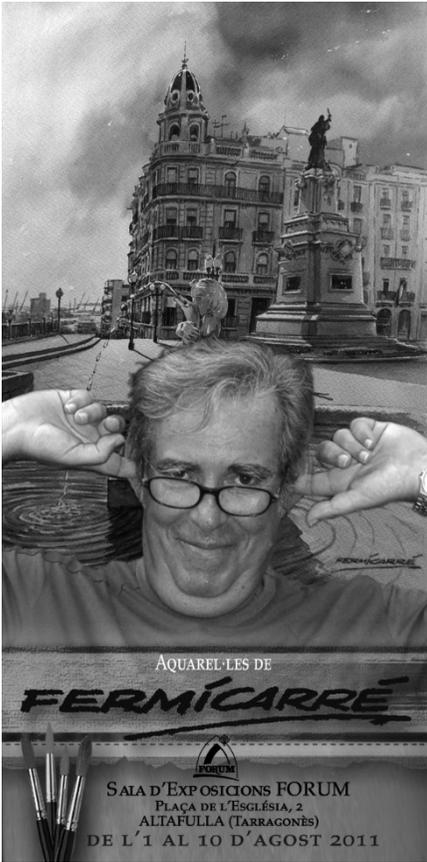
Tras la llegada de los aparatos de vídeo doméstico de los años 80, aparecieron los vídeo-clubs y la creación de marcas para productoras y el diseño de carátulas para las películas, abarrotaron el estudio. En los años 90 se acabó otro ciclo, y si bien continuó con la flexografía de siempre, volvió a los orígenes del diseño gráfico en su faceta más clásica: El diseño corporativo, los logotipos, los impresos comerciales, y los catálogos para todo tipo de empresas, era una especialidad con la que Fermí Carré regresaba a sus orígenes en las Artes Gráficas cuando era cajista del Diario de Tarragona.

A pesar de vivir lejos, Fermí Carré siempre ha estado vinculado a la ciudad de Tarragona. Durante años tenía un pequeño apartamento en la Playa Larga. No hay que olvidar que se casó con una joven tarraconense, y tanto su propia familia como la de su esposa, residían en Tarragona. En el año 1995 compraron una casa en Altafulla, convirtiéndola en segunda residencia. Una casa suficientemente grande para habilitar un estudio donde dedicarse a pintar.

Habían pasado treinta y cuatro años de aquel junio de 1964

CREATIVOS DE LA VIEJA EUROPA

en que realizó su primera exposición, la mitad de las obras eran óleos realizados con espátula, y el resto, dibujos de trazo rápido hechos con tinta china negra e iluminados con anilinas de colores. Esa primera experiencia pictórica no tuvo continuidad. Una crítica demasiado severa le desanimó, le dijeron que la pintura no era lo suyo, que mejor se dedicaba a la publicidad, mucho más lucrativa. Dio prioridad a su faceta de diseñador aunque nunca dejó de pintar, lo hacía sólo cuando se lo pedían amigos o parientes, renunció a hacer nuevas exposiciones y ahora piensa que quizás se equivocó, pues fue un tiempo que debió aprovechar para aprender nuevas técnicas y perfeccionar su estilo personal. Después de un largo paréntesis, decidió preparar con mucha ilusión la que sería la segunda exposición de pintura de su vida, y tomó esta decisión recordando a su viejo amigo de la antigua litografía barcelonesa, aquél que quería dedicarse a pintar cuando le llegara el día de la jubilación. Pobre amigo... Falleció a los pocos meses de estar jubilado. Eso hizo pensar a Fermí que no merecía la pena esperar los diez años que aún le faltaban para su jubilación. Ahora disponía de espacio en su nueva casa y ante sus ojos, estaba la visión de un paisaje que atesoraba una gran belleza plástica.



Decidió comenzar haciendo acuarelas. Popularmente se considera la acuarela como un arte menor comparada con el óleo, el acrílico o el pastel, pero eso no es cierto porque la acuarela es muy completa, y el artista que la realiza lo hace como un pintor impresionista, con mucha agua y muchas transparencias, pero no necesariamente ha de ser así. En esta disciplina, como en las otras, participan todos los estilos, como el hiperrealismo con mucho detalle y mucho dibujo de base, el expresionismo, de trazo rápido y espontáneo, el abstracto, etc. etc.

Fermí comenzó a pintar una acuarela con mucha base de di-

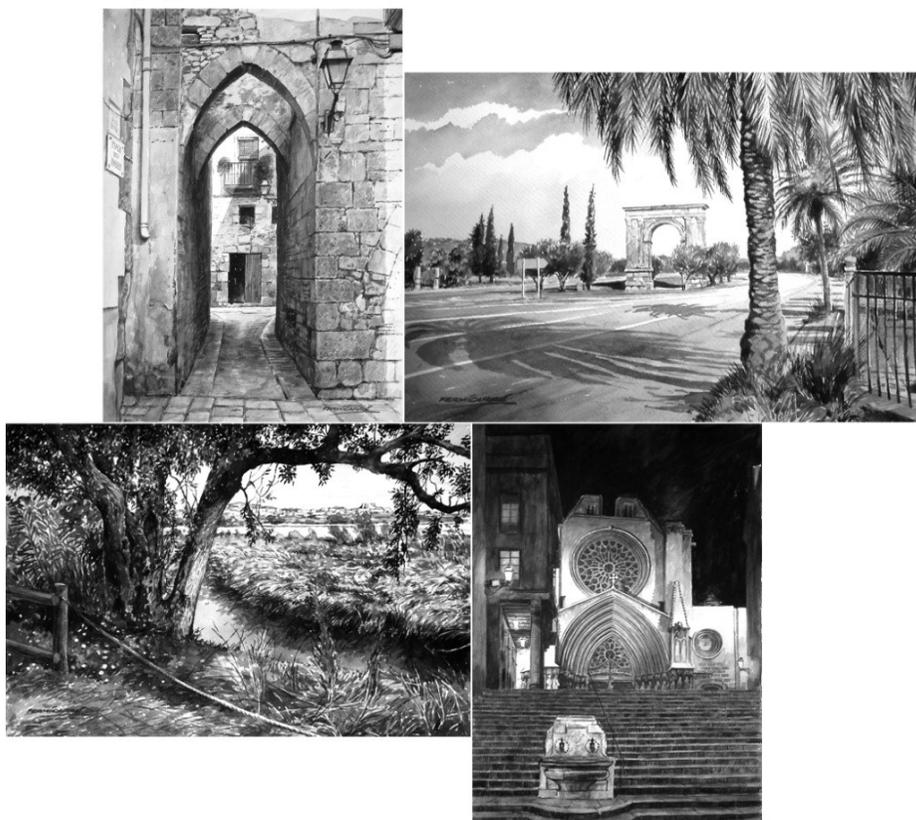
bujó, intentando hallar un estilo propio. Lo hizo de manera continuada con temas de Altafulla, sólo faltaba investigar dónde podría exponer. Le dijeron que la parroquia disponía de un local denominado Fòrum. Inmediatamente fue a visitar al párroco, mossén Isidre Saludes y acordaron realizar la exposición del 25 de julio al 4 de agosto, diez días en total, el pago sería la cesión de un cuadro para la Sala Parroquial al final de la muestra. El lugar resultaba inmejorable, un recinto con capacidad para exponer una treintena de cuadros, un espacio con diferentes planos y el sabor a historia que le confieren sus arcadas de estilo gótico.

La exposición fue visitada por mucha gente aprovechando la salida de misa y sobre todo, por una ingente cantidad de turistas

CREATIVOS DE LA VIEJA EUROPA

y veraneantes. La exposición se tituló: *Altafulla, la vila closa*, ya que todas las obras eran encuadramientos de lugares de la villa antigua, la que en tiempos pasados quedaba recluida dentro de las murallas.

A partir de esa fecha, fue compaginando sus quehaceres publicitarios en el estudio de Barcelona y la creación de acuarelas, cuando llegaba el fin de semana se transformaba en acuarelista. De Altafulla pasó a exponer en su pueblo, Vinaixa. Varias veces expuso en Roda de Barà y en El Catllar, pueblos todos ellos, excepto Vinaixa, de la Costa Daurada. Después pasó a Tarragona-Ciudad donde ha expuesto en numerosos lugares. En dos ocasiones, en el Museo de la Ciudad Casa Castellarnau, varias veces en el Atheneum de Tarragona, en el Espacio de Arte Enrika, en el Hotel Ciudad de Tarragona, en el patio Jaume I del Ayuntamiento de Tarragona, en el Gobierno Civil, en las instalaciones deportivas de Puerto Tàrraco, o en la Botiga de la Catedral, junto al claustro gótico de la catedral.



*Cuatro acuarelas de gran definición:
Calle Talavera de Tarragona, El Arco de Barà. El rio Gaià a su paso
cerca de Altafulla y la catedral de Tarragona (2002-2009).*

En algunas de sus exposiciones ha expuesto más de 108 acuarelas, siendo el único pintor en Tarragona que ha llegado a presentar en una sola exposición los cuadros pintados de todas las calles, plazas plazuelas y callejones de la Parte Alta de la ciudad.

CREATIVOS DE LA VIEJA EUROPA



El año 2010, Fermí expuso 120 acuarelas, todas con temas de Tarragona, como homenaje a la ciudad de la que se siente tan enamorado.

El año 2010 celebró otra exposición en la sala grande del Tinglado Uno del Port de Tarragona, como homenaje a la ciudad y titulada: "Tarragona, pinzellades". La componían 120 acuarelas, siendo la más extensa que ha realizado. Las acuarelas estaban agrupadas en seis temáticas representativas de la ciudad: Las barcas, El Puerto, la Catedral y su entorno, calles de la ciudad, la Rambla Nova y Tarragona festiva. Que es un ferviente enamorado de Tarragona lo demuestran las numerosas veces que ha expuesto en ella y los títulos de sus exposiciones que remarcan su devoción por la ciudad: "Tarragona i el seu Port", "Tarragona, de la Part Alta al Serrallo", "Tarragona, llum i color", "Tarragona en Festes", "Tarragona, festa y tradició", "Tots els carrers de la Part Alta de Tarragona", "Carrers de la Part Alta" "Tarragona Pinzellades", "Als voltants de la Catedral" y "A tocar Ferro".

Nocturno de la catedral de Tarragona realizado con lápices de co-



lores y un clásico de la pintura olotense: “La fageda d’en Jordà”

En su primera exposición “Tarragona i el seu Port”, el

CREATIVOS DE LA VIEJA EUROPA

maestro de periodistas y gran crítico de arte Vicent V. Amiguet afirmó:

La obra de Fermí Carré es la de una acuarela muy trabajada y muy detallista, con un claro predominio clarísimo y bien equilibrado del dibujo, con una composición siempre ordenada, buscando en todo momento el color y la luz que se da en los pueblos y paisajes de la Costa Daurada. Sus acuarelas evidencian una obra llena de naturalidad, ilustrando una narrativa que intenta ser la correcta, y a la que se une la matizada gradación de los colores, las transparencias, las veladuras y el nervio de las manchas coloristas.

Le gustaron tanto estas afirmaciones que el artista siempre las utiliza en la presentación de los catálogos de sus exposiciones.

En su momento inició una colección de libros recopilación de sus acuarelas, empezando por Altafulla dada la gran cantidad de material de que disponía. La edición corrió a cargo del Patronato Municipal de Cultura, la maquetación y la preparación gráfica la realizó el propio Fermí Carré y también dirigió la impresión. Dispuso de la colaboración de escritores e historiadores de gran prestigio, residentes en la localidad, que arrojaron con sus textos las acuarelas dotándolas de calidad literaria y rigor histórico. Después le tocó el turno a su pueblo, realizó el libro con idéntico formato al primero, y la presentación del mismo fue acompañada con la exposición de todas las acuarelas incluidas en la obra. Cuando iba por el tercer libro y cuando estaba a punto de editarlo empezaron los problemas financieros en los ayuntamientos por la incipiente crisis que asomaba sus narices y que poco después irrumpió de lleno. Lo mismo sucedió con el proyecto de otro libro "Tots els Carrers de la Part Alta de Tarragona"; una vez maquetado y presentado, hubo un tira y afloja entre Ayuntamiento y

Diputación, quienes al final desestimaron editarlo por falta de recursos en los presupuestos de Cultura.

En una ocasión pintó 120 acuarelas, encargadas por un establecimiento turístico de las tierras del Delta del Ebro. Con gran detalle fue descubriendo cada rincón de este maravilloso e inmenso paisaje, de gran belleza cromática, un espacio natural que ha inspirado a tantos artistas. Desde que se dedicó en serio a las acuarelas, allá por el año 1998 hasta la fecha de hoy, ha realizado más de 600 acuarelas de todos los tamaños, (sin contar óleos y acrílicos, en los que no se ha prodigado tanto).

Ha participado en numerosas muestras colectivas en Tarragona Altafulla, Andorra, El Catllar, Sitges, Reus, Vilanova i la Geltrú, Roda de Barà, Cunit, Villars (Francia), etc. como miembro del grupo de artistas tarraconenses Art 5.

Hasta el día de hoy ha compaginado su actividad artística de pintor en su estudio de Altafulla con el trabajo del estudio de diseño gráfico de Barcelona, si bien en los últimos años, el estudio está pasando a manos de sus dos hijos Jordi y Xavier, expertos en diseño gráfico, espacios web y publicidad, por lo que poco a poco él se dedica casi exclusivamente a pintar.

CREATIVOS DE LA VIEJA EUROPA



Vinaixa, el pueblo natal del artista, dibujado en lápiz negro con zonas acuareladas a color.

Àngels Gimeno

En su pasión por el dibujo, no han faltado los retratos de su nieta Laia
ni de su esposa Paquita (199-2006)



*La trayectoria artística de Fermí Carré puede quedar resumida en
esta frase:*

“Una vida hecha dibujo... y pintura”.



CREATIVOS DE LA VIEJA EUROPA

Webs para ampliar información sobre el autor:

www.fermicarre.com

www.fermicarre.com/art

www.gal-art.com

www.fermicarre.blogspot.com

Contacto: fermi@fermicarre.com

fermicarre@gmail.com



LUISA GUERRERO
Escritora, ilustradora

El pasado 6 de noviembre, los periódicos nos ofrecían la noticia de que el Tribunal Constitucional avalaba la Ley aprobada por el Gobierno de Rodríguez Zapatero y recurrida por el Partido Popular. Ocho magistrados, uno de ellos conservador,

respaldaban la norma. Por fin era normal en la Ley lo que ya era normal en la calle y, además, con todas las garantías jurídicas.

Más de 22.000 parejas se han casado desde la entrada en vigor de esta ley en 2005 y que estuviera recurrida, sumía en una zozobra legal no sólo a ambos miembros de la pareja, si no a los hijos que pudiera haber en estos matrimonios.

La ley socialista de 2005 situaba a España en la vanguardia legislativa de todo el mundo en esa materia, modificaba “la concepción secular, constitucional y legal del matrimonio como unión de un hombre y una mujer”. Se había introducido un párrafo en el artículo 44 del Código Civil donde se concretaba que “el matrimonio tendrá los mismos requisitos y efectos cuando ambos contrayentes sean del mismo o de diferente sexo”. El Partido Popular recurrió la nueva Ley porque daba a la palabra “matrimonio” un significado distinto “al que ha tenido siempre”. “El legislador está alterando con dos líneas de una ley ordinaria no sólo los elementos definitorios básicos de una institución fundamental en nuestra estructura social, sino todo el conjunto normativo construido durante siglos alrededor de la misma. Conjunto normativo que tiene hoy además su cabecera en el artículo 32 de la Constitución [que señala “el hombre y la mujer tienen derecho a contraer matrimonio con plena igualdad jurídica”], destacaba el recurso del PP. Los populares pedían que la Ley se declarase inconstitucional al considerar que vulneraba ese artículo 32 de la Constitución.

La inmensa mayoría de gente de la calle entendemos poco de leyes, pero sí entendemos esa vieja canción que interpretaba Raphael (*Romance anónimo del siglo XIX*), y cuyo estribillo repetía:

Dicen que somos dos locos de amor,

CREATIVOS DE LA VIEJA EUROPA

*que vivimos de espaldas al mundo real,
pretendiendo lograr de la gente un favor,
que nos dejen queremos en paz.*

Y una persona que tiene muy claro que lo que importan son los sentimientos, es Luisa Guerrero, nacida un 24 de octubre (escorpión, con ascendente escorpión, nada más y nada menos).

Eficaz y valiente luchadora por esos derechos fundamentales a los que nadie debe renunciar, ha canalizado su arte para luchar y conseguir que los hijos de estos nuevos matrimonios sean educados en la más absoluta normalidad y libertad, sin tabúes ni falsedades.

Prueba de ello es el precioso libro de poesía infantil “¡Maravillosas familias! - Homenaje a Gloria Fuertes”, editado por la ONG *por la NO Discriminación*, en noviembre de 2011 del que Luisa es autora y co-ilustradora.



En la sociedad actual nos encontramos con muchos tipos de familias. Esto es una realidad que el niño necesita entender y, para ello, nada mejor que a través de los maravillosos ejemplos que nos ofrece la Madre Naturaleza. Este libro va dirigido a los más pequeños, está escrito en forma de pequeñas poesías, cada una de ellas refleja un tipo de familia diferente.

Este e-book puede descargarse gratuitamente en:

http://www.trabajemosporelmundo.org/ong-nd/poesia_infantil_maravillosas_familias_homenaje_gloria_fuertes_escritora_literatura.html

Entre el espacio de tiempo de 2003 a abril de 2005 que salió publicado, Luisa estuvo escribiendo “La princesa Ana” ilustrándolo y buscando editorial que lo publicara. Las editoriales de cuentos infantiles le contestaban que “La princesa Ana” no encajaba en su línea editorial. La autora no entendía que el hecho de hacer visible la homosexualidad necesitara de una línea editorial específica (por desgracia, esto no ha cambiado demasiado pese a que estamos en el 2012 y que existe en España esa ley de matrimonio que equipara los derechos de todos los ciudadanos). Mas, este cuento, el primer cuento en castellano con protagonistas lesbianas, tuvo la feliz coincidencia de salir publicado en Ellas Editorial -abril de 2005-, casi al mismo tiempo que se aprobaba la Ley de Matrimonio Homosexual y pudo ser presentado en Madrid, en la librería Berkana, como parte de los actos programados por la Fundación Triángulo como celebración por la aprobación de la Ley de Matrimonio Homosexual (30 de junio de 2005).

http://www.trabajemosporelmundo.org/ong-nd/luisa_guerrero/proyectos_realizados/presentacion_cuentos/princesa_ana_presentacion.html

CREATIVOS DE LA VIEJA EUROPA

En marzo de 2009 fue editado por la ONG por la NO Discriminación en castellano, catalán e inglés.

El 2 de octubre de 2010 se estrenó en Madrid su versión teatral de la mano de la Compañía Tarambana y estuvo varios meses en cartel. Y en diciembre de ese mismo año recibió el premio “Sal a escena contra la discriminación - 2010”, promovido por el Ministerio de Sanidad, Política Social e Igualdad del Gobierno de España. En marzo de 2011 salió publicado el CD de la música que acompañaba el espectáculo teatral y en junio de 2011, “La princesa Ana” participó en la “7ª edición Visible Madrid, Festival Internacional de cultura LGTB de COGAM FELGTB”.

Entre los meses de octubre de 2011 y febrero de 2012 estuvo de gira por España y en febrero de 2012 participó en el “9º Festival Internacional de cine y artes escénicas gay-lesbo-trans de Bilbao”.

En este enlace:

http://www.trabajemosporelmundo.org/ong-nd/luisa_guerrero/prensa_cuentos_luisaguerrero.html

Se accede a diversas entrevistas habladas y escritas en las que podemos constatar un poco mejor como es Luisa. Ella siempre se nos muestra tal cual es, reivindicativa, directa y sincera, aunque



según sus propias palabras, las entrevistas la ponen muy nerviosa porque teme tartamudear, que sus palabras no lleguen a alcanzar la misma fluidez, el mismo ritmo de su mente ágil y permanentemente inquieta.

Este fragmento corresponde al inicio del cuento “La Princesa Ana” y refleja con lirismo y rotundidad a la vez el pensamiento de Luisa:

La princesa Ana había sido una niña muy feliz. Su padre, el Rey Andrés, y su madre, la Reina Elena, siempre la habían querido mucho.

A la princesa la educaron pensando que un día, cuando fuese mayor, llegaría a ser reina. Le decían cosas como:

—El día que llegues a ser reina tendrás que respetar a tu pueblo, igual que hacemos nosotros ahora. Unos serán más pobres, otros más ricos... Unos serán más inteligentes, otros no tanto... Unos serán rubios y otros morenos... Porque en realidad todos somos diferentes... ¿Verdad que tú y yo no somos iguales?... Yo soy más alto y tú más pequeña. Pero nada de esto significa que nadie sea mejor que otro. Todos podemos ser grandes personas, con todas nuestras diferencias.

Transcribimos unas poesías extraídas del libro “Maravillosas familias”, libro homenaje que la autora dedica a Gloria Fuertes.

“Me gustaría pensar que ella, en el cielo de las poetas, se siente feliz de leerlo. Porque tal y como nos dijo en una ocasión: “En este juego de cartas que es la vida, gana el que más sonrisas ponga sobre el tapete”.

Las mamás *ballenas* cuidan ellas solas de sus hijitos.

CREATIVOS DE LA VIEJA EUROPA

*Estaba la mamá ballena
nadando con su ballenato.*

*Por el día
su amigo Sol les hacía compañía.*

*Por la noche
su amiga Luna las estrellas encendía.*

*La mamá ballena un gran corazón tenía,
quinientos kilos de amor en él se escondían,
que con su hijito “balleno” todos los días compartía,
y así, los mares azules los dos felices recorrían*

... ¡Adivina adivinanza!... ¿Quién soy yo?

*Soy un gamusino,
¡y eso qué es!, tú te preguntarás.
Un bicho raro, supongo,
aunque, ni me lavo con aguarrás,
ni nací debajo de un hongo.*

*Ni niña ni niño soy,
pero yo todo lo doy,
si un amigo sincero encuentro
y un gran corazón lleva dentro.*

*Con los amigos estoy un rato,
pero yo con quien vivo es con mi gato,
una familia formamos los dos
y cuida de mí cuando tengo tos.*

Luisa es una artista inquieta que no se conforma con dibujar y pintar, escribir obras de teatro o cuentos, se deleita interpretando música, y no una música cualquiera, nada más y nada menos que el Concierto de Brandeburgo nº 4 de J. S. Bach. Aquí la tenemos como segundo violín en la Orquesta de Cámara Carles

Altayó (OCCA), que dirige Josep Lluís Puig, director del Conservatorio Profesional de Música de Sabadell:

<http://www.youtube.com/watch?v=45u5erui5IU&feature=relmfu>

Y ahí va otro enlace a la página de YouTube del programa “Hidrògen” de TV3, donde Luisa toca la guitarra española con el grupo Amarok:

<http://www.youtube.com/watch?v=l6MuqqmxKGg>
<http://www.youtube.com/watch?v=umP-hAbQWGA&feature=relmfu>

Y es que Luisa, Asy como prefiere que le llamen sus amigos, engloba música, dibujo, literatura. Y si tiene un minuto libre, quizás temerosa de aburrirse, se entretiene dejando discurrir su imaginación ornamentando la tapa de un laúd, por ejemplo. Prueba de ello es su colaboración con Estruch Luthiers (www.luthiers.es) en la decoración de instrumentos musicales mediante la técnica del pirograbado (grabado sobre madera quemándola).

CREATIVOS DE LA VIEJA EUROPA

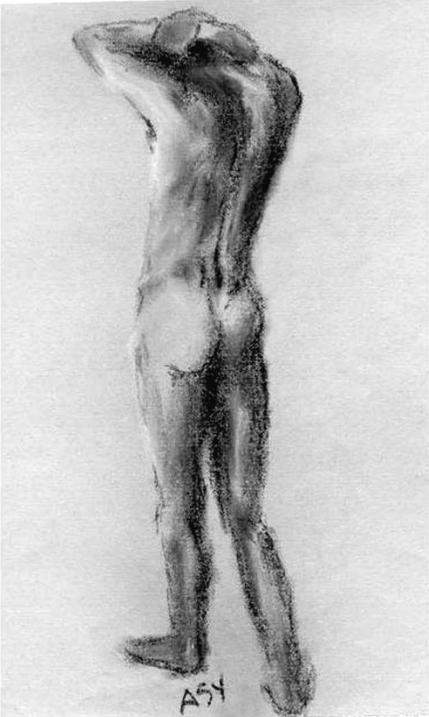


Laúd construido para Luisa Guerrero "Asy".



Luisa Guerrero ha dibujado siempre. Inició sus estudios artísticos en T.E.D.A.S. (Pinacoteca de Sabadell) examinándose en la escuela "Llotja" de Barcelona.

Fundó, junto a otros profesionales, la escuela de arte y diseño AULA D'ART en Sabadell (Barcelona). Se dedica a pintar y a dibujar en proyectos muy variados, de los que podemos destacar:



Portada de "Zapping", libro de poesía de Juan Cánovas Ortega (Colección Melibea). Diseño e ilustraciones del CD del grupo Amarok "Canciones de los mundos perdidos", editado por LYRICON-Sonifolk. Además de formar parte del grupo y participar en las grabaciones con la guitarra española. Exposición en el Congreso Nacional organizado por la Sociedad Tolkien Española (nov. 96) en el

CREATIVOS DE LA VIEJA EUROPA

Pati Llimona (Ayuntamiento de Barcelona) de la colección "*Homenaje a J.R.R. TOLKIEN*".

Colaboración como dibujante en la revista "El Campus", publicación regular de la *Universidad Autónoma de Barcelona*.

Colaboración como dibujante y articulista en la revista "La clau de l'armari" (La llave del armario), publicación editada por la asociación JALG (Edificio de Estudiantes de la Universidad Autónoma de Barcelona).

Autora e ilustradora de cuentos infantiles, como son "La princesa Ana" (abril-2005) y "Marta y la sirena" (mayo-2006), publicados por *Ellas Editorial*.

Fotografía, diseño y maquetación de catálogos industriales, como el de la empresa *Ermo ingeniería, S.L.*

Diseño y maquetación de cuentos infantiles para la ONG *por la NO Discriminación*, como es el titulado "Y nosotros... ¿de dónde venimos?" de Isabel Carmen Rodríguez.

Autora e ilustradora de cuentos infantiles para la ONG *por la NO Discriminación*, como "Seelie, el hada buena" (abril - 2008), "El viejo coche" (octubre - 2008) y de teatro infantil como "Los poderes de hada Chiquita" (marzo - 2010). Obras publicadas en español, catalán e inglés.

Ha realizado fotografías, diseño web y diseño de carteles para las ONGs Trabajemos por el Mundo y ONG por la NO Discriminación y está colaborando en el diseño de carteles con Amnistía Internacional de Cataluña.

Ilustración y diseño de carteles para obras escénicas, como son "Los poderes del hada Chiquita" (Llevada a escena por la Compañía Ennio Trinelli, dentro del Festival Elegetebéfest, en septiembre de 2010, en Málaga), y "La princesa Ana" (con adaptación teatral de la Compañía de Teatro Tarambana. Obra premiada con el galardón "Sal a escena contra la discriminación",

Àngels Gimeno

por el *Ministerio de Sanidad, Política Social e Igualdad* en diciembre de 2010, Gobierno de España.

Contacto:

asyluisaguerrero@yahoo.es

<http://www.luisaguerrero.com/>



SERGE MÜHLE
Compositor

La abuela, junto al fuego en las dulces tardes invernales, nos contaba que según el Antiguo Testamento, los hombres se empeñaron en construir una torre tan alta que llegaría al cielo, Dios se enfadó ante su arrogancia, montó en cólera y confundió sus lenguas. Pero una vez enfriada su ira, Dios debió pensar que se había pasado varios desiertos y ya estaba a punto de rectificar, de permitir que los hombres continuaran entendiéndose con una lengua común, cuando exclamó “¡eureka!”, o algo así, en sánscrito o vaya usted a saber qué lengua usaba Dios aunque siempre hemos leído que Él era el Verbo. Resolvió dejar las cosas como estaban, que rectificar, dar un paso atrás, era cosa de hombres y no de Dios, y porque de pronto recordó que la humanidad ya disponía de un lenguaje universal: La música. Así, Dios pudo suspirar tranquilo y hasta debió divertirse pensando que muchos de sus hijos se pasarían la mitad de sus vidas intentando aprender idiomas que se les resisten.

Sí, la música es ese lenguaje universal que todos comprendemos, que es capaz de filtrarse y deleitar nuestras mentes al margen de la cultura en la que hayamos sido educados, que cambia nuestro estado de ánimo y emociona lo mismo a un nipón que a un australiano, que hace llorar a un duro chamán siberiano o sume en éxtasis a un derviche sufí. Que arranca de nuestros ojos esas lágrimas que la garganta pugna por retener y que cuando fluyen, nos liberan, dejan de doler y son fruto de una emoción a veces irracional pero siempre muy íntima. La música es capaz de rebasar fronteras sin necesidad de pasaporte y no hay alambrada de espinos que consiga detenerla, nada ni nadie puede ponerle freno, y el tiempo, los elementos, no consiguen ajarla. Inmortal, inmarcesible, es el gran regalo otorgado al Hombre junto con la literatura, la pintura, las artes en general que nos elevan del barro de la cotidianidad y nos acercan un poco a la esencia de la divinidad.

Lector, disculpa el preámbulo, porque el objetivo de este artículo era centrarme en la figura de un compositor de nuestros días que si no tuviera un nombre propio de sobras conocido, habría que bautizar como *Europa*. Sí, él debería haber compuesto el himno de Europa que acompaña esa hermosa bandera azul donde brillan doce estrellas inamovibles pese a englobar muchos más países cuya cifra sí puede variar con el devenir del tiempo.

Porque **Serge Mühle** nació en Morfontaine, al nordeste de Francia, un 14 de octubre de 1949, hijo de Paul-Emil de Düsseldorf y de una hermosa italiana, Maria Menotti. Ha vivido largo tiempo en Luxemburgo y ahora, ha elegido para fijar su residencia la soleada Costa Daurada catalana de tibios atardeceres e incomparables puestas de sol que sin duda han impregnado con un color especial sus nuevas partituras.

CREATIVOS DE LA VIEJA EUROPA

Mühle personifica lo que Europa debe ser: Fusión en el arte, amalgama de culturas, lo mejor de cada pueblo. Genialidad y pasión de los grandes compositores italianos unida a la fabulosa técnica de los maestros germanos. ¿Quién era mejor? No, no caigamos en el error de comparar, en el Arte un artista no es mejor que otro porque todos son únicos, todos nos dan lo mejor de sí mismos.

Mühle comenzó en la infancia sus estudios musicales. Ansiaba ser pianista, pero la economía familiar no permitió la compra de un piano y según sus propias palabras, tuvo que conformarse con un clarinete que se rindió a sus dedos, a sus labios, permitiéndole extraer selectas interpretaciones.

La pregunta clave es: Si Mühle hubiera aprendido a tocar el piano, ¿habría escrito más tarde tantas partituras para piano, ha sido esa la forma de compensar su oculta frustración? Es más, ¿si hubiera aprendido piano, habría sido luego compositor?

Los orígenes de Mühle han impregnado sus obras de una intensidad singular. En ocasiones rememora sus primeros años vividos en el seno de una familia con escasos recursos económicos, su padre trabajaba en una fábrica metalúrgica donde los obreros no poseían nada en propiedad, las casas pertenecían a la fábrica, eran iguales pero diferentes según el grado de responsabilidad en la empresa y obedeciendo a un rígido escalafón: Obrero, chófer, jefe de servicio, directores... Mayor cargo en la empresa, casa más grande, incluso alguna hasta tenía pista de tenis. Tiempos duros para todos... Los altos hornos teñían el cielo de rojo durante toda la noche, convirtiéndola en un espectáculo de color que maravillaba los ojos del niño que entonces era incapaz de valorar la terrible contaminación ambiental que daría origen a tantas enfermedades respiratorias. La muerte, agazapada, siempre segura de su victoria, aguardaba sin prisas a los obreros que trabajaban en

las factorías. No sólo era la dureza del trabajo cotidiano sin medidas de precaución, higiene o seguridad, estaban los fines de semana, cuando los obreros percibían su salario, entonces no había transferencias a Bancos. Los hombres tocaban el dinero con sus manos ansiosas, agrietadas, grisáceas por el duro trabajo, y muchos de ellos corrían a la taberna para celebrar el cobro de ese salario que luego llegaba tan mermado al hogar que la esposa se veía obligada a hacer auténticos milagros para poner el plato en la mesa y que los hijos no pasaran hambre. Era una vida con tantas frustraciones que se buscaba desesperadamente una evasión, una peligrosa diversión, caían demasiados hombres víctimas del alcoholismo, hígados que estallaban, peleas sin motivo, disciplina aplicada hasta extremos inverosímiles sobre los hijos que debían huir de un padre ebrio armado con un bastón. Y en sus recuerdos, con una latencia permanente, Mühle conserva un aroma sugestivo: El del pan saboreado en su infancia, cocido en horno de leña, pan que encerraba el calor del hogar.

De sus amigos de esa época, ya no le queda ninguno. Muertes prematuras, todos se fueron de su lado y, de vez en cuando, la energía de su pensamiento dibuja la imagen, el recuerdo de Philippe que se suicidó, al igual que el hermano de éste, Pierre, con una distancia de años entre ambas muertes, la vida les inspiraba demasiado miedo, o Christian, de final más insidioso, aniquilado por un cáncer de hígado, demasiado agudo para curarse, al igual que ocurriera con su padre y sus tres hermanos. Y tantos otros amigos desaparecidos cuyos nombres huyen de la memoria pero que quizás sustentan su música... El amor físico, su primera mujer, Danielle, pequeña e insegura. Su primer Amor, ese Amor con una gran "A": Nadine, rubia, delgada, apenas sin pecho. Hermosa Nadine, cuyo padre la obligara a cortarse el cabello muy corto como castigo por salir con un chico de pelos largos, camisa

CREATIVOS DE LA VIEJA EUROPA

y pantalón de pana con flores. Los recuerdos del compositor se tornan cada vez más brumosos, como si se disolvieran en esa música que él mismo no sabe si es una prolongación del latido de la Tierra, surgida del corazón de magma primigenio. Se dice que los compositores reciben mensajes que traducen y convierten en notas para que los oyentes puedan recibir ese mensaje. ¿Componer sería entonces sólo una traslación? Iluminados, así son llamados los creadores, hay algunos que asombran y fascinan, otros derivan en la locura, en el delirio, barcos a merced de la galerna, y necesitan drogas o alcohol para ser capaces de soportar su propio genio.

Mühle recibe esos mensajes que transforma en notas. Sus piezas son como miniaturas que subliman la esencia contenida. Él afirma que se puede comprender a otra persona sin necesidad de palabras si escuchas el silencio. Porque el silencio puede ser música también si lo percibes con intensidad. Y también son música esas palabras que gozaste brotando de una boca amada, palabras que se quedaron prendidas en tus oídos a pesar del tiempo, palabras del pasado después convertidas en notas y acordes. Sí, se dice que toda música es ruido, todo ruido podría convertirse en música y la música contemporánea lo demuestra. Para los oídos de Mühle, la música tonal sería un ruido agradable y no se imagina componer otro tipo de música.



Mühle hizo realidad el sueño largamente acariciado el año 2004, cuando finalizó sus estudios de contrapunto y armonía en Luxemburgo. Ha compuesto música de forma continuada con un estilo muy personal basado en la música tonal barroca que él ha impregnado de modernismo haciéndola distinta y original. Le gusta utilizar textos clásicos latinos en sus composiciones, una buena muestra de ello es “Antígona”, inspirado en la mítica heroína aunque en este caso se trate de un texto moderno en catalán, para soprano y celo. Otras de sus obras más famosas son un *Stabat Mater*, un *Rèquiem* para orquesta, un *Agnus Dei* y un segundo *Rèquiem* que es interpretado como fondo musical en el Vía Crucis de Altafulla, y que potencia la solemnidad y la emoción de las escenas representadas en la Semana Santa por los propios residentes de esa población marinera que él ha elegido para vivir y que le valoran como artista y le estiman como amigo.

CREATIVOS DE LA VIEJA EUROPA

Opus 201

Altavulla 9 février 2011
Durée : 3.05

Opus 201

Serge Mühle
smuhle@yahoo.com
Serge Mühle © All rights reserved

1 Andante $\text{♩} = 40$

9

13

17 $\text{♩} = 46$

21

Opus 201.myr

1/3

Serge Mühle es ese vecino amable y discreto que puede tropezarse contigo y desearte buenos días. Padre de tres hijas que le admiran e intentan acapararlo para ellas solas, tiene dos nietos que le sitúan en la época que vive. Pero, también es el creativo al que no preocupa el paso del tiempo cuando, tendido bajo las estrellas, como sometido al poder del cosmos, se convierte en ese médium capaz de escuchar y captar la música que emite el universo y luego trasladarla a un pentagrama. Sí, porque él, pensando, inmerso en la lectura de un libro, de pronto comienza a oír el concierto de una gran orquesta... Y no es una composición ya

escrita por otro maestro, es una música primigenia, nueva y auténtica que inunda sus oídos a todo volumen. Miguel Ángel, al realizar sus esculturas, decía que la figura está oculta dentro del bloque de mármol, que sólo hay que arrancar lo que sobra. Para Mühle, la música flota en el aire, es el regalo de la divinidad, y a él le basta con atrapar esas notas que, como huidizas mariposas negras, él clava en la blanca partitura.

Internet nos permite acceder de inmediato a la música de Mühle, que es obligado saborear con calma, como un manjar exquisito. Una elegante y deliciosa muestra de su personal estilo es *Petite Valse* Opus 135, una pieza que no deja indiferente a nadie.

<http://www.goear.com/listen/72aa47d/petite-valse-opus-135-serge-muhle>

Sin duda el Premio del Presidente del Banco Europeo de Inversiones que recibió por su *Requiem pour une mère absente* le abrumó un poco, porque lo que él más valora es el premio inmediato de los cálidos aplausos de quienes escuchan y se emocionan con sus obras que han podido disfrutar en diversas salas de conciertos de toda Europa e incluso entre los muros de algunas iglesias que habrán retenido esa música en los resquicios de sus piedras, guardando las notas como si fueran células de memoria que seres especialmente sensibles quizá puedan escuchar de nuevo en siglos futuros.

Podemos personificar en Serge Mühle la figura de tantos compositores que a lo largo de los siglos han llenado de placer nuestros oídos y por ende, nuestro cerebro, sólo resta felicitarle por sus obras y pedirle que siga creando y compartiendo su arte para conseguir una humanidad más culta y sensible, menos egoísta, más solidaria, porque la música ennoblece al hombre.

CREATIVOS DE LA VIEJA EUROPA

Contacto: smuhle@yahoo.com

Opus 173
Sonata "l'Arrabasada"

Atafulla 6 décembre 2009
Durée : 3.35

Opus 173 Sonata "l'Arrabasada"

Serge Mühle
smuhle@yahoo.com
Serge Mühle © All rights reserved

Allegro sostenuto $\text{♩} = 85$

11

14

18

22

Allargando $\text{♩} = 80$



LOLA ROBLES

Escritora

Lola Robles nació en Madrid el 17 de septiembre de 1963. Ella sabe que su ciudad es dura y difícil, a veces hasta le parece una madrastra, pero le gusta y piensa que no podría vivir en otro sitio, aunque Lola es consciente de que ningún lugar es mejor que otro.

Un amigo madrileño me comentó una vez que el oso erguido junto al madroño, aguarda con zarpas hostiles a los recién

llegados, a los *paletos*. Simplemente, Madrid es la ciudad que Lola conoce, por cuyas callejas se pierde quizá rememorando los escenarios que Benito Pérez Galdós describió en sus magníficas novelas naturalistas. Sí, Madrid es el hogar acogedor que siempre espera su regreso de esos viajes que tanto le gusta realizar porque allá donde vaya, Lola vuelve con el recuerdo de personas que ha conocido y cuya amistad merece la pena mantener. Lola es una mujer decidida, capaz de abordar a cualquier desconocido apoyándose en el escudo de cordialidad que la envuelve, es fácil simpatizar con ella de inmediato.

Desde niña le apasionó la lectura. Leía tebeos, libros de aventuras. Tenía mucha imaginación e inventaba sus propias historias en las que era “el protagonista”, y digo el protagonista porque prefería ser un chico, pues entonces sólo ellos tenían un papel activo, las mujeres eran novias o esposas y siempre se veían inmersas en peligros de los que ellos, los héroes, debían salvarlas. Lola prefería ser grumete, vaquero, piloto espacial.

Empezó a escribir las historias que imaginaba, lo hacía a mano o con una máquina de escribir, luego confeccionaba sus propios libros con cubiertas de cartón que pintaba con ceras. Tuvo una adolescencia desdichada y un mal día, decidió tirar todos aquellos libros que ahora lamenta no haber conservado.

Estudió Filología Hispánica, Literatura. Era buena estudiante, hasta podríamos calificarla de empollona, pero siempre palpitó en su pecho un corazón rebelde. No quería dedicarse a la enseñanza oficial, así que preparó oposiciones para agente judicial, una actividad de la que no tenía la menor idea. Durante años trabajó en los Juzgados de Distrito, de Penal y de Instrucción de Madrid. Fue una etapa interesante, a veces dura pero a la vez divertida y enriquecedora en experiencias. En esos años asistió a los

CREATIVOS DE LA VIEJA EUROPA

talleres de escritura creativa de Clara Obligado, autora argentina que fue una de las primeras en ofrecer esos cursos en Madrid.

En 2009 le dieron una jubilación anticipada por visión baja (degeneración macular). Siempre había sido muy miope, pero en los años noventa, el problema se complicó. Está afiliada a la ONCE, prácticamente no puede leer libros impresos, pero nutre su intelecto escuchando los libros en versión audio, la biblioteca de la ONCE ofrece un magnífico servicio a sus afiliados, sean invidentes o ambliopes.

Para escribir, Lola dicta sus textos en una grabadora, los escucha, revisa y corrige con la propia grabadora hasta que al final los transcribe. Posee un ordenador adaptado a su discapacidad, aunque ella me comenta que su relación con él no es muy buena, son una pareja mal avenida. Ha aprendido Braille, pero aún no se desenvuelve adecuadamente con este sistema. Comenta que trabaja con cierta lentitud en este mundo vertiginoso, pero lo importante es poder hacerlo y hacerlo el máximo de bien. Ahora está escribiendo un libro de divulgación sobre los géneros de ciencia-ficción, fantástico, maravilloso, gótico, terror, realismo mágico, qué son y en qué se diferencian.

Su salud le ha causado bastantes problemas en los últimos años, pero Lola es una mujer de carácter animoso y fuerte en un cuerpo grácil, casi de adolescente. Es capaz de aprender de sus propios traumas y salir cada vez más fortalecida y está convencida de que a partir de este año 2013, año de la buena suerte, todo va a mejorar para ella.

Junto a la literatura, otra de las grandes pasiones de su vida ha sido el activismo. Es activista porque no puede evitarlo; Lola sabe que sólo conseguirá transformar el mundo en una

microscópica parte, pero no desdeña aportar ese grano de arena porque piensa que tal vez consiga cambiarse a sí misma y las relaciones que mantiene con su entorno. Es activista feminista, para ella el feminismo es un compromiso por la dignidad y la justicia, para que ningún ser humano discrimine, oprima o maltrate a otro bajo ninguna condición y mucho menos por el hecho de haber nacido mujer. El feminismo ha sido su proyecto, su casa, su hogar. Llegó a él con veintiún años y ya no concibe dejar de ser nunca feminista y pacifista.

Lola me confiesa que a veces piensa que ha elegido el bando de los perdedores, de las personas raras y diferentes porque ella también es así y le gusta relacionarse con sus iguales, con quienes no aceptan el mundo tal como se lo han dado y tampoco aceptan que les digan cómo tienen que ser o vivir.

De 1987 a 2002 (de los veinticuatro a treinta y nueve años, prácticamente su «etapa de formación» vital) trabajó en la Biblioteca de Mujeres de Madrid, una biblioteca feminista especializada en libros sobre las mujeres, que fue creada a finales de 1986 por Marisa Mediavilla, bibliotecaria y documentalista, con quien mantiene una buena amistad. Junto a Marisa aprendió mucho de libros, bibliotecas y feminismo, y logró unir sus dos grandes pasiones. Fueron largos años de trabajo en común, con ayuda de muchas y variadas colaboradoras. Lola se dedicaba a la coordinación de actividades culturales y a la gestión económica de la biblioteca. Marisa Mediavilla continuó a cargo de la biblioteca hasta donarla en 2006 al Instituto de la Mujer; actualmente los fondos (unos 30.000 volúmenes, un auténtico tesoro de la historia de las mujeres) se encuentran en el Museo del Traje de Madrid, en la Ciudad Universitaria.

CREATIVOS DE LA VIEJA EUROPA

Tras su marcha de la Biblioteca, Lola estuvo unos años colaborando en la página web de Mujer Palabra

(<http://mujerpalabra.net/>), junto con Michelle Reñé, su administradora, una gran poeta, y una feminista muy inteligente y capaz, con quien también hacía lecturas públicas de sus relatos y poemas, las «lecturas de primavera».

Posteriormente, desde 2005 hasta 2012, Lola Robles ha formado parte del Grupo de Madrid de la Red de Mujeres de Negro contra la Guerra, una Red Internacional feminista, pacifista, antimilitarista y que lucha por la no-violencia. Allí ha pasado momentos maravillosos, rodeada de amigas a las que quiere mucho. Son caminos que han ido construyendo su vida activista y personal, que siempre ha dejado con mucho dolor, pero que la han hecho ser quien es.

Actualmente se ha integrado en una tertulia feminista, *Las Tertulianas*, una nueva ilusión para ella. Asimismo le interesa mucho el movimiento y la teoría *queer*, que cuestiona la supuesta «naturalidad» de las identidades de género y opciones sexuales humanas dicotómicas:

«*mujer/varón*»,
«*femenino/masculino*»,
«*heterosexualidad/homosexualidad*»

Por considerarlas construcciones culturales e ideológicas. Lo *queer* reivindica la libertad, la multiplicidad, la flexibilidad, lo raro, lo inapropiado, la incorrección política y la producción de un saber propio.

Lola vive en un piso chiquitín y soleado. Sus otras aficiones son pasear, el senderismo, el *tai-chi* y jugar con sus sobrinos. La

literatura, el activismo y las amistades le ayudan a vivir. A sí misma se considera, ante todo, una superviviente.

De su abultado currículum literario, destacamos:

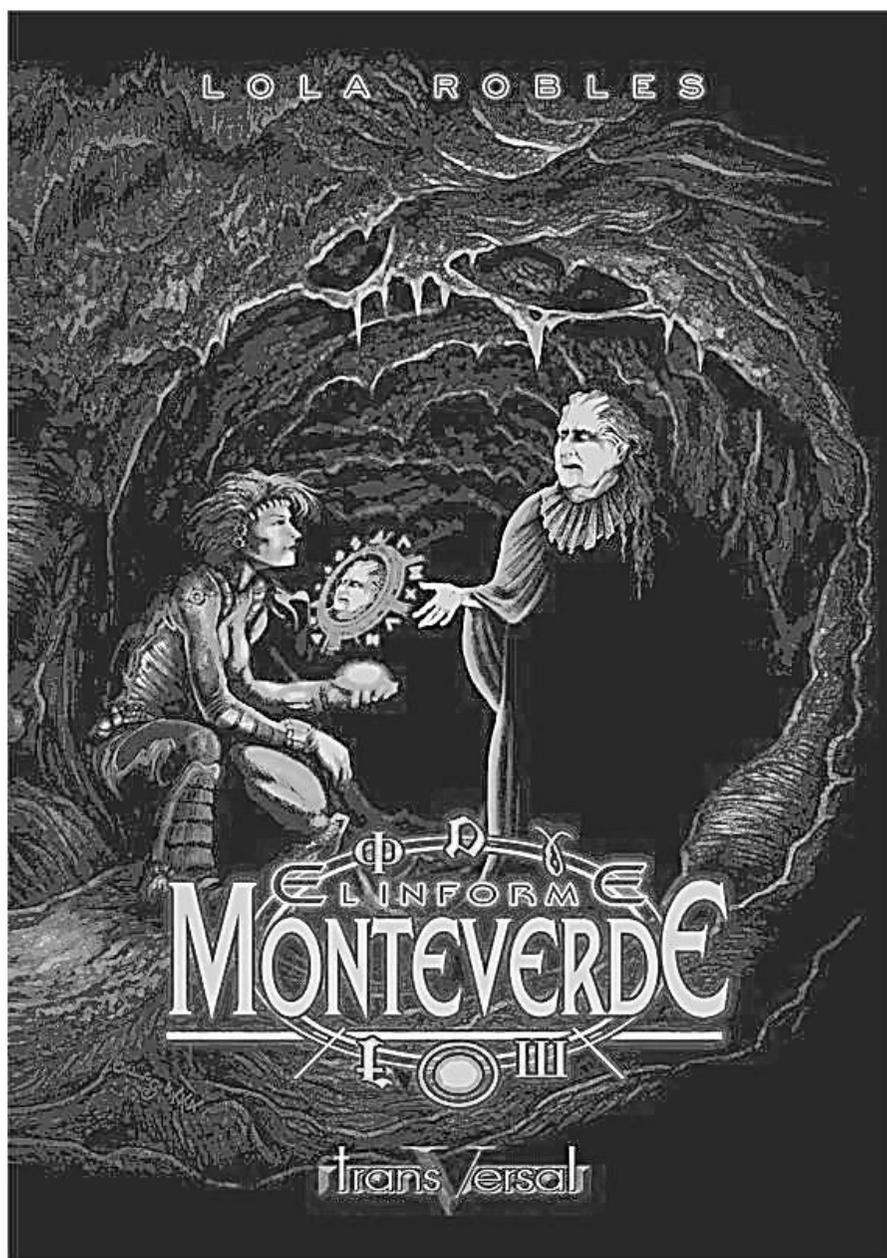
NOVELAS

- La rosa de las nieblas*. Madrid, Kira Edit., 1999.
- El informe Monteverde*. Madrid, Equipo Sirius, 2005.
- Flores de metal*. Madrid, Equipo Sirius, 2007.

LIBROS DE RELATOS

- Amargarita Páez: relatos*. Madrid, Mujer Palabra, 2002.
- Amargarita Páez: relatos*. 2ª edición revisada y aumentada. Madrid, Mujer Palabra, 2007.
- Cuentos de Amargarita Páez*. 3ª edición revisada y aumentada. Madrid, La autora, 2010.

OTROS LIBROS



-*Escritoras de ciencia ficción y fantasía: Bibliografía*. Madrid, Biblioteca de Mujeres, 2000. 138 p.

-*Biblioteca de mujeres*. Madrid, Biblioteca de Mujeres, 2001.-*La horizontalidad como una de las señas de identidad de Mujeres de Negro contra la guerra*. Madrid, Mujeres de Negro contra la guerra, 2011. 58 p. (con Concha Martín, M^a José Sanz y Ascensión Talavera).

RELATOS

-“Éramos tan cursis”, en: *Cuentos del corazón y de otras vísceras*. Ciudad Real, Centro Asociado de la UNED, 1989.

-“No me dejes”, en: *Breves, deseables y perversos*. Madrid, Horas y horas, 1990.

-“Los adioses fríos”, en: *Obras casi completas*. Madrid, Horas y horas, 1991.

-“El sueño de enfrente”, en: *Encuent(r)os breves*. Madrid, Ediciones del Orto, 1992

-“Retrato en dos tiempos”, en: *Animales en la ventana: cuentos y poemas*. Madrid, Horas y horas, 1992.

-“Cuando la aventura apacentaba iris de color de oro”, en: *Álbum de cuentos: antología de nuevos narradores*. Madrid, Catriel, 1994.

-“El amor de Sólveig”, en: revista *SAL* nº 25, 1996. (1º Premio de Relato Corto “El valor de la palabra escrita”).

-“Escaparates”, en: revista *LIBERTAD* 8 nº 2 (enero 1997)

-“Hielo”, en: *¡Qué mala suerte tengo con los hombres!*. Madrid, Catriel, 1997.

-“La secta de las bibliotecarias”, en: *Actas del VI Encuentro de Centros de Documentación y Bibliotecas de Mujeres*. Mérida, Fundación 8 de Marzo, 1999. (CD-ROM)

CREATIVOS DE LA VIEJA EUROPA

-“Los miopes”, en *Antología de cuentistas madrileñas (desde el nacimiento del cuento literario femenino hasta nuestros días)*/ prólogo, selección y notas de Isabel Díez Méngüez. Madrid, La Librería, 2006. Pp. 283-284.

-“Los torpes”, en *Antología de cuentistas madrileñas (desde el nacimiento del cuento literario femenino hasta nuestros días)*/ prólogo, selección y notas de Isabel Díez Mengües. Madrid, La Librería, 2006. Pp. 284-285.

-“De la sangre”, en *No sólo duelen los golpes. Palabras contra la violencia de género* / Javier Montilla Valero (coord.). Córdoba, Servicio de Publicaciones, Universidad de Córdoba, 2008, pp.

-“Savitri”, en *Dos orillas: voces en la narrativa lesbiana.* / compilación e introducción de Minerva Salado. Barcelona-Madrid, Egales-Grup Elles, 2008, pp. 93-102.

-“El aire en tu lugar”, en *Aire: antología de cuentos.* México, Tertulia Asociación Escritores Tirant lo Blanc, 2009, pp. 31-34.-

-“Deirdre”, en *Terra Nova: antología de ciencia ficción contemporánea* / selección de Mariano Villarreal y Luis Pistorini. Gijón, Sportula, 2012, pp. 27-55.

RELATOS EN INTERNET

-“El amor de Sólveig”, en Axxón nº 143, octubre 2004

-“Piratas estelares”, en Axxón nº 149, abril 2005.

-“El sueño de enfrente”, en Los Noveles- FantástiKA, mayo-jun. 2006.

ARTÍCULOS Y CONFERENCIAS

-“Las librerías de mujeres en España”, en: *Actas del VI Encuentro de Centros de Documentación y Bibliotecas de Mujeres*. Mérida, Fundación 8 de Marzo, 1999. (CD-ROM)

-“Bibliotecas de mujeres en red: preservar nuestra memoria desde el feminismo”, ponencia presentada en las Jornadas Feministas Estatales de Córdoba de 2000.

-“Escritura y droga: el caso de Anna Kavan”, en *INTERSUBJETIVO: revista de psicoterapia psicoanalítica y salud*, vol. 4, nº 1 (jun. 2002), p. 117-120. “Escritoras españolas de ciencia ficción”, en VV. AA. *MUJERES novelistas: jóvenes narradoras de los noventa*. Madrid, Narcea, 2003.

-“Escritoras españolas de ciencia ficción”, en *Mujeres novelistas: jóvenes narradoras de los noventa / edición de Alicia Redondo Goicoechea*. Madrid, Narcea, 2003, pp. 179-190.

-“El gran Meaulnes de Alain Fournier o el dominio misterioso de la adolescencia”, en *INTERSUBJETIVO: revista de psicoterapia y salud*, vol. 7, núm. 1 (jun. 2005), p. 107-115.

-“Rubíes y reptiles: la narrativa gótica de Pilar Pedraza”, en revista *Arbor*, vol. CLXXXII, nº 720 (julio-agosto 2006): *Escritoras españolas del siglo XX (2) / edición de Carmen Simón Palmer*. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

-“Las otras: feminismo, teoría *queer* y escritoras de literatura fantástica”, en I Congreso Internacional de Literatura Fantástica y de Ciencia Ficción, celebrado del 6 al 9 de mayo de 2008 por la Universidad Carlos III de Madrid.

Desde 2005 realiza el taller de lectura y debate *Fantástikas*, dedicado a narraciones de los géneros no realistas, en especial de escritoras, aunque también ha incluido algunos autores varones.

Es el mismo tema al que dedica **su blog**, *Literaturas fantástikas, de ciencia ficción y otras*

<http://escritorasfantastikas.blogspot.com.es/>
cuya actualización tiene un poco descuidada últimamente por su problema visual.

El relato que insertamos a continuación es inédito y la autora lo ha escrito expresamente para ser incluido en este libro de Creativos.

MISS WILLIAMS ESCRIBE A SU PROMETIDO

Querido George:

Hace dos días que regresamos a Londres, pero con el ajeteo del viaje y la llegada, hasta hoy no he podido escribirte. Esperaba encontrar carta tuya a mi vuelta; no ha sido así. Sé que no debo preocuparme si tus cartas se retrasan; sin embargo ¿cómo no me voy a inquietar, si ellas son la única garantía de que te encuentras bien?

Hasta aquí llegan cada día noticias de la guerra. Todas aseguran que la victoria de nuestro ejército está próxima. Confío en que sea verdad. Nuestro país tardará mucho tiempo en olvidarse de esta lucha que no hubiese debido comenzar nunca.

El coronel Rawson me pide que te mande sus saludos; dice que debes de ser un gran soldado. Yo le respondo que sí. Dice también que le gustaría tener tu juventud y estar luchando con la Unión. Quizás algún día podréis conoceros; seguro que encontraréis mucho de lo que conversar.

Ayer él y su esposa nos invitaron a la opera. Daban Otelo. Disfruté muchísimo. Hoy ha amanecido lloviendo, y no saldremos de casa. Aunque Mrs. Bradley está mejor de salud, en cuanto empeora el tiempo teme resfriarse. Por eso volvimos de Escocia antes de lo previsto. En esta tierra puede llover durante semanas. Creo que nunca me acostumbraría a vivir aquí. Con la lluvia todo me resulta

triste. Las calles casi vacías. Las pocas gentes que pasan por ellas. Los ojos que las miran pasar desde las ventanas. Todas esas vidas que transcurren bajo el agua.

Si estuvieses conmigo dirías que es mi mirada la que lo transforma todo. Mi propensión a la melancolía. Supongo que tienes razón.

Me alegra encontrarme otra vez en Londres, aunque el viaje por Escocia ha sido muy hermoso. Pero allí tenía que estar pendiente en todo momento de Mrs. Bradley, y aparte de mis cartas, apenas he hallado una hora para escribir. Y me he propuesto terminar mi novela en estos meses, pues me doy cuenta de que después de casarnos me será muy difícil dedicarle tiempo. Además, me gustaría tanto mostrártela acabada cuando nos encontremos... Tal vez porque te hizo sonreír esta idea mía de intentar un libro sobre los años que pasé en el Sur, y esa sonrisa hirió mi orgullo. «¿Qué tal tu gran novela?», me has preguntado en alguna de tus cartas. Una gran novela. Nunca me he atrevido a creer que pueda conseguir algo semejante. Sólo desearía convencerte de que no se trata de una frivolidad. Pero tú tienes razón, es un proyecto que supera mis dotes y mis fuerzas. Aunque imagino lo que se siente al ser capaz de escribir un gran libro. He vuelto a leer esas dos obras de las que tanto te he hablado, Cumbres borrascosas y Jane Eyre, ¿cómo no leerlas aquí, en el país de Emily y Charlotte Brontë? Sé que cualquier cosa que yo intentara sería tan poco en comparación con ellas...

Tú estás seguro de que todas estas locas ideas mías, todas estas tristezas sin motivo acabarán al casarnos. Me gusta leer tus cartas cuando me dicen eso, cuando hablan de nuestro futuro. Lo único que me inquieta –ya te lo he dicho otras veces, pero no importa, lo repetiré cuanto sea necesario– es que te quejes asegurando que me encuentras distante, fría; y temas que haya comparado los modales elegantes de los caballeros ingleses con tus modos sencillos, rudos, los de un oficial que en el fondo sigue siendo un simple soldado, como tú mismo explicas, y me haya sentido decepcionada de ti. No, en absoluto. Más bien al contrario. Durante todo este tiempo, no he

CREATIVOS DE LA VIEJA EUROPA

dejado de pensar en los últimos días que pasamos juntos antes de mi partida. Todavía sonrío al recordar lo nervioso que estabas cuando me pediste, al fin, que me casara contigo. «Me crees tan valiente», decías, «y no me he atrevido hasta el último momento». Yo había temido tanto que no llegaras a decidirte que te contesté que sí de inmediato. Estábamos en el jardín de la casa de Mrs. Bradley, te acuerdas, ¿verdad? Era una de esas tardes de primeros de octubre en que aún hace calor, pero el aire es inhóspito, desapacible, porque el invierno ya está allí, emboscado. Te temblaba la voz cuando me preguntaste. Nunca me habían dicho palabras de amor; ¡qué extraño me era oír las! Miraba tus manos mientras hablabas, tan fuertes, tan precisas...

Hay algo de ese día que no sabes. Cuando te marchaste, volví a la casa, me encerré en mi cuarto y me puse a llorar. No fui capaz de contártelo al día siguiente, al despedirnos. Sin embargo allí, en el muelle, minutos antes de mi partida, te dije que me daba miedo no ser una buena esposa para ti. Y en estos meses no he dejado de creer lo mismo. Siempre me he considerado una mujer triste, de emociones inciertas. En ocasiones creo que mi tristeza es una enfermedad. Y no te mereces una mujer enferma, tú, tan lleno de vida. «Serás una buena esposa, estoy seguro», me respondiste. Y yo te aseguré que te quería, George, pero que incluso ese amor estaba tocado por la melancolía. Y entonces afirmaste riendo que ante todo te alegraba saber que yo no era una de esas mujeres que creen que el amor es algo que te incendia el alma. Es cierto, no lo creo. Sólo es así en las novelas.

Te echo de menos, no quiero que lo dudes. A veces lo único que me pasa es que me apena tener que dejar a Mrs. Bradley cuando nos casemos. Hemos pasado tanto tiempo juntas... O quizás temo que no me guste vivir como las mujeres de otros oficiales, sin hacer nada en la vida. Pero hemos hablado ya de ese asunto y te prometí no volver a mencionarlo. Es sólo que la existencia de las mujeres ociosas me parece tan monótona, tan sin sentido... Y cuando estoy con ellas, no encuentro de qué hablar. Mrs. Bradley dice que nunca aceptarán del todo a una antigua institutriz y dama de compañía. Eso a mí no

me importa; es más, desde aquí, desde Europa, casi me hace reír. Es tan poco aristocrática nuestra aristocracia en comparación con la nobleza europea... Como niños que se las dan de mayores. No, lo que me preocupa es aburrirme junto a ellas. Aunque descuida, no lo notarán. Mrs. Rawson me ha dado buenos consejos, y sobre todo me ha dicho que no te importune más con esta cuestión. Y no lo haré.

Si al menos pudiese escribir, de cuando en cuando... Acepto que no valgo para ello; no obstante, sería tan feliz si comprendieses lo que me lleva a ese deseo... Aunque ni yo misma lo entiendo ni logro explicarlo. Es sólo que cierro los ojos y sueño palabras, frases... Recuerdo el Sur de antes de la guerra, sus mansiones, sus fiestas, y extendiéndose en la lejanía, los campos de algodón, blanca cadena de sus esclavos. No lo recuerdo con nostalgia; el Sur es orgulloso y nunca quise formar parte de él, yo soy una yanqui, como decían ellos. Sólo me gustaría retratar aquel mundo que no va a volver, sus gentes buenas o malas, su riqueza y sus miserias; un mundo brillante y terrible que sustentaba su esplendor en la esclavitud de otra raza. Mi Harriet Beecher Stowe, me llamas, con un poco de ironía, cuando te hablo de esto. Me duele que lo hagas, George. A mí también me gustaría luchar de algún modo por aquello en lo que creo.

CREATIVOS DE LA VIEJA EUROPA

Sé que te preocupa lo que esta ansia mía tiene de perjudicial para mi salud. Pero tú, que has elegido ser soldado, y no puedes evitar cierta fascinación por la guerra –no como yo, que la considero una desgracia que nos conduce al corazón de las tinieblas–, ¿no entiendes que se desee y busque aun aquello que nos daña? A mí me hace mal escribir, es cierto, y a veces me propongo hacerte caso y abandonar, sobre todo cuando me ataca una de esas fiebres extrañas, como aquella que padecí al poco de conocernos. Entonces me ocurría lo que ahora, deseaba contar cosas, imaginaba historias, las sentía dentro de mí, y no era capaz de llevarlas al papel. Sin embargo yo sé, lo sé, George, que podría hacerlo, que la fiebre desaparecería para siempre si lograra liberar esas frases, esas ficciones, y encerrarlas en un libro; mi tristeza, mi ansia, se quedarían en él, derrotadas. Algunas noches, aquí, se me han repetido los síntomas, no he querido decírtelo para que no te preocupes, pues te aseguro que su aparición no ha sido muy alarmante. No podía conciliar el sueño, me lo impedía el dolor de cabeza y los escalofríos, y entonces me levantaba, me ponía a escribir, y poco a poco dejaba de temblar, era como echar agua sobre el fuego. Oh, George, si yo pudiera... Pero te aseguro que no haré nada que te contraríe; olvida todo esto, es la guerra, la distancia... Todo pasará.

No puedo escribirte más. Mrs. Bradley bajará dentro de poco, ya la oigo moverse por su cuarto. En cuanto almorcemos echaré la carta; luego leeré un poco si continúa lloviendo y no es posible salir a pasear. Escríbeme pronto.

Te quiere, Elizabeth

BLOGS de la autora:

[Literaturas fantásticas y otras](#)

<http://escritorasfantastikas.blogspot.com.es/>

Contacto: lolarobles@hotmail.com

FER-



NANDO SANTILLÁN
Consulting & Coach

El otro día tuve la ocasión de ver y escuchar a Robert Dilts, autor del libro “**Coaching, herramientas para el cambio**”.

De forma coloquial, Dilts nos explicó qué es el “coaching”, un término que ha irrumpido en nuestra sociedad sin que lleguemos a saber muy bien en qué consiste, qué engloba, y qué utilidad puede tener en nuestra trayectoria profesional y social.

Dilts nos explica que se basa en algo tan elemental como ayudar a las personas y a los equipos para que alcancen el máximo de sus posibilidades, haciendo aflorar todo el potencial

que el individuo posee, reforzando sus habilidades cognitivas y ayudándole de forma práctica a conocer y superar sus limitaciones para lograr que el grupo funcione con armonía y efectividad. En su libro, Dilts describe las clases de contextos y situaciones que requieren que el *Coach* se centre en alguno de estos roles: Cuidador, guía, entrenador, mentor, patrocinador y despertador, y proporciona un conjunto de herramientas específicas para dichos roles.

Creo que el protagonista de esta reseña, **Fernando Santillán**, ha asumido con entusiasmo todos estos roles a la vez: Cuidador, guía, entrenador, mentor, patrocinador y despertador desde las dependencias de su empresa que ha ubicado en una villa costera mediterránea, quizás porque siente la “morriña” de sus tierras gallegas.

Él asegura que en 2013 llegará a la sesentena, pero su vigor rebaja unos lustros esa edad y especialmente su desenvoltura y cordialidad en el trato refuerza y potencia una imagen juvenil. Él no regatea la sonrisa y la sonrisa, rejuvenece, al margen de facilitar cualquier contacto social porque neutraliza las posibles tensiones. Él, sin siquiera cuestionárselo, asume el liderazgo de un grupo humano y tiene la habilidad de no suscitar oposición o rechazo, impide que aflore la rebeldía innata en muchas personas porque la actitud de Santillán nunca es prepotente ni agresiva.

Fernando Santillán nos cuenta, con mal reprimida satisfacción, que ha contribuido a la internacionalidad, que él es europeo total. Su primera novia fue irlandesa, luego hubo una alemana, aparte de varias españolas, y lleva treinta y tres años felizmente casado con una austríaca, con dos hijos que viven y trabajan en Austria.

CREATIVOS DE LA VIEJA EUROPA

Director de Gustav Käser y consejero delegado en Otto Walter e Insights España, ha trabajado en varias multinacionales, lo que le ha permitido viajar y pasar largas estancias en diversos países de Europa, aparte de vivir seis años en Austria de forma permanente.

Todo ello le ha facilitado conocer y entender mejor otras culturas, otras formas de ver y concebir las relaciones humanas y la propia vida, algo fundamental para el desarrollo de la creatividad. El niño nace con un torrente de creatividad, pero con la edad ésta se reprime y es preciso disponer de las herramientas necesarias para encauzar y estimular esa creatividad, que no se pierda ni malogre con el transcurso del tiempo. Un cerebro creativo es un cerebro siempre joven. Partimos de la base de que creatividad es la capacidad de hallar soluciones originales e inteligentes a los problemas que se nos puedan presentar en el devenir diario, y Santillán ha aceptado ese reto innovando y aplicando nuevas técnicas en su trabajo como *coaching*.

En muchos de los seminarios que imparte, Santillán utiliza la imagen de “la joven y la vieja” creada por el dibujante W. E. Hill en 1915 y estudiada por Boring en 1930, y que puede resumir una primera idea básica de la creatividad: Ser capaz de ver, al menos, dos puntos de vista diferentes sobre un mismo tema o



asunto Claro que, a veces, esos puntos de vista pueden ser tremendamente negativos, como ilustra la anécdota con la que Santillán enriquece sus comentarios y que le ocurrió en un tren en uno de sus viajes:

Me encontré a un empleado español de una multinacional alemana con gran implantación en España. Le pregunté: "¿Qué tal el trabajo? ¿Cómo te va con los alemanes?" "Fatal, no hay quien pueda con ellos." "Pero algo bueno tendrán, ¿no?" "Pues, qué quieres que te diga, yo no se lo encuentro, son cabezas cuadradas, no saben improvisar, parece que no tienen sangre en las venas, no se van casi nunca de juerga y cuando se van se emborrachan, porque no saben beber..." Al cabo de un rato, en un pasillo del mismo tren, me encuentro a un alemán que trabajaba en la misma empresa en España. Le formulo idéntica pregunta: "¿Qué tal el trabajo? ¿Cómo te va con los españoles?" "Fatal, no hay quien pueda con ellos". "Pero, algo bueno tendrán, ¿no?" "Pues, que quieres que te diga, yo no se lo encuentro, son unos juerguistas, improductivos, se pasan el día en la máquina del café y charlando en los despachos de los demás, vienen a las reuniones sin preparar lo que van a exponer..."

Evidentemente, esto no contribuye mucho a fomentar la creatividad. Para desarrollarla es preciso no sólo ver las cosas desde puntos de vista diferentes, si no entender los porqués de

CREATIVOS DE LA VIEJA EUROPA

esos puntos de vista, y aceptarlos y valorarlos aunque no los compartamos.

En los más de veinte años que lleva trabajando como profesional en el mundo de la formación y el desarrollo de personas y equipos, Santillán ha conocido varios modelos que tratan de explicar cómo funcionan las relaciones interpersonales, por qué esa “química” se produce a veces entre las personas y otras veces no.



Uno de los modelos que nos puede ayudar a entender las relaciones interpersonales es *Insights Discovery*, desarrollado por

el escocés Andy Lothian a finales del siglo XX, y basado -al igual que el modelo MBTI o Myers-Briggs Type Indicator, más conocido especialmente en el mundo norteamericano- en los trabajos y el libro *Tipos Psicológicos* del suizo Carl Gustav Jung publicado en 1921.

Insights Discovery establece que las personas tenemos diferentes tipos de preferencias y que éstas condicionan nuestros comportamientos y también que con algunas personas “la química” funcione mejor y con otras, peor.

El modelo establece cuatro preferencias básicas, y a cada una de ellas le asigna un color:

Azul, Verde, Amarillo y Rojo.

Las características de cada una pueden definirse en base a adjetivos, que nos sirven para entender con qué colores identificamos mejor las preferencias de cada uno.

Uno de los puntos más importantes de este modelo es la idea de que cada uno de nosotros tenemos en nuestro modo habitual de comportarnos una “mezcla única y diferente” de los cuatro colores o energías cromáticas. Si conocemos y comprendemos esa mezcla, tanto la nuestra como la de los demás, podremos entendernos mejor a nosotros mismos y al resto de personas con las que nos relacionamos. Porque una de las mayores equivocaciones que podemos cometer y que es muy frecuente, es “estereotipar” y pensar que en nosotros y/o en los demás hay una sola “energía” que lo domina todo.

Esa sería una posible explicación para la falta de entendimiento y el fracaso en la relación entre los individuos de la

CREATIVOS DE LA VIEJA EUROPA

anécdota del tren. Para el español, los alemanes solo tenían energía Azul: “Cabezas cuadradas, no saben improvisar, parece que no tienen sangre en las venas, no se van casi nunca de juerga”. Para el alemán, los españoles solo tenían energía Amarilla: “Unos juerguistas, improductivos, se pasan el día en la máquina del café y charlando en los despachos de los demás, vienen a las reuniones sin prepararse”.

Y evidentemente, si nos afianzamos en el estereotipo, en el tópico fácil, es mucho más difícil el entendimiento. Hay que hacer el esfuerzo de comprender otros puntos de vista, la relación interpersonal y también, desarrollar nuestra creatividad que consistiría en ver las cosas tanto desde el ángulo de la energía Amarilla, como de la Azul (su opuesta y complementaria), como de la Roja y la Verde.

En el tema del *coaching*, que comentaba al inicio, otra persona clave en el desarrollo de este concepto ha sido Sir John Whitmore. En su libro “Coaching for Performance – Growing human potential and purpose”, Whitmore establece que el *coaching* se centra en las posibilidades del futuro y no en las faltas del pasado (*Coaching focuses on future possibilities, not past mistakes*), se trata de ayudar a la persona a aprender más que en enseñarle, no solo la creatividad puede perderse y malograrse, sino que también nuestra capacidad natural de aprender puede malograrse por una excesiva orientación de la educación hacia la “enseñanza “ o la “instrucción” en lugar de orientarla al “aprendizaje”.

En este sentido hay un vídeo muy interesante en Internet de la Fundación RSA, con una charla al respecto de 10 minutos de

Sir Ken Robinson, con el título: “Cambiando los paradigmas de la educación”.

(<http://www.youtube.com/watch?v=E4KxFcvjyto>)

A medida que aprendemos y con cada éxito que conseguimos por nosotros mismos, desde la primera hazaña de aprender a andar, vamos desarrollando nuestra autoestima y haciendo crecer nuestra “auto-consciencia” (Awareness) y nuestra “responsabilidad” sobre nuestros pensamientos y acciones, que son la esencia del buen *coaching* según Whitmore.

El modelo de Insights puede ayudarnos a desarrollar esa consciencia de quién y/o cómo somos y nos comportamos e incluso, el origen de determinados pensamientos y comportamientos.

Si retomamos el tema de los colores de Insights lo podemos aplicar para analizar no solo una relación “cultura española – cultura alemana”, si no también comparar las relaciones entre diferentes autonomías del estado español, o incluso, por qué nos sentimos atraídos, en función de nuestras “preferencias cromáticas, por determinados líderes políticos que pueden representar esas preferencias mejor que otros.

Santillán nos comenta que, desde su punto de vista, lo que podríamos denominar “cultura catalana” estaría por ejemplo muy impregnada de dos “energías cromáticas” la Roja (decidida, competitiva) y la Azul (precisa, metódica), mientras que en la “cultura gallega” las energías dominantes podrían ser la Verde (paciente, conciliador), unida también a la Azul (precisa y metódica).

Dos líderes políticos actuales podrían representar estas dos combinaciones: Artur Más, con una orientación clara a un

CREATIVOS DE LA VIEJA EUROPA

resultado (energía Roja): La consecución de una consulta para decidir sobre la independencia de Catalunya, basada en una estrategia con unos pasos muy concretos para conseguirla (energía Azul) y Mariano Rajoy, tratando de dilatar al máximo la toma de decisión (energía Verde) y también buscando una estrategia con pasos concretos (energía Azul) que le permita mantener el *statu quo* actual.

Si ampliamos este análisis a nivel mundial, nos encontramos de nuevo con líderes que manifiestan con claridad determinadas energías cromáticas, lo que en ocasiones les ayuda a avanzar y en otras, dificulta su progreso.

La energía Verde, en alguna de sus manifestaciones, es una de las que mayor atractivo pueden generar, y posiblemente, mayor rechazo también en algunos grupos.

Podemos analizar varios ejemplos históricos.

Los más llamativos, como modelo de una energía Verde predominante, son los de aquellos líderes que lo dieron todo, en ocasiones incluso su vida, por la defensa de los valores y principios en los que creían y por los que lucharon.

Martin Luther King (con el apoyo de la mayoría de la gente de color en USA y el rechazo de grupos como el Ku-Klux-Klan), Gandhi o Teresa de Calcuta pueden ser paradigmas de este tipo de líderes.

Si nos vamos a ejemplos más recientes, podemos referirnos al presidente Obama como una persona a la que posiblemente el uso de su energía Verde (preconizando una vuelta a los principios democráticos básicos, al entendimiento entre los pueblos, razas e ideologías) le ha ayudado para ser aceptado, votado y así alcanzar la presidencia de los Estados Unidos. Además, en

su caso, podemos decir que esa energía fue combinada con una energía Amarilla, que su equipo de campaña desarrolló potenciando su imagen a través de Youtube y las redes sociales de Internet.

Sin embargo, una vez en la presidencia, esa energía Verde no es suficiente. Los grandes principios y valores han de reflejarse en hechos concretos y para ello, necesitamos de nuestra energía Roja, aceptando de antemano que no podremos contentar ni unir a todos, y que a veces hay que tomar decisiones que nos granjearán la antipatía y/o el rechazo de determinados grupos.

No utilizar en grado suficiente esa energía en determinados temas, estuvo a punto de costarle a Obama su segundo mandato y los logros que en este segundo mandato consiga, estarán condicionados a que logre ese difícil equilibrio entre sus principios y valores (energía Verde) y el pragmatismo (energía Roja), combinados con una dosis de venta de sí mismo (energía Amarilla) y un análisis adecuado de las estrategias y medidas necesarias (energía Azul).

Otra personalidad interesante a analizar es la de Angela Merkel.

En ella podríamos decir que sus energías Azul y Roja (por este orden posiblemente) son claramente dominantes y la Verde y la Amarilla, por decirlo "con cariño", son muy difíciles de apreciar en la imagen que de ella recibimos.

Posiblemente eso hace que se haya granjeado la admiración (que no siempre es lo mismo que la simpatía) de muchos votantes alemanes que comparten esas preferencias cromáticas y al mismo tiempo, esas mismas características son las que le generan el rechazo de muchos de los habitantes de las naciones

CREATIVOS DE LA VIEJA EUROPA

europas, sujetas a los planes de ahorro que ella promueve y apoya.

Si fuera capaz de mostrar una mayor simpatía (energía Amarilla) y sensibilidad (energía Verde), posiblemente mejoraría su imagen. Lo que pasa es que el esfuerzo de adaptación que esto requeriría sería muy grande y no sabemos si la canciller sería capaz de conseguirlo.

En resumen, podríamos decir que uno de los grandes retos a los que nos enfrentamos en este siglo XXI es el del diálogo y el entendimiento entre las culturas y los pueblos, entre los gobernantes y los llamados “ciudadanos de a pie”.

La tecnología, especialmente gracias a Internet, ha realizado una gran aportación para posibilitar este acercamiento. Ahora falta sacar partido de las ideas y modelos que las llamadas “ciencias sociales” han desarrollado en los últimos años. ¿Seremos capaces de aprovechar suficientemente este desarrollo para, con creatividad, ilusión, confianza y perseverancia, avanzar lo suficiente en este camino? En los próximos años lo sabremos.

Mientras, tenemos dos alternativas posibles:

“Quedarnos sentados” y esperar a ver si alguien “nos saca las castañas del fuego”.

O aportar cada uno “nuestro grano de arena”, por pequeño que nos pueda parecer, para conseguir entre todos hacer de este mundo un lugar mejor para vivir nosotros y para los que heredarán eso que “nosotros ahora sembramos”

El propio Fernando Santillán nos explica en un video “quién es él”, su metodología y los objetivos que pretenden alcanzar sus cursos. Si alguien tiene proyectos concretos para conseguirlo y piensa que, de algún modo, Santillán podría contribuir a

Ángels Gimeno

hacerlos realidad, puede ponerse en contacto con él mediante este enlace a su Web.

<http://www.sypconsulting.com/es/>

fernando.santillan@sypconsulting.com



PASCUAL SEGURA BLASCO

Empresario y filósofo

Pascual Segura Blasco, el día 4 enero de 2013, cumplió 97 años. Repito, 97, no me he equivocado al teclear la cifra y me regocijo haciendo hincapié en esa magnífica edad porque, mentalmente, es un hombre joven, con las ideas muy claras, unas ideas que ha sabido filtrar y depurar con el tamiz del tiempo y de su criterio certero. Sin duda es un hombre muy inteligente y con un gran sentido del humor, poseedor de esa fina ironía tan barcelonesa con la que es capaz de verter opiniones contrarias a su interlocutor sin que éste llegue a ofenderse, es más, le acaba convenciendo con sus argumentos y el peso de su experiencia.

Cuando muchos le preguntamos qué secreto tiene, qué hace para mantenerse en plena forma, él sonríe pícaro y responde “es *chamba* y buenos genes”. Porque si a Pascual su médico le hace

una analítica, los resultados son de manual, sale perfecta a todos los niveles. Por los años que hace que nos conocemos, me atrevo a aventurar que parte de esa vitalidad la debe a su buen carácter, es un hombre jovial, extrovertido, magnífico anfitrión y siempre deseoso de agradar a sus amigos. Parece una receta simple y elemental, pero si todos los hombres de su edad la aplicaran, la figura del anciano cascarrabias quedaría erradicada a perpetuidad. Él conduce su propio coche y por nada del mundo se pierde sus partidas de dominó o *bridge* con los amigos del club marítimo. Y de madrugada, si no puede dormir, hace gimnasia en su terraza bajo la luna cuya luz parece darle un baño de vitalidad.

No puedo ser imparcial hablando de Pascual porque hace muchos años que somos amigos, hemos compartido cenas en los jardines de su residencia y hemos charlado durante horas. He de decir que, junto con su esposa Ana María, conforman un matrimonio modélico, su cariño es tan profundo, ha superado tantas pruebas, que juntos han podido soportar con admirable dignidad y entereza la peor tragedia que pueden sufrir unos padres: Ver desaparecer prematuramente a dos de sus hijos varones, Alex y José Luis.

No me he recatado en decirle a su hija Ana que la envidio por tener un padre que ha sabido acumular años con sabiduría y nobleza, como un vino de bodega selecta al que el tiempo contribuye a aumentar el *bouquet*, la armonía de su aroma, la calidad intrínseca.

¿Cuál es la faceta creativa de Pascual?

No es una faceta única, son varias. Pintor autodidacta, ha realizado excelentes cuadros, le pido fotografiar algunos para ilustrar este artículo y con un encogimiento de hombros me responde

CREATIVOS DE LA VIEJA EUROPA

que en su casa no guarda ninguno, que los ha regalado todos a distintos amigos. Recuerdo haberlos visto colgados en su casa y si los recuerdo es porque su visión me complació. No sé si conseguiré localizar alguno antes de que este libro se edite, pero de verdad que estoy empeñada en fotografiarlos y someterlos al criterio de los lectores.

Posee un piano por el que desliza sus dedos arrancándole melodías que relajan su espíritu, ha compuesto música que almacena en su memoria, pero como él mismo afirma, le faltan los conocimientos suficientes para trasladarla a un pentagrama.

Lo que sí he conseguido es recuperar algunos escritos de Pascual en los cuales vierte su personal filosofía de la vida y de los acontecimientos, de las cosas que le preocupan y las opiniones que le merece el actual panorama político. Me complazco en transcribirlos, léanlos con calma y saquen sus propias conclusiones. Les aseguro que no tienen desperdicio.

Escrito de Pascual Segura, realizado en fecha 22-11-11:

CONSIDERACIONES SOBRE LA ECONOMÍA

Una experta administración basada en el ahorro creador puede contribuir a un estado del bienestar en la mayoría de factores anejos al desarrollo de un país y, por el contrario, la dilapidación en la economía, conlleva el declive creador de dificultades que, en casos extremos, desarrolla una crisis y ésta, de ser grave, afecta a las magnitudes económicas que abarcan las inversiones, el nivel de empleo y el consumo.

Como ocurre en España, el Estado y el Gobierno están obligados y subordinados a aplicar medidas significativas, y ésta es la posición de nuestro país con reintegros que oscilan entre los

cuatro billones en la Deuda Pública y otros seiscientos mil millones que nuestros Bancos y Cajas de ahorro deben a entidades extranjeras, con sus intereses correspondientes. Indiscutiblemente, es una situación extremadamente difícil y conflictiva.

En cuanto a las responsabilidades de tal desastre, es inevitable la radicalización en el dictamen, que evidencia la incompetencia de nuestros gobernantes en la Administración, destacando la desmesura de sus emolumentos y gabelas, costosas e innecesarias inversiones, tolerancia ante arriesgadas y perjudiciales gestiones de nuestros financieros entregados a manipulaciones de alto riesgo, corrupciones de escándalo generalizadas y su tolerancia mediante artilugios legislativos, así como la existencia de una importante economía sumergida y el fraude fiscal.

Probablemente deberemos ser intervenidos por la zona Euro, de modo similar a Grecia e Italia, tal ha sido el despilfarro que por emanación empática influyó en un comportamiento general.

Asimismo, la existencia de una coyuntura que ahora llaman Mercado, cuando su calificativo es Capitalismo, contribuirá a que el proceso resolutivo se prolongue por la complejidad de su existencia ya que se trata de un Ente y, como tal, carente de individualismos, que se inició con el llamado espíritu de Colbert en el siglo XVII, encaminado a la creación de empresas individuales y familias de pequeños y grandes comercios.

Los rasgos técnicos del capitalismo se basan en el dominio del Capital y en la propiedad privada de los medios de producción y en impedir alternativas contrarias.

A finales del siglo XIX, Lenin predijo: "La concentración de la producción y del capital, lleva a tales grados de desarrollo que conducirá a la creación de Monopolios que desempeñarán un papel decisivo en la vida económica, así como la fusión del capital bancario con la industria, engendrará la oligarquía, con la

CREATIVOS DE LA VIEJA EUROPA

formación de entidades que se repartirán el Mundo". Podríamos añadir la ley de Gresman: "El dinero malo acaba expulsando al dinero bueno".

No existe, por ahora, la posibilidad de aplicar otro método menos agresivo e inatacable a causa, quizás, de la condición humana, pero en un futuro no muy lejano podrá superar el conflicto mediante la Ciencia que, en la actualidad con sus incesantes y espectaculares adelantos y descubrimientos con la física cuántica y las matemáticas puras, ya están influyendo en el comportamiento de las nuevas generaciones humanas y también en su mentalidad.

Al estar asociada con la mayoría de naciones europeas, precisamente en el sector económico y con la unificación de la moneda, es imprevisible que ocurra en España lo que en Argentina se calificó de "corralito" es decir, una quiebra generalizada.

SOBRE NUESTRAS COSTUMBRES Y SUS INFLUENCIAS



Escrito de Pascual Segura, realizado en fecha 22-11-10:

Recuerdo a un escritor que recomendaba a los que escriben tratar de sus ideas, de sus dudas o de la experiencia que sus propias vivencias les suscitan incesantemente, puesto que la literatura universal ya lo ha dicho todo. Es una excelente sugerencia, aunque el carácter y la educación que se recibe suele imprimir una personalidad de la que no es fácil sustraerse y es por ello que, inmerso en mis sentimientos, mis notas o apuntes me conducen al empirismo, a la radicalidad y transmiten latentes exaltaciones o censuras un tanto vejatorias. Así solemos ser y así soy.

Pero, cuando ya se es nonagenario y todavía lúcido, se posee la prelación de la experiencia y del "sólo sé que no sé nada" de Sócrates, y uno se acaba convirtiendo en un espectador escéptico y comprensivo.

No obstante, hay temas merecedores de obviar la objetividad, pues debido a su transcendencia y repercusión hacen difícil la matización. Y es que el asunto del cual voy a ocuparme, y de lo de que él se puede disertar, suscitaría enconadas controversias de ser publicado, si consideramos la idiosincrasia de nuestros mesetarios, entre los que incluyo espiritualmente a gran parte de los españoles.

Se trata, en fin, del "Arte de Cúchares", nada menos que de la Tauromaquia, de la "Fiesta Nacional" y de su bandera rojo y gualda centrada por un negro astado agresivo, añadido recientemente en los espectáculos y enarbolada con exaltación y entusiasmo, lo que implica diferencias, segregación y distanciamientos. Y esto va para todas las banderas que se exhiben con fervor patriótico.

CREATIVOS DE LA VIEJA EUROPA

Me cuesta discrepar de que las corridas de toros significan una condensación de mitos que han ido tatuando el espíritu del país y de sus numerosísimos aficionados: Es el culto al heroísmo, la ética de la dominación, la moral de la Fuerza, el modelo minimizado de la Guerra, y también de la Victoria, la purificación por la Sangre, la estática de la Muerte y del Sacrificio, glorificación del Martirio, la exaltación de la Antigüedad y la veneración de la heroicidad, preparando la Emoción de las Masas.

Está, además, la magnitud del Ritual, las gesticulaciones del protagonista "Matador", a veces un tanto sádicas y, para acabar, el "placer" o indiferencia de la concurrencia ante el sufrimiento y el martirio de los animales, en plural, pues el caballo también padece.

Analizada de este modo, la "Fiesta" exhala efluvios de belicosidad y de altanería que podrían remitir aquellos tiempos bélicos que tanto hicieron sufrir y que persisten en nuestras dos Españas, proporcionando una cultura típica que nos aparta de la necesaria internacionalidad y compenetración. Como ejemplo, recuerdo que hoy día se tolera y aplaude el descaro de un entrenador de fútbol, su verborrea insolente y vituperable, que es elogiada y celebrada por una mayoría.

Pienso que deberíamos dejar de mirarnos al espejo y encontrarnos satisfechos de nosotros mismos. Todavía recuerdo aquellas canciones de "España es lo mejor" o "España y nada más", con su música cupletera, que han sido sustituidas por las vanaglorias efímeras de las victorias deportivas.

Me remito a los hechos, a los hechos y a mi visión casi centenaria del país donde vivo y que conozco, padecido y disfrutado, aunque declaro y confieso mi preparación y capacidad insuficiente para desarrollar o estructurar un ensayo sobre la

pedagogía necesaria que nos permitiese alcanzar la debida intelectualidad y equilibrio humanístico.

¿LA OBRA DE DIOS?

Escrito de Pascual Segura, realizado en marzo de 2002.

Nuestra sociedad ha sido configurada por la religión cristiana apostólica y romana con unas ortodoxias en su evolución y durante siglos, evidentemente contradictorias si nos atenemos a la doctrina básica predicada por Jesús de Nazareth y el fundador de su iglesia, Pablo de Tarso. Como en la mayoría de credos, el *summum* es Dios, quién a través de sus profetas predica la moral y la fraternidad, virtudes por ahora incalcanzables si nos atenemos a la Historia de la humanidad y los hechos evidentes.

Este preámbulo ha surgido inspirado por la noticia *inefable* de que el Vaticano santificará a José M^a Escrivá de Balaguer, creador del grupo Opus Dei y su eficiente organización, a la que el papa Juan Pablo II calificó de "ejército de la Iglesia". Resultado: El Sr. Escrivá tendrá derecho a figurar en los altares, será venerado e intercederá por nosotros en el Reino de los Cielos puesto que además de su ingente obra, produjo milagros después de su óbito.

He aquí lo que sabemos de este bienaventurado:

EL HOMBRE: Es indiscutible y excepcional su seducción y capacidad organizadora, impulsadas por una desorbitada ambición y recóndita vanidad. Su libro "Camino", su *vademecum*, refleja preclaramente su mediocridad intelectual. Su vanagloria queda fuera de toda duda al solicitar al dictador Franco un título aristocrático, Marqués de Peralta, que le fué concedido. Informes recibidos de Barbastro, su pueblo natal, ponen en entredicho la

CREATIVOS DE LA VIEJA EUROPA

autenticidad de sus apellidos.

Supo captar por medios más que irregulares sumas en efectivo multimillonarias en flagrante discordancia con los valores del cristianismo y sus propias directrices. En términos generales, este es su *curriculum*, sin mencionar los diferentes grados eclesiásticos que le fueron concedidos y el de Gran Canciller de Navarra en la época fascista española.

LA OBRA: Apoyado por la Dictadura franquista, consiguió en el año 1.939 introducirse en organismos oficiales e infiltrarse en los medios universitarios, que le sirvieron de trampolín para su despliegue en sectores de la clase media acomodada, la alta burguesía e influyentes personajes de la época. Es notable su proyección internacional tanto en política como económicamente y sus adeptos han sido y son ministros del gobierno de España y de algunos otros Estados. Inscritos en el Opus Dei hay miembros de la Casa Real española y altos mandos del Ejército.

Obediencia, silencio y máxima discreción constituyen algunas de las severas normas que deben acatar sus componentes bajo la autoridad de sacerdotes que representan un diez por ciento de sus cien mil miembros que engloba noventa nacionalidades y clasificados en cuatro categorías. La última son los laicos, los que "viven en el mundo" o la "tropa", los que han formado una familia, pero todos contribuyen económicamente a la Obra.

El Opus Dei es una milicia religiosa de la derecha cristiana cuyas actividades se perpetran en la sombra con comportamiento de secta y la correspondiente dictadura espiritual como supone la falta de libertad que impide a sus miembros confesarse con un padre que no sea de la Obra, en discordancia con la posición de la propia Iglesia que siempre ha proclamado la licencia para escoger los confesores.

REFLEXIONES: El comportamiento del Vaticano, tanto en la interpretación de la doctrina cristiana como en su dependencia y afán por los intereses llamados mundanos (economía, política, etc.) su postura inalterablemente conservadora ante necesarias transformaciones sociales, el conocimiento cada vez más exhaustivo de su inquietante y censurable historia milenaria, es de suponer y prever que todo ello implica una acumulación de desprestigio muy grave en un mundo cada vez más informado, competitivo y materialista, obligado a razonar y al pragmatismo.

Un mundo que asiste estupefacto ante la glorificación del Sr. Escrivá, pues durante estos últimos años no han escaseado informaciones a través de los medios denunciando los procedimientos sectarios y censurables de esta rama eclesiástica así como respecto a la personalidad de su fundador, lo que debería imposibilitar una santidad que carece de la virtud y perfección que implica el calificativo.

Da la sensación de que la Iglesia de Roma cree estar persuadida de su infalibilidad, lo que la eleva por encima de criterios imperantes y razonables. Es como si experimentara una ceguera mental causada quizás por la soberbia de tantos siglos de poder e influencia, una invidencia que los Dioses de la mitología irrogaban a los que querían perder.



ETERNA PROBLEMÁTICA

*Todo es trabajar
para el polvo y el viento
Machado*

Nuestro destino final, ¿es desaparecer? Metafísicas y teologías aparte, nuestras miradas y pensamientos tienden a dirigirse al Universo.

Mas, ante la imposibilidad de poder imaginar su inmensidad, sus distancias, el número de sus galaxias y universos así como nuestra ignorancia sobre la posibilidad de la ciencia cuántica, al parecer decisiva o esencial para nuestra evolución futura, de todo ese desconocimiento surgen ideas idílicas y religiosas que no tienen ninguna base demostrable ni científica que avale la

posibilidad de un "más allá " o la existencia del ser supremo que lo ha creado todo, creencias que nos permiten aspirar a ser inmortales con nuestra alma, que no es otra cosa que la parte del cerebro con la cual discernimos. Son ideologías que proporcionan una consolación en cierto modo envidiable, sería prodigioso que así fuese, ya que esto resultaría nuestra única contingencia.

A la pregunta ¿dónde está Dios?, las religiones y creyentes tienen una respuesta inapelable, pero es imposible configurarla ni en el libro sagrado que es la Biblia, y ciertamente este libro está escrito y pensado por seres humanos algunos de los cuales lo han sacramentado, siendo así que se utiliza para juramentar el cumplimiento de su cargo por muchos personajes políticos, como son el presidente de USA y nuestros propios políticos.

Epílogo

Y como final del libro, aquí está mi aportación personal con un relato sobre el intangible don de la creatividad. Todo parecido con hechos similares, es pura coincidencia, los personajes son fruto de mi imaginación, porque espero y deseo que una historia similar, jamás ocurra en la vida real.

LORENA Y LISA

© Àngels Gimeno

Érase una vez, la preciosa Lorena... Siempre pensé que cuando bautizaron a mi amiga Lorena, sus padres debieron de tener sumo cuidado en invitar a todas las hadas del bosque, no sé cómo las sobornaron, pero las susodichas desparramaron sobre la niña todos los dones posibles.

Lorena iba al mismo colegio que yo, mi nombre es Lisa y con Lorena sólo tenía en común la "L". Sus papás podían pagar las elevadas facturas mensuales que pasaban en el colegio de monjas, yo estudiaba con una de esas escasas becas "para niñas pobres" que las monjas mantenían. Vale, "para niñas pobres" no sería el nombre exacto que las monjitas daban a esas plazas, supongo que sería "hijas de familias con problemas", o algo por el estilo, pero en la clase todas me conocían como la niña pobre. Como eso pasaba en mi más tierna infancia, tampoco me sentí demasiado humillada porque no alcanzaba a comprender qué significaba eso de ser "pobre", me faltaban elementos de comparación y para mí, vivir en un piso de sesenta metros cuadrados con mis padres, mi hermano, la abuela, el gato y un tío jubilado, no era ningún drama, incluso el comedor me parecía inmenso. Debajo de la

mesa, que mi hermano y yo convertíamos en un *tipi* indio gracias al mantel que se deslizaba hasta el suelo, teníamos espacio suficiente para jugar felices.

Lorena era una de esas chicas excepcionales que parecen tenerlo todo. Sacaba buenas notas, era rubia, ojos azules, guapa y esbelta, y la educación física se le daba de maravilla. Por contra, yo era torpona en la gimnasia, Lorena decía que el culo me pesaba demasiado.

Lorena resultaba simpática a todo el mundo y era la más popular de la clase, una auténtica líder, todas las niñas querían ser sus amigas y se vanagloriaban si ella las invitaba a sus hermosas fiestas de cumpleaños; a mí nunca me invitó. Mi madre dijo que “menos mal”, que no estaba para pagar regalos a esa niña pija, por contra yo me sentí muy triste.

Lorena era hija única de padres bien acomodados y ahijada y sobrina preferida de un auténtico tiburón, hermano de su madre. Propietario de una gran editorial, había diversificado sus inversiones en otros medios de comunicación como periódicos, una cadena de televisión, transporte de viajeros, etcétera. El tío de Lorena era el “puto amo” en un montón de empresas y esa sensación de seguridad, la firmeza con la que él pisaba, irradiaba al resto de su familia que formaba parte de la alta sociedad de la ciudad.

Lorena estudió en una universidad privada, economía o algo parecido, y completó su formación con unos *masters* de esos que todo el mundo aprueba, porque son tan caros que lo mínimo que pueden darte es un *cum laudem* para hacer juego con las tarifas que se pagan.

Y claro, cuando Lorena justo acabó sus estudios, aunque no tenía experiencia laboral alguna, su tío del alma le dio de inmediato un despacho en la séptima planta del edificio donde se ubicaban sus oficinas y puso bajo su mando a un nutrido grupo de

CREATIVOS DE LA VIEJA EUROPA

hombres y mujeres, gente eficaz y con experiencia en la empresa para así amortiguar, compensar y suplir los posibles fallos de su adorada y rubia sobrina.

Lorena era de esas mujeres encantadas de conocerse. Se gastaba su buen dinero en salones de belleza y gimnasio, vestía ropa selecta de marcas caras y siempre lucía espléndida, se sentía segura de sí misma y tenía sobrados motivos para estarlo.

Un amigo mecánico me comentó una vez que en las cadenas de fabricación de coches siempre se produce un extraño fenómeno: hay un vehículo que acumula todos los defectos y deficiencias, nadie sabe por qué, parece que le llaman “el coche del lunes”, y otro vehículo sale prácticamente perfecto. Lorena era el coche perfecto de la cadena de montaje.

Lorena no estaba especialmente agradecida a la vida por ser una persona privilegiada y gozar de unas ventajas que ella misma no se había ganado, porque todo era consecuencia de una casualidad positiva para ella. Lorena era como un cedazo que había retenido las gemas, pero esas gemas no eran fruto de su búsqueda, de su esfuerzo personal. Era hermosa, sí, pero ¿alguien puede decidir, puede elegir entre ser guapo o feo, alto o bajo, pelirrojo o rubio? No es un mérito personal, ¿es lícito, pues, sentirse orgulloso de eso? La madre naturaleza es caprichosa y con algunas personas se muestra tan generosa como parca y avara con otras.

Lorena estaba en un estrato superior en muchos aspectos, incluidos los sociales, los económicos, y miraba con desdén y condescendencia al resto de las personas menos agraciadas, pobrecitos, hasta le daban un poco de pena. Ella se sentía parte de una casta superior, habitante de un particular Monte Parnaso de semidioses, que se veía obligada a soportar con displicente estoicismo la mediocridad, la falta de belleza de las otras personas que, no obstante, le eran útiles aunque sólo fuera para constatar la

diferencia positiva a su favor. Ella siempre ganaba en las comparaciones.

Creía que cualquier halago que alguien profiriera estaba dirigido a ella, porque ¿acaso podía haber alguien más inteligente y preparada, más guapa, más esbelta, con más don de gentes? Creía poseerlo todo... Bueno, quizás le faltaba algo, un pequeño aditamento.

Cada año su tío, el famoso editor, convocaba un premio literario que tenía renombre mundial, y al que se enviaban montones de originales de escritores ingenuos que creían poseer alguna posibilidad de conseguir el preciado galardón muy bien dotado económicamente.

Lorena, como ejecutiva-agresiva-directora, asistía a esos eventos anuales donde los focos, los *flashes*, por una noche no estaban pendientes de ella, si no del escritor o escritora que acababa de obtener el galardón literario y que en aquel momento acaparaba todo el protagonismo, pese a que Lorena siempre estaba cerca de la mesa presidencial ataviada con modelos de alta costura que costaban un riñón y un trocito de hígado. Evidentemente ella podía costeárselos para lucir maravillosa, aunque lo bueno del caso es que ella hubiera estado igualmente atractiva con unos simples tejanos y una camiseta.

Era joven, delgada y bonita, cualquier prenda le sentaba bien y ella era consciente de eso e insistía en lucir minifaldas que, al agacharse, mostraban hasta su *tanga* de diseño, pues ella no regateaba a nadie la visión de su espléndida anatomía, era vanidosa hasta la médula.

Presenciar un año tras otro esa entrega de premios constituía para Lorena una situación incómoda pese a la amplia sonrisa de sus dientes impecables (en eso sí había tenido que colaborar un dentista carísimo). Que alguien fuera más agasajado que ella en

CREATIVOS DE LA VIEJA EUROPA

un momento dado, era algo que toleraba mal. Era la perfecta niña mimada y debía ser protagonista en un bautizo y hasta en un entierro.

Las hadas habían sido magnánimas con ella, pero quizás olvidaron otorgarle un don invisible: La creatividad.

A lo sumo que Lorena llegaba era a mal redactar una carta que acababa pareciendo vacía, porque del resto de escritos de su oficina, ya se ocupaban sus eficientes secretarías. Y como su querido tío estaba en todo, las chicas que trabajaban para ella eran todas más feas, ninguna podía hacerle sombra en cuanto a aspecto físico.

Lorena recibía piropos de toda índole, pero le faltaba recibirlos en una dirección: Quería ser valorada también como artista, que la gente se rindiera ante su inteligencia, su creatividad, su posibilidad de transmitir emociones. Quería ser la protagonista también en una entrega de premios literarios y que los periodistas se disputaran entrevistarla en todos los medios de comunicación (aunque fueran los medios de los cuales su tío era el “puto amo”).

Y cuando a Lorena empezó a reconcomerla ese gusanillo de inquietud intelectual, tuve la suerte o la desgracia de volver a cruzarme con ella. Sí, les recuerdo que soy Lisa y sigo estando aquí, sigo en mi penumbra, yo siempre estoy en la penumbra, quizás me coloco en ella por comodidad, paso desapercibida, soy casi invisible porque no soy tan hermosa, elegante ni visto prendas de marca como Lorena y mucho menos piso con la seguridad con que ella lo hace sobre esos *stilettos* con tacón de aguja capaces de causarme vértigo.

Repito, soy Lisa y pretendo ver publicadas mis obras, creo ser escritora, tengo cosas que decir y soy capaz de plasmarlas en la pantalla de mi ordenata y luego en hojas DIN A4 que encuaderno cuidadosamente con un canutillo.

Por un amigo supe el alto cargo que ocupaba Lorena en la editorial de su tío y creí ver el cielo abierto. Nuestro viejo compañerismo (habíamos compartido aula) me incitó a contactar con ella con la pretensión de pedirle un favor, yo era tan ingenua que estaba segura de que Lorena me ayudaría. Logré que me concediera una entrevista dentro de su abigarrada agenda y me recibió en su precioso despacho enmoquetado y con orquídeas frescas en un jarrón, nos besamos al vuelo en las mejillas, ella se mostró simpática pero distante, aunque yo en aquel momento preferí verla cariñosa y asequible. La entrevista fue rápida, ella estaba ocupadísima, pero logré que cogiera entre sus manos de uñas perfectas el original de la novela que yo ansiaba ver publicada.

Antes de lo que yo esperaba, Lorena se puso en contacto conmigo, me pidió que nos citáramos en una cafetería en un centro comercial de alto *standing* que ella solía frecuentar pues quedaba próximo a las oficinas de la editorial. Fue expeditiva y directa en su exposición, ella no se andaba nunca por las ramas, no necesitaba ser sutil y sólo era cordial con quien le interesaba.

—Lisa, he dado a leer tu novela a mis asesores de confianza, ya sabes que soy la directora de varias editoriales del grupo. Y ya tengo una opinión, un veredicto.

—Muchas gracias, Lorena, por eso me decidí a poner en tus manos mi original. Si es bueno, sé que harás lo posible porque se publique. He recurrido a ti, a nuestra vieja amistad, porque soy consciente de que recibís miles de originales y es imposible que los leáis todos, con que el mío fuera leído ya me daba por satisfecha. Que si lo rechazáis, sea con conocimiento de causa.

—¿Sabes qué ocurre con esos originales que recibimos sin haberlos pedido? Van directamente a ser guillotizados, no vamos a perder tiempo ni dinero leyéndolos y devolviéndolos después a sus autores por correo, no vamos a pagar nosotros los sellos.

CREATIVOS DE LA VIEJA EUROPA

– Lo que dices es horrible, cuántas ilusiones perdidas.

– Una editorial no es una ONG, querida. Nosotros sabemos qué autores venden, invertimos dinero en publicitarlos y esperamos beneficios seguros. Admito que a veces nos equivocamos, porque de un premio Nobel no vendimos ni dos mil ejemplares y tuvimos que saldar sus libros. En fin, a lo que iba. Tengo el informe de tu novela.

– Me da miedo preguntarte que han dicho tus asesores, ese informe es muy importante para mí.

– Según ellos, tu novela es excelente.

Mi rostro, el de la poco agraciada Lisa, debió resplandecer como si el sol me iluminara de lleno. Mis rodillas comenzaron a entrecrocarse por la súbita emoción que me embargó.

– Entonces, ¿vas a publicarla? Dios mío, ¿voy a ver cumplido mi sueño gracias a ti?

– Vayamos por partes, Lisa. La verdad es que no entiendo que tú hayas podido escribir esa novela que ha recibido tan buenas críticas. Disculpa mi sinceridad, pero siempre me pareciste una chica muy mediocre. ¿Te ha ayudado alguien a escribir ese libro?

– En absoluto, es más, salvo tú, nadie sabe que lo he escrito. Respecto a lo que dices de que soy mediocre, bueno, posiblemente me calificas así porque tú sólo ves mi superficie, mi físico, mi imaginación puede ser muy fecunda.

– Lisa, tu novela es magnífica por lo que me han dicho, pero si se publica, no puede hacerse con tu nombre.

– No te entiendo, yo soy la autora.

– Eres una perfecta desconocida y nadie compraría tu libro. Incluso, tu aspecto físico es tan anodino que ni siquiera podrías aparecer en los medios de difusión para publicitarla. Como eres

mi amiga y estoy ansiosa por ayudarte, te propongo editar tu libro, pero poniendo mi nombre.

—¿Pretendes convertirme en tu “negra”? —No podía verme, pero imagino la cara de asombro que debí poner.

—Bah, es algo muy usual. Una persona con un nombre importante no es capaz de escribir un libro y contrata a un buen profesional que le hace el trabajo, éste cobra su parte y todos contentos. Yo estoy dispuesta a pagarte generosamente.

Lorena siguió hablando, fue muy convincente.

Yo necesitaba dinero, pero más necesitaba ver mi obra impresa, aunque apareciera con otro nombre. Me debatí, protesté, pero acabé aceptando, en el fondo esperaba que si mi primera novela tenía éxito, gustaba mucho, podría editar una segunda o una tercera, ya con mi propio nombre.

Mi libro llegó más lejos de lo que yo esperaba: La propia Lorena me comunicó en secreto que mi novela iba a recibir ese premio por el que suspiraban todos los escritores. Y ese premio lo recogería Lorena: Sería la protagonista de la fiesta, la agasajada, la gran escritora. No sólo sería la mujer hermosa sino además, una artista de la literatura. Ya no le faltaría ninguna cualidad, aunque fuera comprada.

Que su segundo apellido fuera el mismo que el del “puto amo” no tenía mayor importancia, porque en la cubierta del libro sólo aparecería su nombre y primer apellido. Además, por el hecho de ser sobrina del *capo*, tampoco merecía tener menos oportunidades que otra escritora.

Como un último y desesperado favor le pedí a Lorena asistir a la fiesta de entrega del premio: Quería estar presente, aunque yo fuera la figura anónima, en la penumbra, rodeada de gente muy importante, esa mujer en la que nadie se fija y que, a escondidas, lloraría de emoción al oír cómo ensalzaban su obra, la

CREATIVOS DE LA VIEJA EUROPA

novela que era fruto de su pensamiento y recogía sus más íntimas turbaciones.

— Está bien, te mandaré una invitación, estarás en la mesa 13, pero habrás de ponerte un vestido adecuado, la cena es elegantísima. O mejor, ve a esta dirección, es mi modista, puede arreglarte un vestido que a mí me viene ancho... — Me entregó una dirección escrita en un papel con letras de impresora.

— Vale, iré en coche, creo que esa calle está en un barrio bastante alejado de donde yo vivo.

— Sí, mejor ve en coche y coloca bien el vestido, que no se arrugue. Te diré el día exacto en que has de ir a buscarlo. Nadie te conoce, pero no vayas a dar el cante en mi fiesta. Recuerda que te estoy haciendo un gran favor pero es un secreto entre tú y yo. Y no se te ocurra traicionarme, Lisa. Como amiga soy estupenda, pero no olvides que tengo poder y medios para fastidiarte, no me conviertas en tu enemiga. He de estar completamente segura de tu silencio.

Asentí, confiaba plenamente en Lorena.

El día que Lorena me indicó, cogí mi destartado coche de tercera o cuarta mano y rodé hacia la dirección que ella me dio. Me sorprendió, era una especie de polígono industrial, calles solitarias y apenas iluminadas en el sombrío otoño, no encontraba el número del local que buscaba y allí no había nadie a quien poder preguntarle. Me sentí perdida y aunque yo no era una mujer pusilánime, me asusté un poco.

De pronto, vi rodar un todo terreno muy grande y oscuro hacia mi coche, le hice una señal con la mano para que se detuviera, deseaba preguntarle...

— ¿Qué hace ese tipo? ¿Por qué diablos circula sin desviarse? La calle es anchísima pero va a chocar conmigo...

Ángels Gimeno

Horas más tarde, en un elegante hotel de la ciudad, los comensales ya ocupaban las mesas esperando oír la proclamación de la novela ganadora cuya autora todo el mundo ya sabía quién era, era un secreto a voces, cuchicheado en tono bajo.

En la mesa número 13 faltaba un comensal. Las copas estaban boca abajo, los cubiertos sin usar.

Nadie echó en falta a una invitada anónima, desconocida, a la que una amiga se había ofrecido gentilmente a prestarle un vestido de alta costura que a ella le quedaba muy ancho.



